

Estructura productiva y dinámica empresarial en la provincia de Buenos Aires



Gracias por su interés en esta publicación de la CEPAL



Si desea recibir información oportuna sobre nuestros productos editoriales y actividades, le invitamos a registrarse. Podrá definir sus áreas de interés y acceder a nuestros productos en otros formatos.



www.cepal.org/es/publications



www.cepal.org/apps

Estructura productiva y dinámica empresarial en la provincia de Buenos Aires

Analía Erbes
Salomé Girándola



Este documento fue preparado por Analía Erbes y Salomé Girándola, Consultoras de la oficina de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Buenos Aires, en el marco de las actividades del Acta Complementaria de Cooperación Técnica N° 2 entre la CEPAL y los Ministerios de Economía y Producción de la provincia de Buenos Aires, bajo la supervisión general de Martín Abeles, Director de la oficina de la CEPAL en Buenos Aires y de Juan Massot, Asesor de la Subsecretaría de Emprendedores, Pymes y Cooperativas del Ministerio de Producción de la provincia. Se contó con la colaboración de Daniel Vega, Asistente de Investigación de la oficina de la CEPAL en Buenos Aires. Se agradece también por su colaboración a los equipos de la Subsecretaría de Emprendedores, Pymes y Cooperativas del Ministerio de Producción, de la Dirección Provincial de Estadística del Ministerio de Economía de la provincia y del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial del Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de las autoras y autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas
LC/TS.2019/35
LC/BUE/TS.2019/2
Distribución: L
Copyright © Naciones Unidas, 2019
Todos los derechos reservados
Impreso en Naciones Unidas, Santiago
S.19-00316

Esta publicación debe citarse como: A. Erbes y S. Girándola, "Estructura productiva y dinámica empresarial en la provincia de Buenos Aires", *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2019/35), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2019.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Publicaciones y Servicios Web, publicaciones.cepal@un.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

Índice

Resumen	7
Introducción	9
I. La regionalización productiva de la provincia de Buenos Aires	11
A. Principales antecedentes de regionalización en la provincia	11
B. La metodología adoptada en este estudio	14
II. Estructura productiva de la provincia de Buenos Aires	21
A. La importancia de la provincia de Buenos Aires en la región pampeana y en la Argentina, 2004 y 2016	22
B. El perfil productivo de la provincia de Buenos Aires entre 2004 y 2016	26
C. Subespacios productivos y diferencias intraprovinciales.....	32
1. El perfil productivo de los subespacios de la provincia de Buenos Aires	33
2. PBG per cápita y desarrollo relativo de los subespacios de la provincia.....	40
III. Dinámica empresarial y del empleo en la provincia de Buenos Aires.....	45
A. Empresas	46
1. La estructura empresarial en las áreas económicas locales de la provincia de Buenos Aires	58
B. Empleo	67
1. La estructura del empleo en las áreas económicas locales de la provincia de Buenos Aires	76
C. Remuneraciones	84
D. Las relaciones entre dinámica empresarial, del empleo y de las remuneraciones.....	95
IV. Reflexiones finales	105
Bibliografía.....	107
Cuadros	
Cuadro 1 Propuestas de regionalización para la provincia de Buenos Aires	13
Cuadro 2 Subespacios definidos a partir de la regionalización del PEPBA 2020.....	16
Cuadro 3 Importancia de las áreas económicas locales de la provincia de Buenos Aires en distintos agregados de población.....	18
Cuadro 4 Correspondencia entre subespacios PEPBA 2020 y AEL	19

Cuadro 5	Indicadores de la importancia de la provincia de Buenos Aires en la dinámica productiva nacional del valor agregado bruto	24
Cuadro 6	Evolución del valor agregado bruto de la provincia de Buenos Aires por sectores económicos	30
Cuadro 7	Participación relativa de cada sector económico, por subespacios de la provincia de Buenos Aires, 2008	35
Cuadro 8	Tasa de crecimiento acumulada de las empresas del sector privado por ramas de actividad.....	47
Cuadro 9	Tasa de crecimiento acumulada de las empresas privadas, por grandes sectores económicos y tamaño, 2012-2016.....	53
Cuadro 10	Empresas del sector privado por grandes grupos de actividad. Participación relativa de cada AEL en el total y en los sectores primario, secundario y terciario, 2008, 2012 y 2017	60
Cuadro 11	Tasa de variación acumulada de las empresas del sector privado, por rama de actividad, por AEL, 2008-2017	63
Cuadro 12	Participación relativa de cada AEL en el total de las empresas de la provincia de Buenos Aires, por estratos de tamaño, 2008-2017.....	66
Cuadro 13	Tasa de crecimiento acumulada del empleo en el sector privado, por rama de actividad	69
Cuadro 14	Tasa de crecimiento acumulada del empleo en el sector privado, por grandes sectores económicos y tamaño, 2012-2017.....	76
Cuadro 15	Empleo en el sector privado, por grandes grupos de actividad, participación relativa de cada AEL, 2008, 2012 y 2017	77
Cuadro 16	Tasa de variación acumulada del empleo del sector privado, por rama de actividad, por AEL, 2008-2017	81
Cuadro 17	Participación relativa de cada AEL en el total del empleo de la provincia de Buenos Aires, por estratos de tamaño, 2008 y 2017	84
 Gráficos		
Gráfico 1	Argentina, región pampeana y Buenos Aires: tasa de variación interanual del PBI.....	23
Gráfico 2	Argentina, región pampeana y Buenos Aires: participación relativa de los distintos agregados sectoriales en el valor agregado bruto	25
Gráfico 3	Provincia de Buenos Aires: evolución de la participación relativa de los distintos sectores económicos en el valor agregado bruto.....	27
Gráfico 4	Provincia de Buenos Aires: participación relativa de los distintos sectores económicos en el PBG, por subespacios, 2008	33
Gráfico 5	Provincia de Buenos Aires: participación relativa de los subespacios en el PBG total y por sector económico, 2008	37
Gráfico 6	Provincia de Buenos Aires: brechas de PBG per cápita, por subespacio, 2008.....	40
Gráfico 7	Provincia de Buenos Aires: brechas de PBG sectorial per cápita, por subespacio, 2008	41
Gráfico 8	Participación relativa de los agregados económicos y tasa de crecimiento interanual, 1997-2016.....	49
Gráfico 9	Provincia de Buenos Aires, Gran Buenos Aires e interior de la provincia: participación relativa de las empresas del sector privado por rama de actividad, 1996-2016, años seleccionados	50
Gráfico 10	Participación de empresas privadas, por grandes sectores económicos y tamaño, años 2012 y 2016.....	52
Gráfico 11	Movilidad empresarial por localización. Aperturas, cierres y cambio neto, 1996-2016	55
Gráfico 12	Participación relativa de los agregados económicos en las aperturas y cierres de empresas, por regiones, 1996-2016, años seleccionados	56
Gráfico 13	Tasas de entradas, salidas y cambio neto, por agregados económicos, 1996-2016, años seleccionados	58

Gráfico 14	Provincia de Buenos Aires: estructura empresarial por sectores por AEL, 2008 y 2017	61
Gráfico 15	Provincia de Buenos Aires: estructura empresarial por tamaño por AEL, 2008 y 2017	65
Gráfico 16	Provincia de Buenos Aires: densidad empresarial, por AEL, 2017	67
Gráfico 17	Participación relativa de los agregados económicos en el total del empleo y tasa de crecimiento interanual, 1997-2017	71
Gráfico 18	Provincia de Buenos Aires, Gran Buenos Aires e interior de la provincia: participación relativa del empleo privado por rama de actividad en 1996-2016, años seleccionados	72
Gráfico 19	Participación del empleo privado, por grandes sectores económicos y tamaño, años 2012 y 2017	74
Gráfico 20	Provincia de Buenos Aires: estructura del empleo por sectores, por AEL, 2008 y 2017	79
Gráfico 21	Provincia de Buenos Aires: estructura del empleo por estratos de tamaño, por sectores, por AEL, 2008-2017	83
Gráfico 22	Brechas de remuneraciones por agregados sectoriales con respecto al total nacional, por regiones, 1995-2017, años seleccionados	86
Gráfico 23	Brechas de remuneraciones por ramas de actividad con respecto al total regional, por regiones, 1995-2017, años seleccionados	87
Gráfico 24	Brechas de remuneraciones por AEL, con respecto al total provincial, sector primario, 2008 y 2017	89
Gráfico 25	Brechas de remuneraciones por AEL, con respecto al total provincial, sector secundario, 2008 y 2017	90
Gráfico 26	Brechas de remuneraciones por AEL, con respecto al total provincial, sector terciario, 2008 y 2017	91
Gráfico 27	Brechas de remuneraciones entre empresas de distinto tamaño, por AEL, 2017	92
Gráfico 28	Brechas de remuneraciones, por tamaño de empresa con respecto al promedio de la provincia, por AEL, 2017	94
Gráfico 29	Comparación entre la dinámica empresarial, del empleo y de las remuneraciones por AEL, 2008-2017	96
Gráfico 30	Comparación entre la dinámica empresarial, del empleo y de las remuneraciones por AEL, sector primario, 2008-2017	98
Gráfico 31	Comparación entre la dinámica empresarial, del empleo y de las remuneraciones por AEL, sector secundario, 2008-2017	99
Gráfico 32	Comparación entre la dinámica empresarial, del empleo y de las remuneraciones por AEL, sector terciario, 2008-2017	100
Gráfico 33	Comparación entre la dinámica empresarial, del empleo y de las remuneraciones por AEL, grandes empresas, 2008-2017	101
Gráfico 34	Comparación entre la dinámica empresarial, del empleo y de las remuneraciones por AEL, empresas medianas, 2008-2017	102
Gráfico 35	Comparación entre la dinámica empresarial, del empleo y de las remuneraciones por AEL, pequeñas empresas, 2008-2017	103
Gráfico 36	Comparación entre la dinámica empresarial, del empleo y de las remuneraciones por AEL, microempresas, 2008-2017	104
Recuadro		
Recuadro 1	Cadenas identificadas para ser promovidas, por subespacios	38
Mapa		
Mapa 1	Regionalización de la provincia de Buenos Aires	15

Resumen

El presente documento tiene como objetivo general caracterizar la estructura productiva, la dinámica empresarial y la evolución del empleo en la provincia de Buenos Aires, atendiendo a las diferencias existentes entre las distintas áreas económico-productivas que pueden identificarse en este territorio. En Buenos Aires, la amplitud territorial, la densidad poblacional y la diversidad y complejidad económico-productiva que la caracterizan hacen que resulte rápidamente insuficiente el abordaje de la provincia como unidad de análisis, en particular, en aquellos estudios orientados al diseño e implementación de políticas públicas.

Para realizar este análisis se consideran distintas alternativas de regionalización de la provincia de Buenos Aires. En primer lugar, se diferencia entre Gran Buenos Aires y resto de la provincia. En segundo lugar, se retoma la propuesta de subespacios productivos derivados del Plan Estratégico Productivo de la Provincia de Buenos Aires 2020. Finalmente, se retoma la taxonomía de localidades a partir de Áreas Económicas Locales elaborada por el Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación.

En función de la información disponible se adopta una o varias de estas regionalizaciones para dar cuenta de la heterogeneidad territorial de la provincia de Buenos Aires en términos productivos y de la estructura empresarial, del empleo y de las remuneraciones. Cada una de estas cuestiones se retoman en secciones específicas del documento.

A partir del análisis realizado es posible ratificar un conjunto de características de la provincia a saber: i) el GBA se asemeja a CABA en su desempeño, mientras que el resto de la provincia se asemeja al resto de la Argentina; ii) las remuneraciones son menores en toda la provincia que en CABA, aunque se observa una tendencia al cierre de la brecha; iii) se destaca la importancia de las empresas comerciales dentro de la estructura empresarial y del empleo; y iv) no se observan cambios significativos en la estructura productiva, empresarial, del empleo y de las remuneraciones en los períodos considerados.

Asimismo, el análisis de la estructura productiva de la provincia pone de manifiesto su relevancia para el desarrollo de la economía nacional en general, y para el dinamismo de la región pampeana en particular. *A priori*, es posible sostener una importante articulación de las actividades productivas en el territorio, a partir de la evolución conjunta de una parte significativa de los sectores considerados. Por otro lado, se destaca el rol central de la industria manufacturera, aún cuando en los últimos años se observa una pérdida de su participación relativa a la luz del crecimiento de la participación del sector terciario.

En términos metodológicos, la principal conclusión que se deriva del análisis realizado es que la heterogeneidad existente en la provincia de Buenos Aires destaca, por un lado, la necesidad de estudios que den cuenta de las diferencias intraprovinciales y, por otro, de la construcción de fuentes de información que permitan desarrollar dichos análisis.

Introducción

El presente documento tiene como objetivo general caracterizar la estructura productiva, la dinámica empresarial y la evolución del empleo en la provincia de Buenos Aires, atendiendo, en la medida que la información lo permita, a las diferencias existentes entre las distintas áreas económico-productivas que pueden identificarse en este territorio.

Los estudios enfocados en el análisis de las especificidades productivas dentro de una misma provincia son escasos y, como contrapartida, lo que prevalece son estudios enfocados en estos espacios como un todo homogéneo. En Buenos Aires, la amplitud territorial, la densidad poblacional y la diversidad y complejidad económico-productiva que la caracterizan hacen que resulte rápidamente insuficiente el abordaje de la provincia como unidad de análisis, en particular en aquellos estudios orientados al diseño e implementación de políticas públicas. La definición de regiones y sub-espacios que aglomeren a partidos o municipios con similares características se transforma en una necesidad antes que en una decisión metodológica.

Sin embargo, en la Argentina, ni el sistema estadístico nacional ni los sistemas provinciales, salvo algunas excepciones, cuentan con datos e información suficiente para captar la heterogeneidad que caracteriza al territorio. Como consecuencia de esta restricción, muchos de los esquemas de regionalización propuestos, que consideran diferentes dimensiones y criterios para reunir a los municipios, no trascienden el plano de la discusión y construcción metodológica, forzando nuevamente a un abordaje de la provincia como un todo.

Teniendo en cuenta estas limitaciones, este documento avanza en el análisis de la dinámica empresarial y del empleo en Buenos Aires a partir de la complementación entre distintas fuentes de información. Por un lado, se retoman trabajos previos realizados sobre la provincia con la finalidad de establecer diferencias intra-provinciales en el plano económico-productivo. Por otro lado, se utilizan datos sobre empresas, empleo y remuneraciones provistos por el Observatorio del Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE) del Ministerio de Producción y Trabajo, para dar cuenta de la dinámica empresarial y del empleo.

El documento se estructura en cinco secciones. Seguido a esta introducción en la primera sección se presentan brevemente las principales propuestas de regionalización sobre las cuales se ha trabajado en la provincia de Buenos Aires en los últimos años y se concluye con el abordaje metodológico con el que se trabajará en este documento. En la sección II, a partir de información secundaria, se avanza en una caracterización económico-productiva de esta provincia considerando, en la medida que la información lo permite, las especificidades definidas por la propuesta de subespacios

construida en el marco del Plan Estratégico Productivo 2020 de la Provincia de Buenos Aires (PEPBA 2020). En la tercera sección se realiza un análisis sobre la dinámica empresarial y del empleo a partir de datos del OEDE detallando, siempre que la información así lo permita, las diferencias existentes al interior de la provincia. Por último, se presentan las reflexiones finales del trabajo.

I. La regionalización de la provincia de Buenos Aires

La división del territorio en regiones, subespacios o áreas es una práctica que responde a múltiples objetivos y así lo demuestran las distintas propuestas y experiencias de regionalización de la Argentina en general, y de la provincia de Buenos Aires en particular.

Sobre la base de las divisiones administrativas existentes —las provincias cuando se considera a la Argentina, y los municipios o partidos cuando se avanza sobre las provincias— se han desarrollado, a través del tiempo, metodologías basadas en diferentes criterios que pretenden diferenciar las características y el comportamiento de espacios subnacionales y subprovinciales. Estas propuestas trascienden la cuestión de la proximidad geográfica y de las condiciones físico-ambientales comunes e incorporan elementos que permiten dar cuenta de dinámicas específicas de desarrollo en las regiones.

Pese a la relevancia asignada a estas experiencias en el ámbito académico y para el desarrollo de políticas públicas existen importantes restricciones en términos de disponibilidad de información desagregada para la construcción de las regiones o espacios definidos por cada una de estas propuestas. Es por ello que prevalece el uso analítico de aquellas regionalizaciones sobre la base de las cuales se recolecta la información, aun cuando las mismas sean insuficientes para dar cuenta de la diversidad y complejidad de los procesos que se pretende abordar.

La propuesta metodológica que se retoma en este documento para abordar la dinámica productiva, empresarial y del empleo en Buenos Aires no es ajena ni a la historia de la regionalización en la Argentina y en la provincia, ni a las limitaciones de información que persisten, asociadas estas últimas tanto con la captación de los datos, como con su acceso cuando estos han sido relevados.

A. Principales antecedentes de regionalización en la provincia

El desarrollo de ejercicios de regionalización que permitan la división del territorio no es algo nuevo en América Latina, en la Argentina ni en la provincia de Buenos Aires. Sin embargo, el reconocimiento de la existencia de una “dimensión territorial” del desarrollo socioeconómico ha conducido a una intensificación de los esfuerzos en esta dirección. Las propuestas realizadas trascienden las necesidades que originalmente se asociaban con un ordenamiento administrativo, para enfatizar en las heterogeneidades que explican la diversidad de procesos de desarrollo que pueden tener lugar en un territorio, *a priori*, homogéneo en términos ambientales y naturales.

En la mayoría de los casos la relevancia de criterios económicos, vinculados con las características económicas y productivas de las regiones, se constituyen en el eje articulador; en otras oportunidades, las dimensiones sociodemográficas cobran mayor relevancia, especialmente cuando el objetivo de la regionalización es comprender las particularidades de los procesos de desarrollo en territorios específicos y cuando las variables naturales, la dotación factorial, no resulta suficiente para explicar el avance o el retraso relativo de ciertas regiones.

La geografía económica ha realizado importantes aportes en esta dirección, al analizar la importancia de las economías de aglomeración y otros elementos que permiten dar cuenta de patrones de especialización productiva y regional que persisten a través del tiempo y que reproducen, cuando el perfil está centrado en actividades de baja productividad y escasos derrames, asimetrías no solamente económicas sino también sociales.

Las propuestas de regionalización en la Argentina incluyen sólo marginalmente estas cuestiones, pese a que en la nominación de las regiones identificadas se encuentren referencias a los grados de desarrollo relativo de las provincias argentinas. Un ejemplo en este sentido es la taxonomía aportada por Nuñez Miñana en un trabajo publicado en 1972, donde reconoce provincias avanzadas, especiales, intermedias y rezagadas. Esta clasificación se construye a partir de tres indicadores que resultan limitados para dar cuenta de dinámicas de desarrollo, pero pese a ello ha sido, durante al menos dos décadas desde su creación, una herramienta para dar cuenta de las desigualdades que justificaron, entre otras cuestiones, distribuciones de recursos coparticipables (Mongan, 2005).

Gran parte de las metodologías generadas para clasificar los subterritorios en este país (o aquellas que son más frecuentemente utilizadas) consideran aún la cercanía geográfica o la similitud de condiciones ambientales y naturales. El caso paradigmático en este sentido es la clasificación de las provincias argentinas que se realiza con fines estadísticos, la cual se asienta en el criterio de proximidad, pero considera también condiciones naturales similares para especificar la cercanía. Así, por ejemplo, Entre Ríos forma parte de la región pampeana y no del Noreste, aún cuando tenga proximidad con Corrientes y forme con esta provincia y con Misiones el litoral argentino.

La construcción de indicadores sintéticos que reúnen distintos tipos de información con la pretensión de dar cuenta de la evolución de diferentes aspectos vinculados con el desarrollo trasciende a las clasificaciones meramente geográficas, en tanto incluyen dimensiones económicas y sociales. Sin embargo, este tipo de ejercicios tienen como principal limitación precisamente su carácter sintético: la agregación hace que parezcan como similares situaciones de (sub)desarrollo en las que las causas son fundamentalmente económico-productivas, vinculadas con la infraestructura o asociadas a salud y educación. Resulta evidente que, ante cada una de estas dimensiones en tanto restricciones (más o menos estructurales) al desarrollo, la necesidad de intervención es diferente.

En los últimos años, la identificación de sub-espacios regionales en la provincia de Buenos Aires y la adopción de un esquema de regionalización ha sido objeto de múltiples propuestas y debates. Todas ellas pretenden avanzar en análisis más detallados que capten las heterogeneidades productivas. Para ello se requiere definir criterios de agrupamiento territorial que permitan abordar la variedad de especificidades (económicas, demográficas y sociales) que caracterizan a la provincia y que se derivan de la amplitud del territorio y de la existencia de numerosas unidades administrativas.

En este marco, desde distintos ámbitos de acción de la política pública nacional y provincial, pero también desde la academia, se han desarrollado experiencias y ejercicios de regionalización orientados a captar las particularidades de los distintos sub-espacios de la provincia. Las regionalizaciones obtenidas no siempre son coincidentes ni en la cantidad de divisiones ni en los municipios o partidos incluidos en cada uno de esos sub-espacios, especialmente como consecuencia de la adopción de ejes y criterios diferenciales para la regionalización.

El cuadro 1 sintetiza algunas de las principales características de las regionalizaciones más importantes que se han relevado¹, atendiendo a las especificidades requeridas por los objetivos que se plantea este documento.

Las clasificaciones presentadas ponen de manifiesto una multiplicidad de criterios adoptados en los ejercicios de regionalización. Estos incluyen desde divisiones netamente administrativas (secciones electorales) hasta la identificación de sub-espacios configurados a partir de los flujos de empleo de trabajadores privados registrados desde y hacia distintas localidades de la provincia (áreas económicas locales). En el medio, lo que predominan son taxonomías que enfatizan la relevancia de las cuestiones productivas como una dimensión central para evaluar las diferencias existentes al interior de la provincia con un complemento, en mayor o menor medida, de dimensiones sociales y demográficas².

Pese a estas diferencias, que son atendibles si se considera la diversidad de contextos y objetivos en los que fue generada cada clasificación, existen algunos elementos que es preciso destacar y que, entre otras cuestiones, permiten la articulación entre estas taxonomías.

Cuadro 1
Propuestas de regionalización para la provincia de Buenos Aires

Regionalización	Características	Cantidad de regiones en provincia de Buenos Aires
EPH	Aglomerados urbanos	5 (Partidos del GBA, Mar del Plata-Batán, Bahía Blanca-Cerri, San Nicolás, Gran La Plata)
Áreas económicas locales (MTEySS)	Construidas a partir de estadísticas de empleo	2 grandes regiones (metropolitana e interior); 23 áreas económicas locales para la provincia de Buenos Aires
Secciones electorales	Definidas en el marco de la Ley 5.109	8 secciones (7 más sección Capital)
EPSA (2010), sobre la base de CFI (2007)	Regiones productivas	10 regiones (Sector patagónico; semiárida del sudoeste; interserrana triguera; Centro; Centro Oeste; Pampa Arenosa; Pampa Ondulada, Centro Norte; Periurbana; Cuenca del Salado)
Plan de Regionalización de la Provincia de Buenos Aires (2011)	Criterios fundamentalmente productivos pero complementados con otras variables	7 zonas del interior (Norte; Centro Norte, Centro; Cuenca del Salado; Costera Marítima; Sudoeste; Noroeste) + Capital + 4 regiones de Conurbano Ampliado
Clasificación de Municipios Bonaerenses (Quesada Aramburú y Cadelli, 2012)	Complementa distintos criterios utilizados tradicionalmente para dividir al territorio: geográficos, demográficos, sociales y productivos. Cluster con énfasis en lo productivo	6 regiones (industrial; industrial mixto, oleaginoso; ganadera; cerealera; turística)
Plan de Desarrollo con Equidad Territorial (Lódola y otros, 2013)	Énfasis en lo productivo con incidencia de otras variables. Cluster	16 dominios (Fluvial, Norte, Noroeste, Periurbano Oeste, Centro Norte, Capital, Este, Centro Sur, Sudoeste, Sureste, Marítimo, Periurbano Norte, Conurbano Oeste, Periurbano Sur, Conurbano Sur, Conurbano Norte)
Plan estratégico productivo de la provincia de Buenos Aires (PEPBA 2020)	Énfasis en lo productivo. Cadenas de valor	8 subespacios (GBA, Capital, Centro, Costero, Noreste, Noroeste, Sudoeste, Sur)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las fuentes citadas.

En primer lugar, más allá de sus diferencias, las clasificaciones presentadas pueden complementarse a partir de la existencia de un eje de análisis que permita la integración de información o de los resultados obtenidos. Un ejemplo de ello podría ser la integración de la información y el análisis

¹ Es importante mencionar que este relevamiento no agota los análisis existentes. En este marco, se retoman solamente aquellos que presentan más relevancia para los objetivos planteados en el presente estudio.

² Aunque se excluyen de este análisis, porque se alejan de los objetivos propuestos, es necesario mencionar que existen también clasificaciones que responden a otros tipos de criterios tales como el sanitario o el judicial, entre otros.

derivado de la clasificación de aglomerados urbanos de la EPH con la caracterización productiva que puede realizarse a partir de la propuesta de Lódola y otros (2013) o del PEPBA 2020, entre otros.

En segundo lugar, en tanto varias de las clasificaciones consideradas surgen de distintos ejercicios de agregación de partidos o municipios con criterios similares, es posible reconstruir alguna clasificación a partir del agrupamiento de subespacios generados. En el marco del cuadro 1, este es el caso de, por un lado, la propuesta de Lódola y otros (2013) que permite identificar 16 dominios de estimación para la provincia de Buenos Aires y, por el otro, de las propuestas del PEPBA 2020 o el Plan de Regionalización de la Provincia de Buenos Aires (2011), donde se establecen 8 subespacios de cada uno de los casos, por el otro.

En tercer lugar, independientemente de la clasificación que se considere, cuando se propone caracterizar empíricamente a la provincia tomando como referencia cualquiera de estas taxonomías, se ponen en evidencia importantes limitaciones asociadas fundamentalmente con la disponibilidad de información desagregada al nivel requerido por estas clasificaciones. En particular, se observa que en muy pocos casos y sólo en relación con algunos indicadores específicos, existe información generada a nivel de partidos o municipios de manera tal que pueda avanzarse en el análisis sobre los subespacios definidos.

Teniendo en cuenta los elementos señalados, y especialmente las restricciones derivadas del último punto, a continuación, se presenta la metodología propuesta para avanzar con el análisis productivo y de dinámica empresarial y del empleo en la provincia de Buenos Aires, de manera tal que sea posible captar las diferencias existentes al interior de este territorio.

B. La metodología adoptada en este estudio

Dados los objetivos que se propone este documento y las fuentes de información disponible para abordarlos, para el desarrollo de las próximas secciones se adopta una metodología que combina varios elementos. Por un lado, se parte del análisis de distintos documentos institucionales y académicos que han avanzado en la caracterización de la provincia de Buenos Aires en términos productivos. Por otro lado, especialmente para dinámica empresarial y del empleo, se ha recurrido a bases de datos que, sin permitir un análisis a nivel de partidos, hace posible captar la heterogeneidad existente al interior de la provincia.

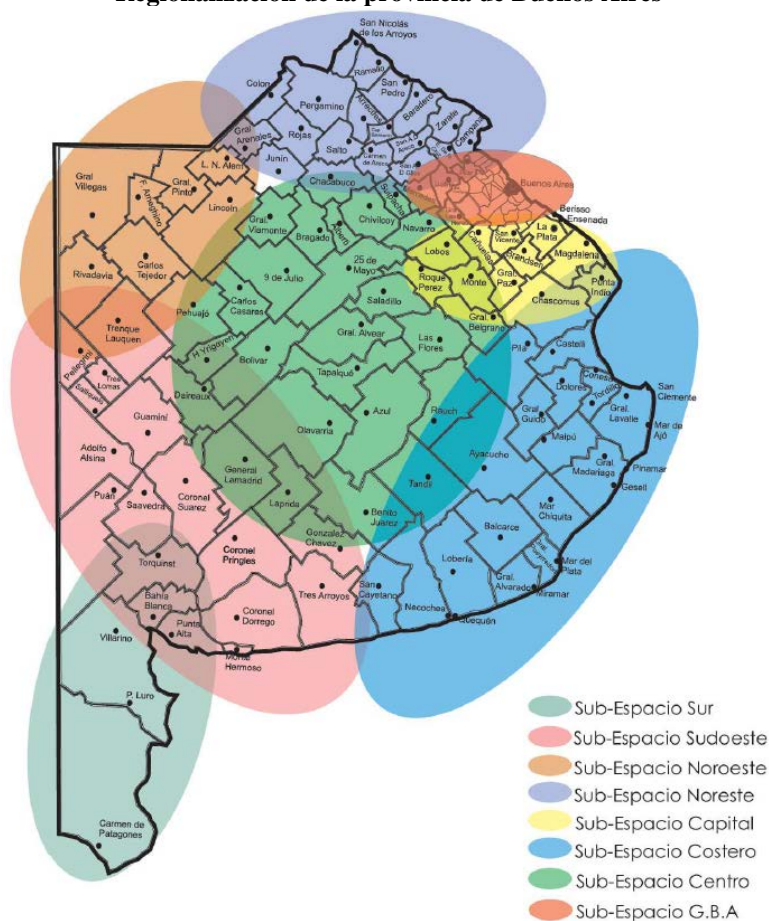
Particularmente se utilizan dos de las taxonomías o regionalizaciones presentadas en la sección precedente: la que se deriva del Plan Estratégico Productivo de la Provincia de Buenos Aires 2020 (en adelante, PEPBA 2020) y la clasificación basada en las Áreas Económicas Locales que ha desarrollado el Ministerio de Producción y Trabajo³.

Después de realizar un conjunto de consideraciones generales sobre el lugar de la provincia en el contexto nacional y de la región pampeana se utiliza la definición de los subespacios del PEPBA 2020 para caracterizar productivamente a Buenos Aires. Dicha regionalización no solamente se asienta en la importancia de las dimensiones productivas, sino que considera a las cadenas de valor como el principal elemento articulador del crecimiento de la actividad económica y del desarrollo social en la provincia. En este sentido, se trata de una regionalización que excede la división administrativa por municipios y destaca la importancia de una integración y complementación productiva que sobrepasa la perspectiva sectorial tal como es entendida habitualmente.

³ La información disponible en el marco de esta regionalización es el resultado del trabajo metodológico realizado por el equipo del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE) de la entonces Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Toda la información sobre empresas, empleo y remuneraciones considerada en este documento proviene de la información generada en el marco de dicho organismo y equipo de trabajo.

Esta regionalización contempla la existencia de 8 subespacios: Sur, Sudoeste, Noroeste, Noreste, Capital, Centro, Costero y GBA⁴ (mapa 1). La cantidad de municipios incluidos en los distintos subespacios no es homogénea, y cada uno de estas regiones da cuenta de proporciones diferenciales del territorio de la provincia de Buenos Aires y de su población.

Mapa 1
Regionalización de la provincia de Buenos Aires



Fuente: Plan estratégico productivo Buenos Aires 2020. Etapa 1: Diagnóstico general y lineamientos de políticas, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (2011).

Nota: Los límites y los nombres que figuran en los mapas de esta publicación no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

El cuadro 2 aporta evidencia sobre la heterogeneidad referenciada anteriormente. Se observa que el GBA es el subespacio que abarca una menor proporción del territorio (1,2%), pero alberga a más del 64% de la población bonaerense. En el otro extremo, el subespacio costero es el de mayor superficie relativa (25%), pero reside en él poco menos del 5% de la población.

Asimismo, se observan situaciones intermedias que, sin embargo, son más cercanas al subespacio costero que al GBA. La gran concentración poblacional en el GBA y en el Noreste deja como resultado una reducida densidad poblacional en todo el territorio bonaerense restante: casi el 75% de la población está radicada en una proporción menor al 10% del territorio de la provincia. Como se

⁴ En relación con este último subespacio es importante mencionar que la regionalización contempla la identificación de diferencias al interior de este, con una definición de siete nuevas áreas. Sin embargo, por una cuestión de disponibilidad de información se consideran únicamente los subespacios principales.

verá en las próximas secciones, la desigual concentración de la población en segmentos muy acotados del territorio tiene incidencia en los valores asumidos por algunos indicadores, especialmente en aquellos que dan cuenta del desarrollo socio-demográfico de la provincia.

Dado que la construcción de esta regionalización requiere contar con información a nivel de los municipios, el análisis que se desarrolla en este documento está circunscripto a aquellos momentos en el tiempo, lo más cercanos a la actualidad posible, para los cuales se disponga de información desagregada territorialmente.

Cuadro 2
Subespacios definidos a partir de la regionalización del PEPBA 2020
(En porcentajes)

Subespacio	Partidos/Municipios	Porcentaje de superficie provincial	Porcentaje de población provincial (2018)
Capital	Berisso, Brandsen, Cañuelas, Ensenada, General Belgrano, General Paz, La Plata, Lobos, Magdalena, Monte, Presidente Perón, Punta Indio, Roque Pérez y San Vicente	5,2	7,3
Gran Buenos Aires	Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, Morón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López	1,2	64,1
Costero	Balcarce, Castelli, Chascomús, Dolores, General Alvarado, General Guido, General Juan Madariaga, General Lavalle, General Pueyrredón, La Costa, Lezama, Lobería, Maipú, Mar Chiquita, Necochea, Pila, Pinamar, San Cayetano, Tordillo, Villa Gesell	15,3	6,7
Noreste	Arrecifes, Baradero, Campana, Capitán Sarmiento, Carmen de Areco, Chacabuco, Colón, Escobar, Exaltación de la Cruz, General Arenales, General Las Heras, General Rodríguez, Luján, Marcos Paz, Pergamino, Pilar, Ramallo, Rojas, Salto, San Andrés de Giles, San Antonio de Areco, San Nicolás, San Pedro, Zárate	8,7	10,7
Noroeste	Carlos Tejedor, Florentino Ameghino, General Pinto, General Villegas, Junín, Leandro N. Alem, Lincoln, Pehuajó, Rivadavia, Trenque Lauquen	12,8	1,9
Centro	25 de Mayo, 9 de Julio, Alberti, Ayacucho, Azul, Benito Juárez, Bolívar, Bragado, Carlos Casares, Chivilcoy, General Alvear, General Viamonte, Las Flores, Mercedes, Navarro, Olavarría, Rauch, Saladillo, Suipacha, Tandil, Tapalqué	25	4,9
Sudoeste	Adolfo Alsina, Adolfo Gonzales Chaves, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Coronel Suárez, Daireaux, General La Madrid, Guaminí, Hipólito Yrigoyen, Laprida, Monte Hermoso, Pellegrini, Puán, Saavedra, Salliqueló, Tornquist, Tres Arroyos, Tres Lomas	21,4	1,8
Sur	Bahía Blanca, Coronel de Marina Leonardo Rosales, Patagones, Villarino	10,4	2,6

Fuente: Elaboración propia sobre la base del Plan estratégico productivo Buenos Aires 2020. Etapa 1: Diagnóstico general y lineamientos de políticas, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (2011), y Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires.

En particular, se utiliza la estimación del PBG a nivel municipal para el año 2008, a valores corrientes y a precios del productor, realizada por Lódola, Brigo y Morra (2010). Este es el año más reciente sobre el cual se dispone de información a nivel de sectores económicos y, por lo tanto, es posible calcular, entre otros, indicadores que den cuenta de la participación relativa de los distintos sectores en cada subespacio y, a su vez, de cada subespacio en el PBG de cada uno de los sectores. Los indicadores que se derivan de esta fuente de información son el eje del análisis presentado en la sección II de este documento. Lo anterior se complementa con estudios que aportan información sobre cada uno de estos

subespacios y con estimaciones de CEPAL y de la Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires en lo que respecta al PBG de este territorio, desagregado sectorial pero no geográficamente.

La identificación de elementos comunes entre los partidos que forman parte de los subespacios anteriores no anula la existencia de diferencias al interior de cada uno de estos. De hecho, los distintos partidos que forman parte de los subespacios no tienen la misma extensión ni cantidad de habitantes e incluso, en algunos casos, también se observan distinciones en términos del acceso a y disponibilidad de recursos productivos e incentivos para el desarrollo de la actividad económica.

Partiendo de las diferencias existentes entre las distintas localidades que integran los municipios de la provincia de Buenos Aires, las Áreas Económicas Locales (AEL) constituyen una propuesta de regionalización aproximando la distribución territorial del empleo registrado y de las empresas. Para la delimitación de las áreas se parte de la identificación de un conjunto de localidades nodo, las cuales surgen del análisis de una matriz de transición de los flujos de empleo registrado privado hacia y desde las distintas localidades del país, priorizando las capitales de provincia y aquellas localidades con características de atractor neto de empleo (flujo de entrada mayor al flujo de salida). Luego se analiza la incidencia de los trabajadores que se desplazan desde una localidad a un nodo con respecto a la cantidad de trabajadores registrados de dicha localidad. Para ello se establecen relaciones excluyentes: una localidad solo puede vincularse a un nodo de AEL. Si una localidad mantuviese la misma intensidad de vinculación con dos localidades nodos, se le asigna el nodo más cercano⁵.

Como resultado del proceso anterior se obtienen 85 AEL, cada una de ellas posee una ciudad que es el nodo y se integra por un número variable de localidades. Las fuentes de información que hacen posible el desarrollo de esta clasificación del territorio de la provincia son tres: registros administrativos de la Seguridad Social (del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), el padrón de empresas de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) y el Programa de Simplificación Registral (también de la AFIP).

En el caso particular de Buenos Aires se identifican dos regiones, la Región Metropolitana de Buenos Aires y el Interior de la Provincia. Mientras que la primera está conformada por 6 AEL, la segunda está integrada por 17. De esta manera, 23 de las AEL definidas se pertenecen a la provincia de Buenos Aires.

Si bien la identificación de las AEL no incluye al total de la población nacional es un ejercicio representativo del conjunto del territorio y, en particular, de la diversidad existente al interior de la provincia de Buenos Aires. En las AEL reside más del 86% del total de la población argentina. Dentro de este porcentaje el 51,4% corresponde a los bonaerenses.

En ese marco, las distintas áreas económicas tienen una incidencia diferencial, tal como se detalla en el cuadro 3. Al igual que en el análisis que toma como referencia a los subespacios del PEPBA 2020, una primera aproximación sobre esta regionalización pone de manifiesto la importancia que tiene el Gran Buenos Aires para dar cuenta no solamente de las características de la provincia, sino también de la Argentina. Así, las localidades que dan cuenta del AEL del GBA albergan al 32% de la población argentina y al 72% de los habitantes de la provincia incluidos en esta regionalización.

Como consecuencia de ello, y tal como se concluye en el documento sobre brechas estructurales de desarrollo para Buenos Aires, es imposible pensar en políticas públicas, de promoción productiva y desarrollo socio-demográfico, sin contemplar las especificidades de esta parte del territorio bonaerense y las demandas particulares que surgen como consecuencia de las mismas.

Aunque muy lejos, le siguen en importancia las áreas de Gran La Plata, Mar del Plata y Bahía Blanca representando, conjuntamente, el 5,4% de la población argentina y el 12,2% de los bonaerenses. El resto de las áreas tiene aún mucha menor importancia relativa.

⁵ Para más detalle sobre la construcción metodológica de las AEL véase <http://www.trabajo.gob.ar/estadisticas/oede/estadisticasregionales.asp>.

Cuadro 3
Importancia de las áreas económicas locales de la provincia de Buenos Aires
en distintos agregados de población
(En porcentajes)

AEL	Participación en la población total	Participación en la población de AEL	Participación en la población de provincia de Buenos Aires
Gran Buenos Aires	32,0	37,0	72,1
Gran La Plata	2,6	3,0	5,8
Pilar	0,9	1,0	2,0
Zárate-Campana	0,6	0,7	1,3
Escobar	0,6	0,7	1,3
Luján	0,4	0,5	1,0
Mar del Plata	1,8	2,0	4,0
Bahía Blanca	1,0	1,2	2,4
San Nicolás	0,6	0,7	1,3
Junín	0,5	0,6	1,2
Pergamino	0,5	0,6	1,2
Olavarría	0,4	0,5	1,0
Tandil	0,4	0,5	1,0
Chivilcoy	0,3	0,4	0,7
Necochea	0,2	0,3	0,5
Pinamar-Gesell	0,2	0,3	0,5
San Pedro	0,2	0,3	0,5
Lobos	0,2	0,2	0,4
Tres Arroyos	0,2	0,2	0,4
9 de Julio	0,2	0,2	0,4
Trenque Lauquen	0,2	0,2	0,4
San Antonio de Areco	0,2	0,2	0,4
Coronel Suárez	0,1	0,1	0,3

Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE (2018).

Los datos disponibles a nivel de áreas económicas locales aportan información para analizar la situación actual y la dinámica empresarial, del empleo y las remuneraciones en las distintas regiones de la provincia desde 2008. El nivel de desagregación sectorial es similar que el disponible para los subespacios del PEPBA 2020 (a nivel de letra), pero difiere en este caso el horizonte temporal que puede ser abordado (2008-2017)

Tal como se sostuvo en la sección anterior, los distintos ejercicios de regionalización de la provincia no necesariamente son excluyentes entre sí, especialmente cuando cada uno de ellos enfatiza criterios que se consideran marginalmente en otras clasificaciones. Por ello, es posible sostener la complementariedad entre las regionalizaciones propuestas en el PEPBA 2020 y en la metodología de AEL.

Mientras que la primera se centra en las características y las condiciones que promueven el desarrollo de actividades productivas específicas, la segunda se articula en términos de la dinámica de los mercados laborales que son, en parte, reflejo de las realidades productivas anteriores. Aunque las coincidencias no son exactas y los límites especialmente en el caso de las AEL son difusos, existe una correspondencia (parcial) entre ambas taxonomías que se presenta en el cuadro 4.

Cuadro 4
Correspondencia entre subespacios PEPBA 2020 y AEL

Subespacio PEPBA 2020	Áreas económicas locales
Capital	La Plata, Lobos
Gran Buenos Aires	Gran Buenos Aires
Costero	Mar del Plata, Pinamar-Villa Gesell, Necochea
Noreste	Pergamino, San Pedro, Zárate-Campana, San Antonio de Areco, Escobar, Luján, Pilar, San Nicolás
Noroeste	Junín, Trenque Lauquen
Centro	Chivilcoy, Olavarría, Tandil, 9 de Julio,
Sudoeste	Tres Arroyos, Coronel Suárez
Sur	Bahía Blanca

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Plan estratégico productivo Buenos Aires 2020. Etapa 1: Diagnóstico general y lineamientos de políticas, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (2011), y Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires.

Dado que la regionalización del PEPBA 2020 se elabora a partir de los partidos y la de las AEL de las localidades, es posible que en algunos casos, especialmente en el sur y sudoeste, se registre una doble pertenencia de los municipios. Frente a esta situación se optó, a los fines metodológicos de la comparación que se presenta en el cuadro 4, por asociar a cada AEL con aquel subespacio que incluya una mayor cantidad de localidades vinculadas al mismo.

Nuevamente, el ejemplo paradigmático en este sentido es Bahía Blanca, partidos que puede ser incluido en los dos subespacios ya mencionados. La correspondencia más directa y completa que puede establecerse es entre GBA en ambas regionalizaciones, aunque es importante destacar que en las AEL la CABA está incluida en esta área mientras que el subespacio del PEPBA 2020 no la contiene.

Si bien el ejercicio realizado presenta validez metodológica, su abordaje empírico sigue siendo limitado. En el caso particular de este documento las principales restricciones están asociadas con el horizonte temporal que se utiliza para construir empíricamente cada una de estas taxonomías. Como ya se mencionó, los datos para las AEL corresponden al período 2008-2017, mientras que el análisis de estructura productiva a partir del PEPBA 2020 solamente puede realizarse puntualmente para el año 2008.

Por este motivo, las referencias a la integración entre ambas taxonomías se retomarán de manera ilustrativa, pero no se articulará el análisis en torno a esta integración. Mientras que el análisis productivo se realiza principalmente teniendo en cuenta a los subespacios, las diferencias intra-provinciales relacionadas con la dinámica empresarial, del empleo y de las remuneraciones se articula en torno a la regionalización de las áreas económicas locales.

II. Estructura productiva de la provincia de Buenos Aires⁶

La provincia de Buenos Aires es la jurisdicción argentina que posee mayor extensión y también una mayor concentración de la población: da cuenta del 8,2% del territorio nacional y en ella habitaba, en 2010, el 38,5% de los residentes en el país. Sin embargo, la distribución de la población no es homogénea a lo largo y lo ancho del territorio: mientras que en el GBA la densidad población superaba en 2018 a los 3098 hab./km², este valor era de algo más de 8 hab./km² en los partidos ubicados en el extremo noroeste de la provincia.

La concentración de la población es solamente una de las tantas expresiones de las heterogeneidades existentes al interior de la provincia. Las diferencias se reproducen y profundizan al considerar distintos indicadores socio-demográficos y productivos.

En el primero de estos casos, GBA y el resto de la provincia muestran diferencias notables en el acceso y en el desempeño educativo; en el acceso a la salud y en los indicadores de mortalidad infantil y materna; en los niveles de desigualdad distributiva; en los niveles de pobreza; en la infraestructura social y en el acceso y características de los puestos de trabajo existentes, entre otras cuestiones.

Por su parte, en lo que respecta al plano productivo los niveles diferenciales de ingresos per cápita y laborales se presentan como resultado de distintos grados de desarrollo de la infraestructura (en comunicaciones, rutas y cobertura de las redes de electricidad y gas, entre otras) y de la actividad productiva. Asimismo, la importancia de cada sector económico en cada una de las regiones, áreas o subespacios que pueden definirse es muy relevante para explicar el desempeño diferencial de Buenos Aires y para formular políticas públicas que atiendan las demandas derivadas de cada una de esas especificidades. Esto no solamente en pos de la atención de problemas productivos, sino también en función de la resolución de las restricciones estructurales al desarrollo que impiden mejores condiciones de vida para la población de la provincia (CEPAL, 2019).

El análisis particular sobre distintas regiones y subespacios no debe perder de vista, sin embargo, la importancia de esta provincia para el desarrollo productivo nacional. Se trata de la jurisdicción dentro de Argentina que evidencia una mayor diversificación de actividades productivas,

⁶ La presente sección retoma y articula elementos del documento “Territorio y desarrollo en la Argentina. Las brechas estructurales de desarrollo en la provincia de Buenos Aires”, otro de los componentes de este proyecto de cooperación técnica entre el Ministerio de Producción de la Provincia de Buenos Aires y la CEPAL. En lo particular, remite a cuestiones específicas consideradas en la sección II.C de dicho trabajo.

con fuerte presencia de los sectores primario (principalmente agrícola-ganaderas), secundario y terciario que explican en gran medida el comportamiento agregado de la economía nacional. Por ello, cualquier análisis que se realice sobre la mayor parte de las actividades incluidas en estos sectores en Argentina va a requerir una mirada particular sobre su configuración y evolución en Buenos Aires.

A. La importancia de la provincia de Buenos Aires en la región pampeana y en la Argentina, 2004 y 2016

Buenos Aires no solamente es la provincia más grande del país, sino que además tiene una gran importancia en términos económico-productivos. La relevancia de la provincia hace que su desempeño condicione la dinámica de la economía en su conjunto y de la región pampeana, que es su principal área geográfica de pertenencia.

En el año 2016, y según estimaciones realizadas por la CEPAL⁷, el PBG de Buenos Aires daba cuenta del 33,6% de lo producido en la economía nacional, valor que la posicionaba claramente como el principal distrito productivo del país, aún por encima de la CABA. En el mismo sentido, la provincia representaba en ese mismo año más del 62,3% de lo producido en la región pampeana, mientras que cuando se incorpora a CABA dentro de esta región Buenos Aires explica más del 45% del total del producto.

Entre 2004 y 2016 la importancia relativa de la provincia tanto en el total nacional como en la región pampeana no se modificó sustancialmente: apenas creció 0,7 pp. en el PBI y el incremento es algo menor a 0,1 pp. en el PBG pampeano. En este sentido, la evidencia permite sostener que no existió durante el período analizado una mayor concentración productiva en Buenos Aires a expensas del resto del país y, especialmente, del resto de las provincias que integran la región pampeana.

El gráfico 1 aporta evidencia sobre la dinámica de crecimiento de la provincia, *vis a vis*, Argentina y su región geográfica de pertenencia. En términos generales, se observa que la inclusión de la provincia en el conjunto de Argentina y en la Región Pampeana atenúa el comportamiento evidenciado en esos agregados. Por ejemplo, los valores extremos observados en los años 2009 y 2010 serían aún mayores en la región pampeana si no se incluyera a Buenos Aires en este agrupamiento de jurisdicciones.

Entre 2004 y 2016 la economía argentina creció, a valores constantes de 2004, un 46% y la región pampeana, con Buenos Aires incluida, lo hizo en un 47,8%; en Buenos Aires esta tasa de crecimiento fue levemente superior, en tanto la expansión fue del 48% acumulado.

Esta dinámica no fue homogénea a lo largo del período analizado, ni en la Argentina ni en la provincia, sino que se observan importantes oscilaciones que se condicen con fenómenos internos y con el impacto de dinámicas internacionales.

En todos estos casos el comportamiento nacional fue replicado por la provincia de Buenos Aires, incluso con tasas de variación interanuales muy similares. Con respecto a la región pampeana también se observa una dinámica congruente, aunque en el caso de esta región las oscilaciones fueron levemente mayores a las observadas para el conjunto de la Argentina y para la provincia, lo cual pone de manifiesto la mencionada dinámica propia que se atenúa al incluir a Buenos Aires en la región.

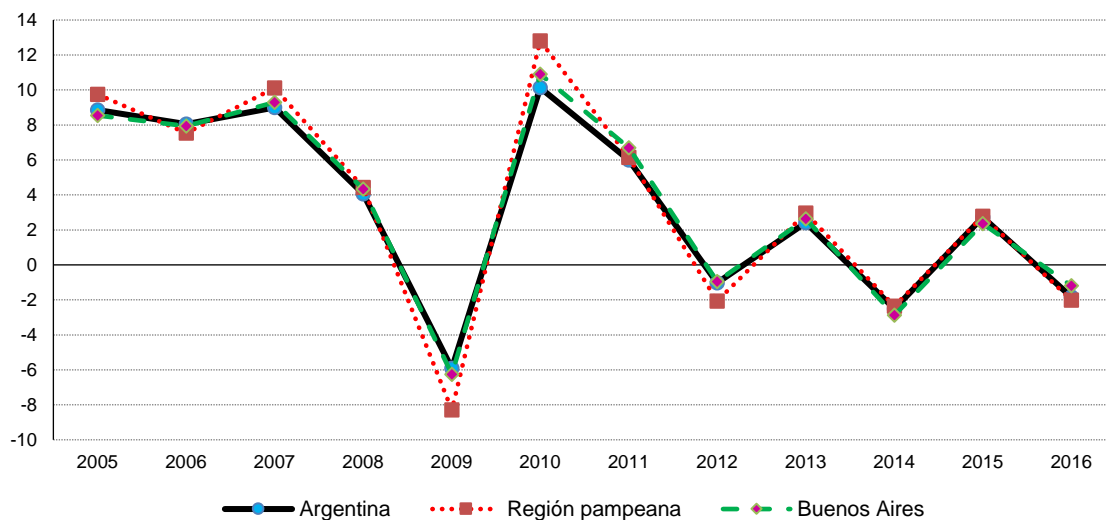
Lo anterior se evidencia al considerar las variaciones interanuales presentadas en el gráfico 1. En el año 2009 se registra la mayor caída del PBI en la Argentina en el período considerado (5,9%).

⁷ Es importante mencionar que para el desarrollo de esta sección se consultó también la información disponible en la Dirección Provincial de Estadística (DPE) de la Provincia de Buenos Aires, especialmente la estimación del PBG de la provincia a un dígito de desagregación para el período 2004-2017. Los resultados obtenidos con esta fuente de información no difieren significativamente de los presentados en este documento: las diferencias encontradas —positivas o negativas, según el sector, actividad o indicador que se contemple— no superen al punto porcentual en ningún caso. En este marco, y dado que los datos generados por la CEPAL fueron utilizados en el documento sobre brechas estructurales del desarrollo —componente del proyecto en el que se enmarca este documento— se optó por utilizar esta fuente de información en lugar de la DPE.

Mientras que este descenso es apenas superior en la provincia de Buenos Aires (6,3%), en el caso de la región pampeana supera al conjunto del país en casi 2,5 pp. En el caso del resto de la región pampeana (sin Buenos Aires) la caída fue cercana al 12%. En el otro extremo, la mayor tasa de crecimiento dentro de este período se alcanza en el año 2010, con valores de dos dígitos en todos los casos considerados y un aumento del 16% en el resto de la región pampeana.

En particular, en el caso de Buenos Aires, el incremento de ese año fue de casi 11%. Sin embargo, las causas de esta elevada tasa de crecimiento interanual de la economía pueden encontrarse, en parte, en la fuerte caída experimentada el año anterior. En los años posteriores, el comportamiento de la economía en su conjunto experimentó alternancias entre crecimiento y caídas del producto, aunque en ninguno de estos casos volvieron a replicarse los picos evidenciados en 2009-2010. Buenos Aires acompañó esta dinámica, incluso con tasas muy similares a las observadas para el conjunto de la Argentina.

Gráfico 1
Argentina, región pampeana y Buenos Aires: tasa de variación interanual del PBI



Fuente: Elaboración propia sobre la base de CEPAL (2018).

La dinámica conjunta destacada en los párrafos anteriores se explica, en parte, por la importancia que adquiere la provincia para el desempeño económico nacional. Esto se evidencia no solamente cuando se realizan análisis estáticos a través de la participación relativa de Buenos Aires en el VAB total y de cada uno de los sectores, sino también en la dinámica que adquieren estas variables en los últimos años.

El cuadro 5 sintetiza el resultado de algunos indicadores que aportan evidencia en este sentido. El valor agregado bruto de la provincia de Buenos Aires daba cuenta, en 2016, del 32,3% del total nacional, poniendo de manifiesto un crecimiento de 0,3 pp. con respecto a la importancia alcanzada en el año 2004. La relevancia de esta jurisdicción también se evidencia al considerar su aporte al crecimiento del VAB nacional a partir del análisis de la contribución al crecimiento: el desempeño de la provincia de Buenos Aires aporta 2,9 pp. al incremento del 9,2% observado en el VAB nacional en el año 2005. Por su parte, en la caída del 2% del VAB nacional de 2016 la provincia aportó 0,4 pp.

Cuadro 5
Indicadores de la importancia de la provincia de Buenos Aires
en la dinámica productiva nacional del valor agregado bruto
(En porcentajes)

		2004	2005	2010	2016
Nacional	Participación de Buenos Aires en el VAB nacional	32	31,9	32,1	32,3
	Variación del VAB total de Buenos Aires		9	11	-1,2
	Variación del VAB total nacional		9,2	10	-2
	Contribución al crecimiento del VAB total nacional		2,9	3,5	-0,4
Sector primario	Participación de Buenos Aires en el VAB primario	19,3	20,7	20,8	21,2
	Variación del VAB primario de Buenos Aires		19,3	37,6	-5,5
	Variación del VAB primario nacional		11,6	24,5	-4,8
	Contribución al crecimiento del VAB primario nacional		4	7,8	-1,2
Sector secundario	Participación de Buenos Aires en el VAB secundario	44,2	43,8	43,2	43,3
	Variación del VAB secundario de Buenos Aires		6,9	10,6	-4,6
	Variación del VAB secundario nacional		8	10,1	-5,5
	Contribución al crecimiento del VAB secundario nacional		3	4,6	-2
Sector terciario	Participación de Buenos Aires en el VAB terciario	29,4	29,3	29,5	30
	Variación del VAB terciario de Buenos Aires		8,7	7,8	1,6
	Variación del VAB terciario nacional		9,1	7,1	0,2
	Contribución al crecimiento del VAB terciario nacional		2,5	2,3	0,5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de CEPAL (2018).

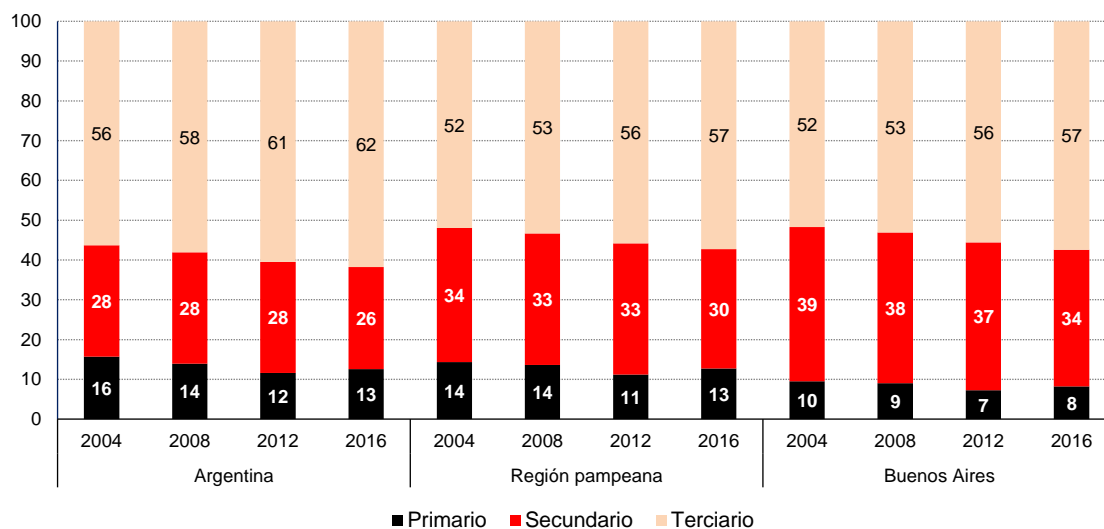
A nivel de agregados sectoriales se registran también algunas diferencias que es importante destacar y que se derivan del cuadro 5. En particular, se observa que es en el sector secundario donde la provincia posee una mayor incidencia en la explicación del VAB nacional. En los tres momentos analizados las variaciones en el VAB de la Argentina fueron explicadas, en más de un 30%, por lo ocurrido en Buenos Aires.

En el sector primario la importancia de la provincia es algo menor, explicado por la relevancia que adquieren otras provincias argentinas, especialmente en la producción agrícola. En el sector terciario, por su parte, el dato más destacado se asocia con que este grupo de actividades en la provincia de Buenos Aires fue el de mayor crecimiento relativo en 2016 con respecto al promedio nacional. De este modo, la provincia de Buenos Aires no solamente contribuyó positivamente al incremento del VAB en el sector terciario a nivel nacional, sino que también compensó parcialmente el desempeño negativo de otras provincias.

Las diferencias entre los comportamientos de la Argentina en su conjunto, de la región pampeana y de Buenos Aires también se reflejan en la importancia relativa que adquieren los distintos agregados sectoriales en cada uno de estos espacios. En este sentido, el gráfico 2 sintetiza la participación relativa de los distintos grupos de actividades en cada una de estas jurisdicciones.

Un primer elemento que surge a partir de estos datos es que el sector primario tiene una menor relevancia relativa en la provincia de Buenos Aires, tanto cuando se la compara con la región pampeana como con la Argentina. Lo contrario sucede en el caso del sector secundario (representado fundamentalmente por la industria manufacturera), donde la participación de este sector en el VAB de la provincia en 2016 era algo más de 9 pp. superior a la presencia de la misma actividad en el VAB nacional. El corolario de este comportamiento en la producción de bienes en Buenos Aires es una menor importancia relativa del sector terciario y una situación relativamente destacada de las actividades secundarias.

Gráfico 2
Argentina, región pampeana y Buenos Aires: participación relativa de los distintos agregados sectoriales en el valor agregado bruto



Fuente: Elaboración propia sobre la base de CEPAL (2018).

A su vez, se observa que, aun cuando el valor agregado del sector primario se incrementó en más de un 25% entre 2004 y 2016, este sector experimentó una caída de su participación relativa que fue superior a un punto porcentual. Esta dinámica fue menor a lo evidenciado para el conjunto de la Argentina en general y para la región pampeana en particular. La relevancia alcanzada por el agregado de agricultura, ganadería, caza y silvicultura (7,7%) les reserva un rol marginal a las actividades vinculadas con la pesca y la explotación de minas y canteras (0,3% a cada una). Esta descripción no difiere significativamente de lo observado a nivel nacional, con excepción de las actividades mineras que representaron en el último año de este período el 3,7% del producto total.

Cuando se analiza el sector secundario el primer dato que se pone en evidencia es que se trata del agregado que ha sufrido una mayor pérdida de su importancia relativa, lo cual tiene su contracara en el aumento de la proporción del VAB que es explicado por las actividades comerciales y de servicios. Este comportamiento, sin embargo, presenta matices en cada uno de los casos considerados. Mientras que en el contexto nacional esta disminución ha sido similar a la observada para el sector primario, en Buenos Aires y en la región pampeana la caída fue mayor.

El descenso de la participación del sector secundario fue de 2,4 pp. en el conjunto del país, de más de 4 pp. en Buenos y de más de 3,5 pp. en la región pampeana. Entre las actividades incluidas en el sector secundario la industria ocupaba, en 2016, un lugar preponderante tanto en el conjunto de la Argentina (casi 21%) como en la provincia de Buenos Aires (29%). También en ambos casos este sector pierde relevancia en el VAB en su conjunto (casi 4 pp. en Buenos Aires y algo más de 2 pp. en el total nacional) con respecto al valor obtenido en 2004. Por su parte, la construcción y la producción de electricidad, gas y agua tienen una participación más modesta y relativamente constante en este agregado entre 2004 y 2016, por lo que la explicación sobre la pérdida de importancia relativa del sector secundario entre puntas de este período debe buscarse fundamentalmente en lo sucedido con la industria manufacturera y con el proceso de terciarización de la economía argentina.

La evolución descrita en los sectores productores de bienes no puede entenderse sin tener en cuenta lo acontecido con el sector terciario. La tendencia hacia el incremento en la participación relativa de este agregado no constituye un fenómeno reciente, ni circunscripto al contexto de la Argentina en particular. La participación del sector terciario en el VAB nacional alcanzó en 2016 al 57,8% del total, 5,5 pp. por encima del valor registrado en 2004. En Buenos Aires el incremento observado fue similar (5,7 pp.), en

tanto pasó de representar casi el 52% del total en 2004 a algo más del 57% en 2016. El comportamiento en la región pampeana se ubicó en una situación intermedia entre las dos anteriores, con un aumento de la participación relativa de 5,3 pp. entre puntas del período analizado.

Entre las actividades incluidas en este sector se destaca la participación alcanzada por el comercio que daba cuenta en 2016 del 15,1% y el 15,7% del VAB en Buenos Aires y Argentina, respectivamente. Le seguían en importancia, en ambos casos, las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler y las de transporte y comunicaciones, lo cual pone de manifiesto la congruencia entre la estructura de Buenos Aires y la que se configura a nivel nacional. Por su parte, la intermediación financiera no se ubica entre las actividades de mayor importancia en la estructura productiva, dado que en 2016 representaba poco más del 3,2% del PBG provincial. Este valor es similar al observado en el promedio de la región pampeana (3,3%) pero inferior al promedio de la Argentina (4,45%). En este sentido, es posible anticipar que las actividades de servicios con mayor relevancia en la provincia de Buenos Aires son aquellas que muestran relación con el desarrollo de su diversificada actividad de producción de bienes.

El aumento de la importancia del sector terciario en la provincia de Buenos Aires se basa principalmente en el desempeño observado en el sector de transporte y comunicaciones, dado que este incrementó su participación relativa en el VAB en 3,3 pp. entre 2004 y 2016. La misma tendencia se observa para el promedio nacional, aunque en este caso el aumento fue menor (2,5 pp.).

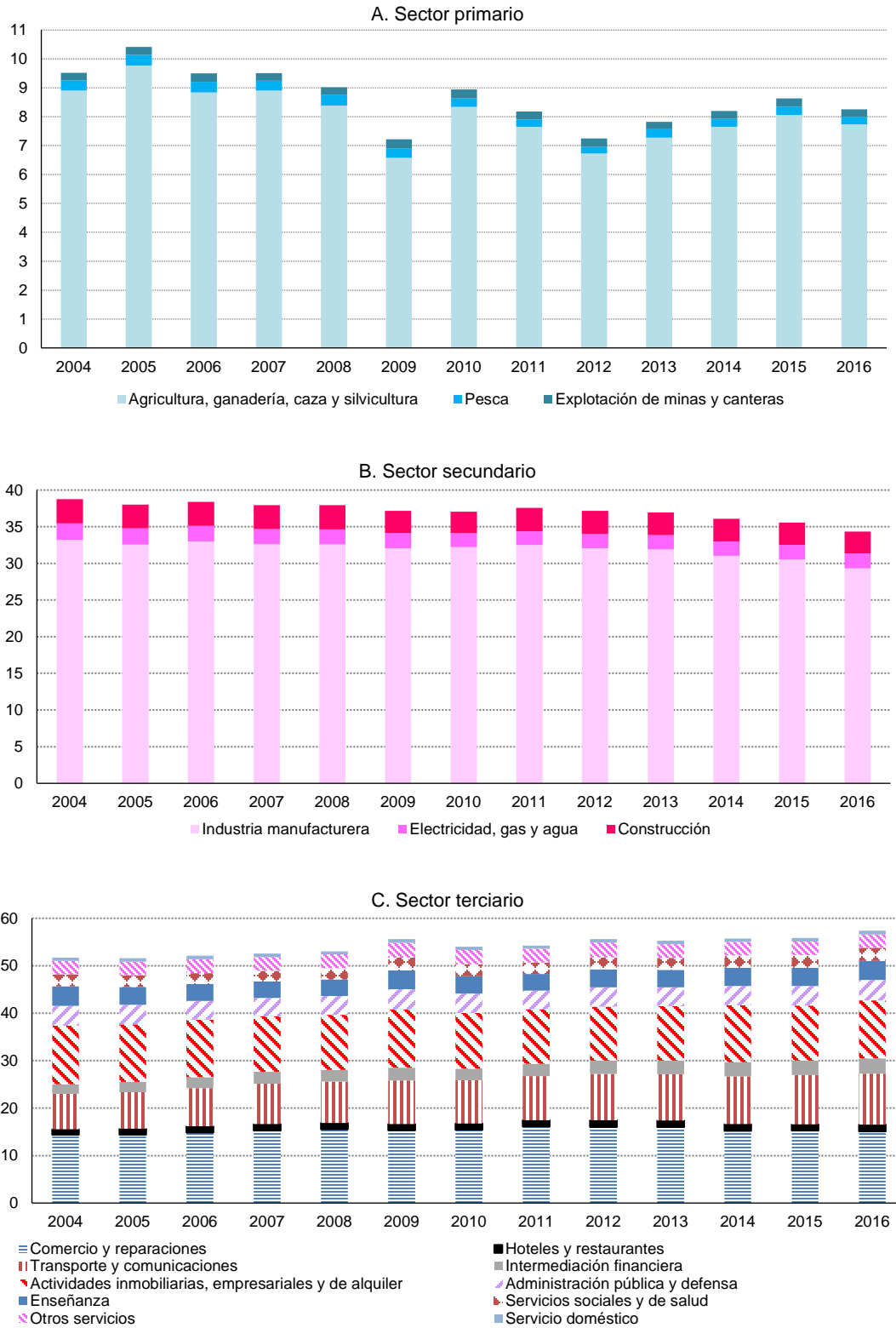
En síntesis, los datos presentados en esta sección corroboran la relevancia de la provincia tanto en la configuración de la estructura productiva y en la dinámica de la región pampeana, como de la Argentina en su conjunto. *A priori*, es posible sostener una importante articulación de las actividades productivas en la provincia, conclusión que se deriva de la evolución conjunta de una parte significativa de los sectores considerados. Esto no sucede de igual modo en otras regiones del país, especialmente debido a la concentración del perfil productivo que se observa en otras jurisdicciones. En contraposición, la diversificación productiva es, como se verá en la próxima sección, una de las principales fortalezas del perfil productivo de Buenos Aires, aún cuando puedan identificarse (a partir de su mayor participación relativa en el PBG) actividades que motorizan su desempeño económico y productivo.

B. El perfil productivo de la provincia de Buenos Aires entre 2004 y 2016

Los datos hasta aquí presentados enmarcan la situación actual y la evolución reciente de la provincia en el marco del comportamiento evidenciado por la Argentina en general, y por la región pampeana en particular. Resta ahora considerar la evolución de las distintas actividades productivas en el contexto de la misma provincia. Para ello se toman los datos de VAB disponibles a un dígito que surgen de las estimaciones del PBI nacional y los PBG provinciales realizadas por CEPAL en el año 2018. Los principales indicadores considerados para esta caracterización se presentan en el gráfico 3 y en el cuadro 6.

El gráfico 3 da cuenta de la importancia relativa de las distintas actividades productivas en todos los años considerados. En términos generales se destaca la relevancia de un grupo de actividades que explican una parte significativa del VAB: tres actividades explicaban, en 2016, el 56,6% del VAB de la provincia mientras que, en el otro extremo, 13 sectores daban cuenta del 43,4% restante. Más aún, la industria manufacturera por sí sola daba cuenta de casi el 30% del VAB, lo cual contrasta fuertemente con la importancia de otros sectores productores de bienes tales como la pesca y la explotación de minas y canteras que, conjuntamente, explicaban apenas el 0,5% del VAB provincial.

Gráfico 3
Provincia de Buenos Aires: evolución de la participación relativa de los distintos sectores económicos en el valor agregado bruto



Fuente: Elaboración propia sobre la base de CEPAL (2018).

La justificación a la baja participación relativa de estas actividades podría encontrarse en la dotación de recursos naturales de la provincia, pero dos elementos argumentan en contra de esta conclusión. Por un lado, las actividades primarias vinculadas a la agricultura, ganadería, caza y silvicultura, si bien son más importantes que las anteriores en la estructura productiva provincial, daban cuenta en 2016 de solamente el 7,7% del VAB. Esta participación relativa es menor que la observada incluso en otras provincias argentinas en las que las condiciones naturales para estas producciones son incluso menos favorables que en Buenos Aires.

Por otro lado, si bien el VAB generado en Buenos Aires en extracción de minas y canteras tiene una participación marginal en el total nacional (2,3% del VAB de este sector a nivel nacional) no ocurre lo mismo al considerar la pesca. De hecho, lo producido en Buenos Aires da cuenta del 22,3% del VAB de la Argentina en este sector. Sin embargo, la escasa importancia relativa de algunas actividades no puede explicarse a partir de su producción absoluta, sino de la gran relevancia que adquiere en la estructura productiva provincial la actividad manufacturera.

En 2004 las actividades que evidenciaban una participación de dos dígitos en el VAB provincial eran las inmobiliarias, empresariales y de alquiler; la industria manufacturera y el comercio, y representaban, en conjunto, casi el 60% del VAB de la provincia. En 2014 se agrega a este grupo transporte y comunicaciones, con una participación relativa del 10,1%. De esta manera, en 2016, estas cuatro actividades daban cuenta del 67,4% del VAB de Buenos Aires.

La industria manufacturera fue, a lo largo de todo el período considerado, la actividad productiva más importante, aun cuando entre 2004 y 2016 su participación relativa se redujo en casi 4 pp. La contrapartida de esto fue el aumento de la participación de transporte y comunicaciones casi en la misma magnitud (3,4 pp.) en la que retrocedió la industria. Las dos actividades restantes evidenciaron cambios poco significativos, con una leve disminución en el sector inmobiliario (0,1 pp.) y un crecimiento algo mayor de la participación relativa (0,7 pp.) en el comercio.

En el otro extremo se encuentran las actividades que tuvieron a lo largo de todo el período analizado una participación relativa que estuvo por debajo de los 3 pp. En 2016 estas eran, de mayor a menor importancia, construcción (3%); otras actividades de servicios (2,8%); servicios sociales y de salud (2,7%); electricidad, gas y agua (2%); hoteles y restaurantes (1,5%); servicio doméstico (0,8%); pesca y explotación de minas y canteras (con 0,3% cada una). Todos estos sectores, de manera conjunta, dan cuenta del 13,4% del VAB, proporción que se encuentra solamente un pp. por encima de, solamente, la importancia de las actividades inmobiliarias en ese mismo año.

Después del sector industrial, el sector de agricultura, ganadería, caza y silvicultura fue el que experimentó un mayor descenso de su participación relativa en el VAB provincial: de 8,9% a 7,7%, esto es, 1,2 pp. Por su parte, transporte y comunicaciones fue el sector que evidenció un mayor aumento de su participación relativa, seguido por el sector de intermediación financiera que daba cuenta del 2,4% del VAB total en 2004 y del 3,2% en 2016. El resto de las actividades no muestran variaciones significativas en sus respectivas participaciones relativas, dado que en todos los casos los incrementos o disminuciones estuvieron por debajo de un punto porcentual (gráfico 3).

Los resultados anteriores se derivan de las tasas de crecimiento diferenciales observadas en cada uno de los sectores durante el período analizado. El VAB total de la provincia creció, entre 2004 y 2016, a una tasa promedio anual del 3,1%. Asimismo, de los 16 sectores considerados 9 de ellos crecieron con un promedio anual por encima de ese valor, mientras que los restantes, si bien muestran evoluciones positivas, lo hicieron a una menor tasa relativa.

En general, son los sectores productores de servicios (con excepción de enseñanza y también las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler que muestra una tasa similar a la del total) los que muestran un mejor comportamiento relativo frente al promedio de la provincia, mientras que los sectores productores de bienes (con excepción de la explotación de minas y canteras) evidencian una evolución menos favorable. Las actividades que se ubican en los extremos de esta dinámica son la intermediación financiera (con una tasa de crecimiento promedio anual en el período de 7,1%) y la pesca (que incrementó su VAB a un ritmo del 0,7% promedio anual) (cuadro 6).

Las diferencias se reflejan también en las tasas de crecimiento interanuales. En el cuadro 6 se presentan datos para todos los sectores en años seleccionados: 2005, 2008, 2012 y 2016. Tal como se sostuvo anteriormente, tanto el PBI como el VAB experimentó importantes oscilaciones a lo largo del período analizado, con alternancias entre años de crecimiento y decrecimiento. De los 12 años incluidos en el período en cuatro de ellos (2009, 2012, 2014 y 2016) se observan tasas negativas, mientras que en los restantes la evolución del VAB provincial fue positiva.

En cada uno de los años analizados se presentan entre 9 y 10 sectores con una tasa de variación que muestra un comportamiento positivo con respecto al total provincial. Lo que difiere en cada momento son las actividades involucradas y, a partir de este análisis, pueden extraerse algunas conclusiones relevantes.

En primer lugar, se observa que la industria manufacturera es la única actividad que tuvo, en los cuatro años considerados, un desempeño negativo frente al comportamiento del VAB total de Buenos Aires: en los años en los que la tasa de crecimiento del VAB en Buenos Aires fue positiva, el crecimiento fue menor, mientras que en los años en los que se registró un descenso, en la industria esta tendencia se profundizó.

En segundo lugar, el sector de transporte y comunicaciones muestra un comportamiento contrario al anterior: la evolución de la actividad fue positiva en todos los años considerados, con tasas de crecimiento superiores al total y con incrementos incluso en aquellos momentos (2012 y 2016) en los que el VAB de la provincia registró caídas.

En una situación intermedia se ubican el resto de las actividades, aunque es importante destacar que lo que prevalecen son los sectores que muestran un comportamiento positivo frente al total provincial. En los sectores representados por agricultura, ganadería, caza y silvicultura; construcción y actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler predominaron los años con un desempeño negativo frente al total del VAB provincial que se refleja, fundamentalmente, en aumentos menores y caídas más pronunciadas. Incluso, en el primero de estos sectores, en el año 2008 se observa una fuerte caída del VAB de esta actividad en un contexto de incremento generalizado.

Las actividades vinculadas con los servicios de salud, educación y administración pública merecen una mención particular. En general, y más allá de los datos presentados en el cuadro 6, estos sectores muestran un desempeño que se distancia de lo observado para el conjunto de la provincia. La dinámica presentada parece asociarse más con el desarrollo de condiciones que garanticen el acceso de la población a un conjunto de servicios básicos, que con la dinámica productiva en sí misma. De hecho, el crecimiento o decrecimiento del VAB en estas actividades no se produce en los mismos momentos que en el total provincial, ni se dan con la misma intensidad. Así, solamente se observan caídas del VAB en administración pública en 2013, en educación en 2005 y en salud en 2006 y 2016. Con la excepción de salud en 2013, donde la variación negativa fue de 1,3%, en el resto de los casos el descenso no superó el 1%.

Un indicador adicional que permite sintetizar los resultados anteriores sobre la dinámica de cada uno de estos sectores es la contribución al crecimiento. No todos los sectores han contribuido de igual manera en las variaciones observadas en los años seleccionados, y son estas diferencias las que se reflejan en la última columna del cuadro 6. De allí se deriva que los sectores productores de bienes (específicamente el agro y la industria) son los que más contribuyen a explicar el desempeño del VAB total, junto con las actividades comerciales. Solamente en el año 2008 el sector primario aparece contrarrestando la tendencia económica general: mientras que el VAB total de la provincia crece, el de este sector se reduce.

Cuadro 6
Evolución del valor agregado bruto de la provincia de Buenos Aires por sectores económicos
(En porcentajes)

Sectores económicos	Variación promedio anual 2004-2016	Variaciones interanuales				Participación relativa			Contribución al crecimiento			
		2005	2008	2012	2016	2004	2016	Variación 2004-2016	2005	2008	2012	2016
A. Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	1,9	19,7	-2,5	-13,4	-5,2	8,9	7,7	-1,2	1,92	-0,21	-0,90	-0,40
B. Pesca	0,7	13,8	14,9	-8,1	-12,6	0,3	0,3	0	0,05	0,06	-0,02	-0,03
C. Explotación de minas y canteras	3,2	13,6	0,1	0,6	-8,4	0,3	0,3	0	0,04	0,00	0,00	-0,02
D. Industria manufacturera	2,1	7,0	3,4	-2,9	-5,1	33,2	29,3	-3,9	2,27	1,10	-0,91	-1,50
E. Electricidad, gas y agua	2,3	6,9	4,3	3,7	1,7	2,3	2,0	-0,3	1,15	0,09	0,07	0,03
F. Construcción	2,2	6,9	4,7	-3,2	-3,3	3,3	3,0	-0,3	0,22	0,16	-0,10	-0,10
G. Comercio mayorista, minorista y reparaciones	3,5	9,2	5,5	-2,2	-2,5	14,4	15,1	+0,7	1,32	0,86	-0,35	-0,38
H. Hoteles y restaurantes	4,9	16,2	0,1	6,7	7,9	1,2	1,5	+0,3	0,20	0,00	0,09	0,12
I. Transporte y comunicaciones	6,4	13,1	6,3	3,8	2,7	7,4	10,8	+3,4	1,01	0,54	0,37	0,29
J. Intermediación financiera	7,1	16,1	1,2	6,8	4,1	2,0	3,2	+1,2	0,35	0,03	0,19	0,13
K. Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	3,1	7,5	2,8	-2,8	4,1	12,3	12,2	-0,1	0,90	0,32	-0,32	0,50
L. Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria	3,3	5,1	6,2	2,7	1,6	4,2	4,3	+0,1	0,21	0,25	0,11	0,07
M. Enseñanza	2,9	-1,0	4,5	4,8	3,5	4,1	4,0	+0,1	-0,04	0,16	0,18	0,14
N. Servicios sociales y de salud	3,9	8,3	7,7	4,9	2,8	2,5	2,7	+0,2	0,21	0,18	0,13	0,08
O. Otras actividades de servicios comunitarias, sociales y personales	3,2	10,6	4,2	3,2	-0,7	2,8	2,8	0	0,30	0,12	0,10	-0,02
P. Hogares privados con servicio doméstico	4,1	14,1	-1,3	15,1	6,6	0,7	0,8	+0,1	0,11	-0,01	0,12	0,05
Valor agregado bruto total a precios básicos	3,1	9,0	3,6	-1,5	-1,2							

Fuente: Elaboración propia sobre la base de CEPAL (2018).

También se destaca el aporte significativo de la industria manufacturera para explicar el desempeño del VAB total (gráfico 3). Esto sucede en todos los años seleccionados: la industria es el principal sector que contribuye tanto al aumento como a la caída. Dicho resultado no es llamativo en función de la gran importancia relativa de esta actividad, tanto en el sector secundario, como en la economía de la provincia en general. Como se mencionó, y más allá de las oscilaciones evidenciadas, la industria es la principal actividad en la provincia. Sin embargo, en el transcurso de los años analizados también se observa una tendencia decreciente en la participación relativa de la industria, que tiene lugar simultáneamente con el crecimiento alcanzado por otras actividades, especialmente por los servicios. Si bien aún mantiene niveles significativos de importancia en el contexto de la actividad productiva provincial, cabe preguntarse sobre su influencia en el comportamiento futuro.

El impacto de la industria sobre la dinámica del VAB no solamente se asocia con su relevancia directa mediante la producción de bienes, sino también con su capacidad de motorizar el desarrollo de otras actividades que son centrales para su desempeño. En los próximos años es esperable que el impacto de las actividades industriales esté más vinculado con su capacidad para contribuir indirectamente al crecimiento del VAB, antes que directamente. Esto es posible dado que se trata de un sector que genera importantes encadenamientos hacia atrás (especialmente en insumos básicos y el sector primario) y hacia adelante (a partir de la demanda de una multiplicidad de actividades de servicios).

Los servicios, por su parte, tienden a acompañar el comportamiento del VAB total, aunque con aportes de menor cuantía que los realizados por la industria. Si bien esta situación se sostiene a lo largo de todo el período analizado, parece evidente que algunas actividades en particular han crecido a partir de los incrementos observados en las actividades industriales. Este es el caso del comercio y del transporte y comunicaciones.

Luego, otro grupo de servicios con un buen comportamiento en los años considerados se asocia con la atención de necesidades sociales, tales como la salud y la educación. Estas actividades, junto con administración pública y defensa, son las que evidencian entre 2004 y 2016 aumentos absolutos sistemáticos y sostenidos sin que esto se traduzca, sin embargo, en una mayor participación relativa de estas actividades en el PBG de la provincia.

Sin embargo, existen excepciones que tienen lugar en momentos puntuales y vinculadas a distintas actividades productivas. En particular, se observa que en el año 2005 el sector de enseñanza aporta negativamente al crecimiento; en 2008, al comportamiento ya mencionado de las actividades agrícola-ganaderas se suma el de los hogares privados con servicio doméstico; en 2012 transporte y comunicaciones e intermediación financiera contrarrestan (aunque marginalmente) la caída general, mientras que en 2016 este mismo efecto es generado por, nuevamente, transporte y comunicaciones y por las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (cuadro 6).

En síntesis, el análisis realizado en esta sección pone de manifiesto la importancia que tiene la industria manufacturera en la estructura productiva de Buenos Aires, aún cuando en los últimos años se observa una pérdida de su participación relativa a la luz del crecimiento de la participación del sector terciario. Sin embargo, las actividades comerciales y de servicios que más se desarrollan en el período analizado, son aquellas vinculadas con la producción industrial de la provincia e, incluso, con las actividades primarias que se abastecen de estos y proveen los insumos básicos para generar bienes con mayor valor agregado.

Cabe preguntarse ahora si esta dinámica que describe a la provincia en su conjunto describe a las distintas regiones productivas que la constituyen. La diversidad productiva, así como las diferencias territoriales en términos de concentración poblacional y de condiciones naturales, permiten construir una primera hipótesis a favor de la existencia de heterogeneidades que explican el desigual grado de desarrollo de los subespacios de la provincia de Buenos Aires.

C. Subespacios productivos y diferencias intraprovinciales

Hasta aquí se han planteado las diferencias que existen al interior de la provincia en términos sectoriales, lo cual evidencia la existencia de una primera fuente de heterogeneidades. Resta ahora analizar cómo se plasman esas diferencias sectoriales en el plano territorial, esto es, en las distintas regiones, áreas y subespacios configuradas por los partidos que integran la provincia.

Para ello, se parte de la regionalización desarrollada en la sección I.B. de este documento. Como se sostuvo anteriormente, un análisis que contemple estas diferencias requiere contar con fuentes de información que estén construidas a nivel de municipios. Esto es una limitación importante dado que, fuera de los datos disponibles a partir de los relevamientos censales, la producción de información a ese nivel es escasa.

Considerando esta restricción, para el análisis que se desarrolla en esta sección se analizan los datos del PBG de la provincia que surgen de las estimaciones realizadas por Lódola, Brigo y Morra (2010), desagregados a nivel sectorial por municipios para el año 2008 a precios del productor en valores corrientes. Dadas estas características de la información, el análisis que se realiza en esta sección es relativo entre los distintos subespacios y sectores, sin que sea posible dar cuenta de la dinámica y evolución productiva de la provincia con el nivel de desagregación propuesto en el PEPBA 2020. Pese a ello, los resultados encontrados son congruentes con los presentados en publicaciones del propio gobierno de la provincia de Buenos Aires.

La delimitación de cada uno de los subespacios se realizó según el detalle presentado en el mapa 1 y en el cuadro 2. De allí se derivan ocho subespacios que son los analizados para dar cuenta de las diferencias existentes al interior de la provincia.

En lo que resta de esta sección las diferencias intra-provinciales se abordan desde dos planos complementarios.

Por un lado, se presentan las actividades desarrolladas por subespacios en el año 2008 y esto se complementa con información secundaria que se deriva de trabajos realizados con el objetivo de caracterizar el perfil productivo de cada una de estas regiones. En particular, se se retoman:

- El trabajo realizado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires en 2015 para identificar un patrón de especialización productivo, con carácter relativo y absoluto, en cada uno de los distintos subespacios en los que se divide la provincia de Buenos Aires⁸.
- El informe sobre el desarrollo y fortalecimiento de las cadenas de valor de la provincia de Buenos Aires, realizado por el gobierno provincial y el CFI en 2013.
- El informe productivo provincial elaborado por el Ministerio de Hacienda de la Nación en 2018.

Por otro lado, se analizan los niveles diferenciales de ingreso per cápita de cada uno de los subespacios, también para 2008, que se deriva de la descripción anterior y permite obtener una aproximación, aunque sea incompleta, del nivel de desarrollo relativo de cada región.

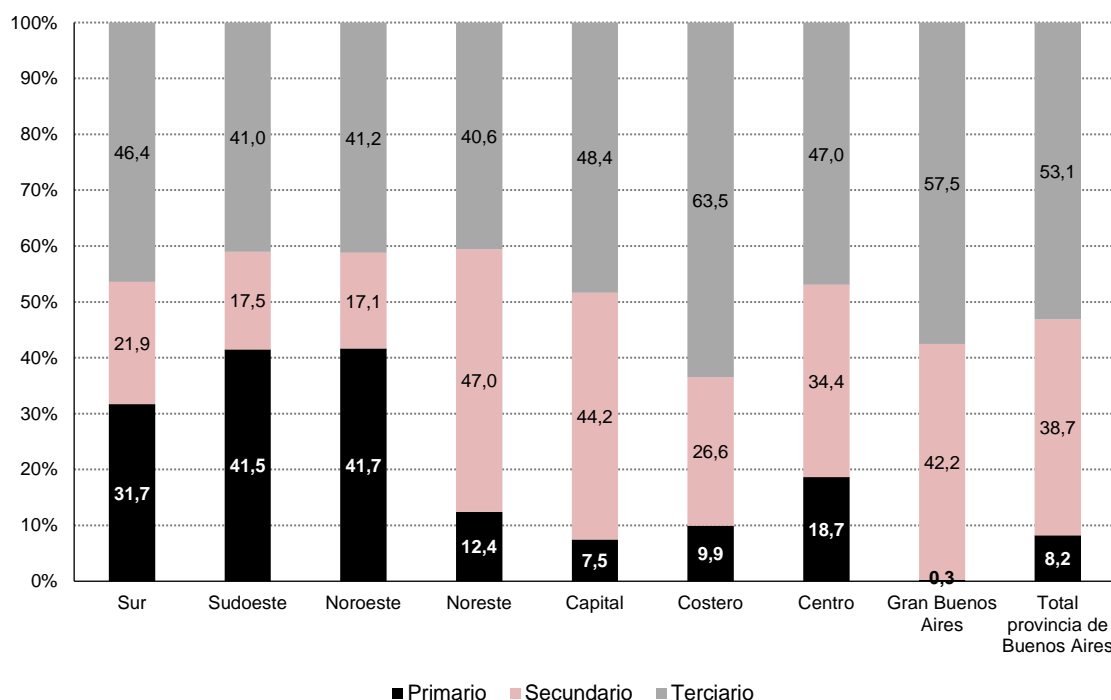
⁸ Según el trabajo realizado por el Ministerio de Economía provincial, la construcción de una taxonomía de partidos a partir de la utilización de índices de especialización absoluta y relativa pone en evidencia la existencia de diferentes grados de concentración territorial de las producciones provinciales. De este trabajo se retoman aquellas conclusiones que resultan relevantes para caracterizar los subespacios considerados en este documento, los cuales remiten a la clasificación definida en el PEPBA 2020.

1. El perfil productivo de los subespacios de la provincia de Buenos Aires

El gráfico 4 y el cuadro 7 presentan la estructura sectorial que caracterizaba a los distintos subespacios de la provincia de Buenos Aires en el año 2008. Al igual que en el conjunto de la provincia, el primer elemento que se destaca es la importancia que adquiere el sector productor de servicios por sobre la producción de bienes. Sin embargo, se destacan algunas diferencias que se dan al interior de la provincia de Buenos Aires.

A grandes rasgos pueden identificarse tres grupos de subespacios que comparten parcialmente sus características productivas. El primero de ellos está integrado por los subespacios sur, sudoeste y noroeste y se caracteriza por un fuerte predominio de las actividades primarias, que se complementa con la importancia alcanzada por el sector terciario. El segundo grupo está intergrado por los subespacios noreste, capital, costero y centro, donde se destacan las actividades de servicios y las secundarias, aunque con un nivel de participación de las actividades primarias que, en la mayoría de los casos, es similar al promedio de la provincia. Por último, el GBA constituye en sí mismo un grupo, dado quea diferencia de los dos casos anteriores, el sector primario tiene una importancia muy marginal y, como contrapartida, toda su estructura productiva se explica a partir de las actividades secundarias y terciarias.

Gráfico 4
Provincia de Buenos Aires: participación relativa de los distintos sectores económicos en el PBG, por subespacios, 2008



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las estimaciones de Lódola, Brigo y Morra (2010).

Primer grupo: la relevancia directa e indirecta del sector primario

En el primer grupo (sur, sudoeste y noroeste) la importancia relativa de los sectores secundario y terciario está subrepresentada con respecto al total provincial y el sector primario adquiere frente a este una mayor relevancia relativa, superando ampliamente, en especial, a la de las actividades del sector secundario.

Cuando se consideran los sectores económicos incluidos en cada uno de estos agregados se observa que la importancia de las actividades primarias se explica fundamentalmente por el rol desempeñado por la agricultura, la ganadería, la caza y la silvicultura. Aunque la importancia del sector secundario sea menor que en otros subespacios, su participación en el PBG total de cada subespacio es consecuencia principalmente de lo generado por la industria manufacturera. Solamente en el caso del sudoeste la importancia de esta actividad es cercana a la de la construcción (9,3% vs. 7,2%). Finalmente, entre las ramas que dan cuenta del sector terciario se destaca la presencia de las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, del comercio y del transporte y comunicaciones, en ese orden, en los subespacios sur y sudoeste. En el noroeste, por su parte, las actividades comerciales son más significativas que las de servicios (cuadro 7).

Estos resultados coinciden con los relevados en otros estudios. En la caracterización más reciente de la provincia de Buenos Aires realizada por el Ministerio de Hacienda de la Nación (2018) en los tres subespacios mencionados las actividades agrícola-ganaderas explican gran parte del producto generado.

En ese marco general, las principales localidades del subespacio de Noroeste (entre ellas Trenque Lauquen, Villegas, Pehuajó, Lincoln y Rivadavia) se destacan por su rol, con distinto grado de importancia, en la producción de maíz, trigo, soja, leche y ganado porcino.

En el sudoeste las principales producciones el trigo, la soja y el girasol, concentrados fundamentalmente en las localidades de Coronel Suárez, Tres Arroyos, Adolfo Alsina, Pringles, Guaminí. Sin embargo, en este subespacio también es importante destacar la producción de maquinaria agrícola, una actividad muy vinculada a la producción agrícola que caracteriza a la región.

Por su parte, en el sur una de las actividades más destacada es la de comercio exterior: del puerto de Bahía Blanca se produce la salida de alrededor del 50% de los cereales producidos en la provincia. De esta manera, también en este caso la actividad primaria se vuelve muy significativa y se articula con actividades de servicios que se desarrollan a partir de esta.

Segundo grupo: diversificación productiva con presencia del sector primario

El segundo grupo está integrado por los subespacios Noreste, Capital, Costero y Centro. Se trata de regiones que se diferencian en sus estructuras productivas, pero comparten un rasgo significativo común: los sectores secundario y terciario adquieren una mayor importancia relativa, pero sin que esto implique la minimización absoluta del sector primario. De hecho, este tipo de actividades conservan, dependiendo del subespacio, entre el 7,5% y el 18,7% del total del PBG (gráfico 4).

Nuevamente en este caso las actividades primarias están fuertemente representadas por las actividades agrícola-ganaderas, aunque en el subespacio costero la pesca adquiere una relevancia mayor que en el promedio provincial. La industria manufacturera se destaca entre las actividades secundarias, y en el sector terciario se observan diferencias que posicionan en los primeros lugares, según el subespacio considerado, al comercio, al transporte y las comunicaciones o a las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (cuadro 7).

En particular, entre los subespacios que componen este grupo, el centro es en el que las actividades primarias conservan una mayor importancia relativa (18,7%), especialmente, como en los casos anteriores, del peso que adquieren la agricultura (maíz, soja y girasol) y la ganadería (bovina y porcina). La industria está representada por la siderurgia y la lechería, mientras que en el sector terciario, que es el que tiene mayor relevancia, sobresalen las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler y el comercio, especialmente aquellas vinculadas al turismo en las localidades de Tandil, Azul y Olavarría.

Cuadro 7
Participación relativa de cada sector económico, por subespacios de la provincia de Buenos Aires, 2008
(En porcentajes)

Sectores económicos	Sur	Sudoeste	Noroeste	Noreste	Capital	Costero	Centro	GBA	Total
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	31,5	41,5	41,7	12,3	7,3	8,5	18,3	0,3	8,0
Pesca	0	0	0	0	0	1,3	0	0	0,13
Explotación de minas y canteras	0,1	0	0	0,1	0,2	0	0,4	0	0,07
Industria manufacturera	15,0	9,3	11,1	37,5	35,8	18,2	26,9	34,2	30,5
Electricidad, gas y agua	1,1	0,9	0,7	2,6	2,6	1,4	2,1	1,5	1,7
Construcción	5,7	7,2	5,3	6,9	5,7	6,9	5,4	6,5	6,4
Comercio mayorista, minorista y reparaciones	9,2	8,8	9,4	8,5	9,1	12,3	9,6	12,8	11,3
Hoteles y restaurantes	1,9	1,5	1,3	1,5	1,7	4,7	1,5	2,0	2,1
Transporte y comunicaciones	7,5	7,3	7,8	10,3	10,3	7,5	9,2	9,6	9,3
Intermediación financiera	2,3	2,8	2,6	2,3	2,4	3,4	3,2	3,2	3,0
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	10,0	9,7	7,7	8,4	12,6	17,9	19,1	12,1	11,8
Administración pública y defensa	6,3	1,8	3,3	2,0	3,1	6,0	3,7	6,4	5,1
Enseñanza	3,1	2,6	2,4	2,4	3,1	3,7	3,1	3,8	3,4
Salud	2,5	2,4	2,4	2,0	2,4	3,1	2,6	3,0	2,7
Servicios sociales, personales y resto	2,6	3,2	3,4	2,3	2,6	3,7	3,0	3,3	3,1
Hogares privados con servicio doméstico	1,0	1,0	0,9	0,9	1,1	1,2	1,1	1,4	1,2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las estimaciones de Lódola, Brigo y Morra (2010).

En la región costera es donde se alcanza una mayor participación relativa del sector terciario, la cual supera en más de 10 pp. la proporción que este mismo grupo logra en el total de la provincia. Nuevamente es el turismo la principal actividad dentro de este agregado, lo cual se pone en evidencia más directamente que en otros subespacios a partir de la relevancia de hoteles y restaurantes (casi 5% del PBG del subespacio) frente al promedio provincia (cerca al 1,5%). Esto se complementa con la importancia de las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler y luego el comercio (cuadro 7), donde se destaca la relevancia de Necochea como puerto para la salida de cereales (Ministerio de Hacienda, 2018). La relevancia del sector primario también es levemente superior a la observada en el conjunto de Buenos Aires (1,7 pp. superior) destacándose en este caso, relativamente, la producción pesquera en las localidades de Mar del Plata y Necochea. Entre las actividades agrícola-ganaderas se encuentra la producción de soja, girasol y ganado bovino. Por su parte, la presencia del sector secundario es 12 pp. menor que el total provincial, y se explica preponderantemente a partir de la industria manufacturera, en actividades tales como elaboración de chacinados y salazones y producción de electrodomésticos.

En el subespacio capital las actividades manufactureras (que son las principales dentro del sector secundario del subespacio) tienen una presencia levemente mayor que en el promedio provincial (5 pp.) y sobresalen la refinación de petróleo y las industrias de metales básicos, ambas actividades localizadas preponderantemente en la localidad del Ensenada. En el sector terciario el transporte y comunicaciones adquiere una relevancia mayor que otras de servicios, e incluso que el comercio. También se destacan las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, en parte vinculadas al turismo de escapada, que es muy relevante en algunas localidades que integran este subespacio (Lobos y La Plata, principalmente) (Ministerio de Hacienda, 2018). Por su parte, entre las actividades primarias se destaca la producción de ganado bovino, aunque en un marco en el que el sector primario es menos relevante que la producción manufacturera y de servicios.

El subespacio noreste, por su parte, presenta una estructura productiva que, en términos agregados, no muestra diferencias sustantivas frente a los restantes de este grupo, pero que se distancia de esto al considerar las ramas de actividad que se desarrollan en la región. Así, las actividades primarias en el subespacio fundamentalmente se explican por la producción sojera en localidades tales como Pergamino. Por su parte, dentro de los servicios, transporte y comunicaciones es la actividad más importante, seguido por el comercio y las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, que también pueden vincularse parcialmente al turismo en localidades como Escobar y San Antonio de Areco. La industria adquiere en este subespacio mayor presencia relativa que en cualquier otro y con un destacado nivel de diversificación, que lo asemeja al subespacio del GBA. Entre las ramas industriales más relevantes, se encuentran la automotriz y autopartes, refinación de petróleo, siderurgia, petroquímica y plástica, electrodomésticos y maquinaria agrícola.

Tercer grupo: el predominio de los sectores secundario y terciario

El subespacio GBA constituye un grupo en sí mismo ya que, a diferencia de todos los casos anteriores, en esta región sobresale la ausencia de actividades primarias. Esto no sorprende si se considera que se trata de la región más urbanizada y con mayor densidad poblacional de la provincia y de la Argentina en general.

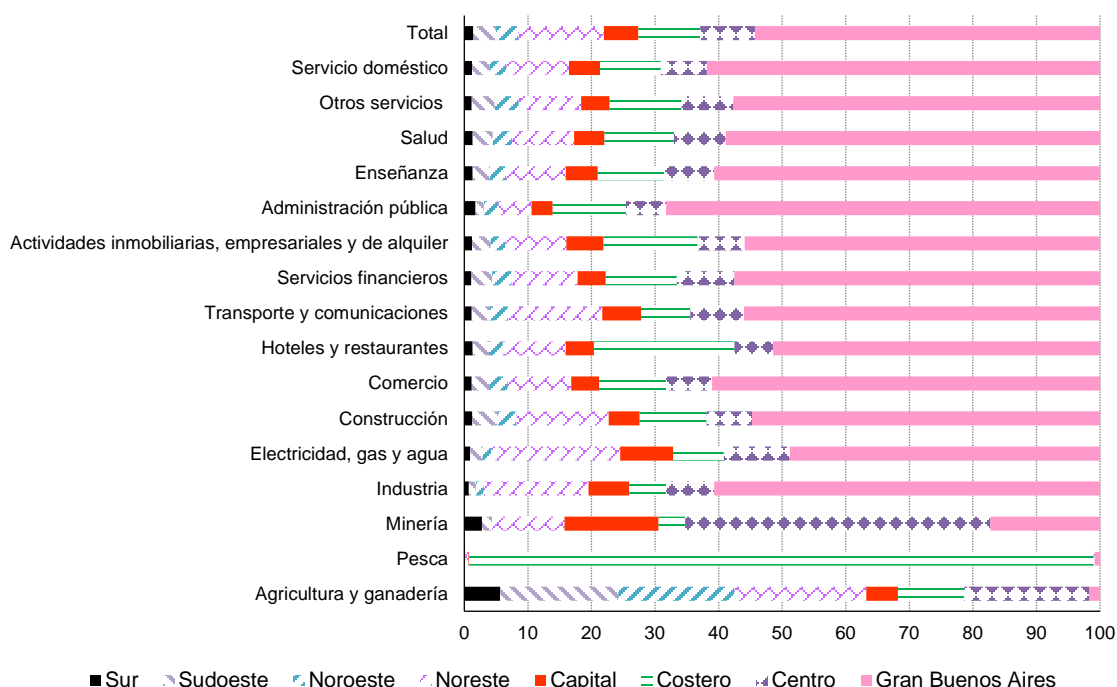
Su estructura se divide, como consecuencia de lo anterior, en actividades secundarias y terciarias, siendo las últimas más relevantes que las primeras. Dentro del sector secundario la industria da cuenta de más de un tercio del PBG del subespacio y, al igual que en el noreste, un rasgo distintivo es la variedad de ramas presentes. En particular, se destaca autopartista, farmacéutica, petroquímica y plástico, refinación de petróleo, metálica básica y electrodoméstico.

Después del subespacio costero es en el GBA donde la producción de servicios adquiere una mayor presencia relativa en la provincia. En este caso las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler y el comercio dan cuenta, conjuntamente, de casi un cuarto del PBG del GBA (cuadro 7). Sin embargo, el dato más destacable en esta región es el desarrollo de software y servicios informáticos, actividad que no aparece como relevante en el resto de los subespacios considerados. De esta manera,

el GBA no solamente se caracteriza por la diversificación productiva en actividades industriales que generan elevados niveles de empleo y valor agregado, sino que también se destaca la producción de servicios que tienen estas mismas características (Ministerio de Hacienda, 2018).

Como complemento de la caracterización anterior, el gráfico 5 describe la importancia que tiene cada subespacio en el PBG de la provincia en general, y en cada una de las ramas de actividad, en particular. La primera conclusión que se obtiene del análisis de este gráfico es que el GBA es el subespacio que explica una parte muy significativa del producto generado en la provincia, en tanto da cuenta de más de la mitad de lo producido en el marco de los sectores secundario y terciario. En todas estas actividades le sigue en importancia el subespacio noreste y luego, alternándose entre sí, los subespacios capital y centro.

Gráfico 5
Provincia de Buenos Aires: participación relativa de los subespacios en el PBG total y por sector económico, 2008



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las estimaciones de Lódola, Brigo y Morra (2010).

Es importante destacar que estos subespacios son también los que representan una parte muy significativa de la población de la provincia. En particular, el GBA reúne a casi el 63% de la población de Buenos Aires y el noreste a casi un 11% adicional. La mayor parte del producto se genera en estas regiones, en tanto son las que poseen mayor capacidad productiva instalada y también mercados intrarregionales más extensos para colocar los bienes y servicios producidos.

En torno al sector primario se evidencian diferentes niveles de concentración según las actividades que se analicen. La producción pesquera está fuertemente concentrada (más del 98%) en el subespacio costero, por lo que esta región resulta fundamental para el desarrollo de esta actividad.

Por su parte, la producción minera se encuentra algo más distribuida, pero con una presencia relativamente mayor del subespacio centro, seguido de los subespacios GBA, capital y noroeste, aunque con una marcada diferencia de estas regiones con respecto a la primera.

La agricultura y la ganadería muestran una mayor distribución regional que las actividades anteriores, con presencia de todos los subespacios en la producción. En todos los casos existe algún municipio en el que se desarrolle alguna producción asociada a estos sectores. Como es esperable, el subespacio que menos aporta al PBG de este sector es el GBA, con menos de un 2% de participación. En el otro extremo, la región noreste es la que explica una mayor proporción relativa del producto de este sector, seguida por el centro, sudoeste y noroeste, en ese orden.

La configuración anterior se corrobora al considerar los trabajos realizados sobre el perfil productivo de estos subespacios en los últimos años. En ese marco, el trabajo realizado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires en 2015 orientado a la identificación de un patrón de especialización productivo relativo y absoluto destaca importantes conclusiones que van en la misma dirección que las presentadas en este documento.

En particular, en dicho trabajo se señala que el subespacio noroeste posee una fuerte especialización en las actividades agropecuarias, especialmente en detrimento de la industria manufacturera. En el sur y el sudoeste el patrón de concentración en las actividades primarias aparece más desdibujado, en parte por una presencia de las actividades industriales que es levemente mayor que en el caso anterior. Es por esto que se sostiene que en estos dos últimos subespacios los niveles de especialización son moderados, principalmente si se los compara con lo que ocurre en el noroeste.

Un comportamiento similar a este último se observa en el subespacio centro, especialmente en el centro-norte de la provincia, mientras que en la parte central y más hacia el sur, el perfil definido se asemeja a los subespacios costero y sudoeste y se caracteriza principalmente por el desarrollo de actividades mineras. En el subespacio costero lo que predomina es el desarrollo de actividades de servicios, especialmente las vinculadas con lo inmobiliario y hoteles y restaurantes y, en localizaciones específicas, se destaca la producción pesquera. En este caso los niveles de especialización son entre moderados y significativos. El subespacio Capital presenta niveles de concentración significativos vinculados principalmente con la administración pública y el desarrollo de la gestión provincial en esta región. En el subespacio noreste conviven zonas de elevada y significativa especialización, con presencia de actividades incluidas en los sectores agropecuario e industrial.

El subespacio del GBA es el que concentra una parte significativa de la actividad productiva de la provincia, especialmente de la producción manufacturera, con el consabido efecto que esto tiene sobre la agregación de valor y sobre la generación de empleo. Se trata de la región con mayor índice de concentración de las actividades y, en este sentido, se contrapone fuertemente a lo observado en otras zonas de la provincia.

Las diferencias existentes al interior de la provincia se traducen también en necesidades de promoción específicas que potencien el perfil productivo de cada uno de los subespacios. Una identificación de estas características se deriva del Plan Estratégico Productivo de la Provincia de Buenos Aires 2020 desarrollado entre 2012 y 2013. En ese marco, se dio cuenta de cinco actividades y/o producciones de cada subespacio del interior de la provincia de Buenos Aires que los actores locales consideraban relevante promover. Este detalle se sintetiza en el recuadro 1.

Recuadro 1

Cadenas identificadas para ser promovidas, por subespacios

A continuación, se presenta el detalle de las cadenas de valor cuya promoción se considera prioritaria para cada uno de los subespacios, de acuerdo con el relevamiento y las actividades que culminaron en el informe “Desarrollo y Fortalecimiento de las cadenas de valor al interior de la provincia de Buenos Aires”. Este informe fue elaborado conjuntamente entre el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires y el Consejo Federal de Inversiones entre los años 2012 y 2013, en el marco del Plan Estratégico Productivo de la Provincia de Buenos Aires 2020.

Se excluye de esta presentación el subespacio GBA, dado que el estudio se concentró en el análisis del interior de la provincia de Buenos Aires.

Subespacio Capital: Software, Turismo, Láctea, Metalmecánica, Flori-fruti-hortícola.

Subespacio Centro: Apícola, Metalmecánica, Porcinos, Minería y Bovina.

Subespacio Costero: Turismo, Apícola, Porcino, Construcción, Textiles

Subespacio Noreste: Alimentos, Automotriz y Autopartes, Producciones intensivas (miel y flori-hortícola), Siderurgia y Farmacéutica.

Subespacio Noroeste: Bovinos, Oleaginosas, Metalmecánica, Láctea, Porcina.

Subespacio Sudoeste: Láctea, Porcina, Turismo, Trigo y Harinas y Maquinaria Agrícola y Transporte.

Subespacio Sur: Apícola, Cebolla, Industria Naval, Ovinos y Porcinos.

Fuente: Elaboración propia en base a Provincia de Buenos Aires-CFI (2013).

De la identificación de necesidades de intervención en el territorio para el desarrollo de estas actividades surgen diferentes acciones necesarias que, en varios casos, son coincidentes. Se destacan las necesidades relacionadas con:

- La capacitación de los recursos humanos, lo cual abarca desde cuestiones técnicas específicas (como manejo de la tierra y uso de maquinaria específica), hasta el desarrollo de habilidades de gestión asociadas con la gestión productiva y administrativa de la empresa y el desarrollo de proyectos de innovación.
- La creación de centros de servicios orientados al acompañamiento en cuestiones productivas y de gestión propias de las producciones locales. Una demanda específica es la instalación de oficinas que asesoren sobre la implementación de sistemas de calidad en industrias particulares (proveedores siderúrgicos y autopartistas y farmacéuticas) con el objetivo de certificar normas de producto y proceso.
- La promoción e institucionalización de interacciones entre distintos actores de una misma cadena productiva. En este caso, las demandas incluyen articulaciones productivas (desarrollo de proveedores capaces de abastecer maquinarias e insumos específicos) pero también otras orientadas a la producción de conocimiento conjunto y al desarrollo de proyectos comerciales entre varias empresas involucradas con alguna actividad.
- El desarrollo de programas que acompañen el proceso de agregación de valor en origen a los productos y servicios existentes. En este caso se incluyen producciones primarias regionales y también producciones industriales donde se requiere avanzar en la mayor diferenciación de los productos ofrecidos.
- La difusión de las actividades productivas desarrolladas a nivel regional. Esto incluye como corolario en algunos casos (turismo, producciones regionales) la asistencia para la instalación de marcas regionales a nivel nacional e internacional.
- La ampliación de los mercados para la comercialización de los bienes y servicios ofrecidos por cada uno de los subespacios. En esta demanda se incluye la promoción de ferias regionales para la difusión y comercialización de algunos productos (quesos, textiles) pero también la apertura de mercados de exportación para otros.
- La mejora y construcción de nueva infraestructura, tanto para conectar mercados como para desarrollar y/o mejorar la calidad de las producciones ofrecidas (por ejemplo, acceso al agua en algunas producciones del sur de la provincia).
- El acceso al financiamiento, especialmente vinculado a proyectos de inversión, mejora e innovación.
- El cuidado y preservación del medioambiente, particularmente en los casos en los que los residuos y efluentes son potencialmente contaminantes (por ejemplo, la producción láctea).

El resultado de esta descripción que afecta a distintas actividades y subespacios, pone de manifiesto la existencia de restricciones estructurales para el desarrollo de la estructura productiva

provincial, como consecuencia de las debilidades locales específicas. Estas restricciones, como se vio, no son solamente tecnológicas. En todos los subespacios una parte significativa de los sectores identificados como prioritarios consideran esencial avanzar en la resolución de dos necesidades. Por un lado, la creación de centros de servicios que acompañen la gestión de las empresas y los procesos de incorporación de mayor valor agregado a las producciones. Por otro lado, el fomento y la institucionalización de vínculos entre los distintos actores que forman parte de cada cadena.

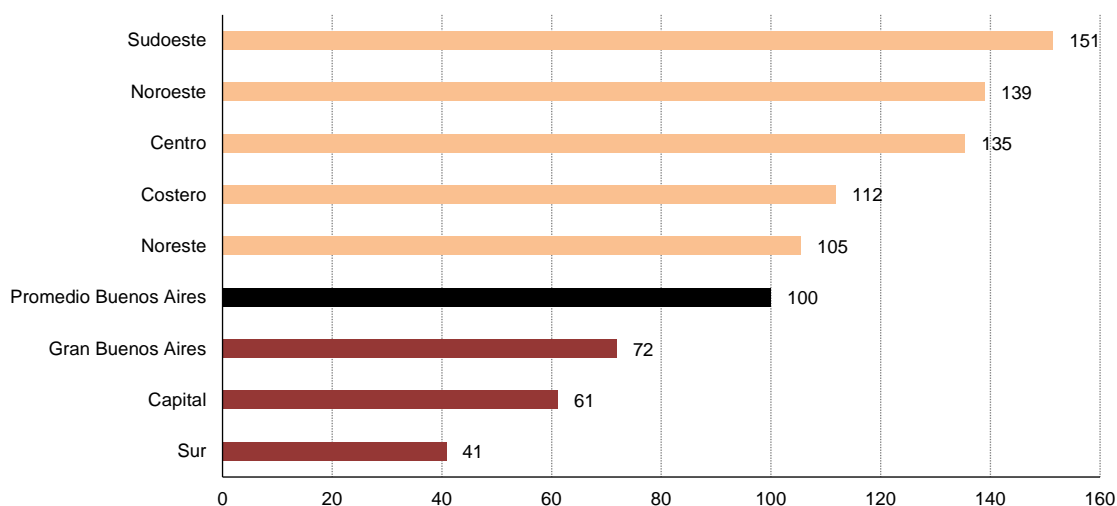
De esta manera, las demandas cubren un amplio espectro de cuestiones que inciden en el desarrollo de las producciones, en la capacidad de cada subespacio de generar empleo y riqueza y, por ende, en la calidad de vida de la población⁹. El efecto directo de esto son niveles diferenciales de ingresos por habitante, dimensión que se aborda en el próximo apartado.

2. PBG per cápita y desarrollo relativo de los subespacios de la provincia

Los resultados preentados en el apartado anterior tienen como correlato distintos niveles de desarrollo relativo en términos económico-productivos pero también sociales en las diferentes regiones de la provincia¹⁰.

Una forma de aproximar el estudio de estas diferencias, aunque sea de manera incompleta, es a través de los niveles de PBG por habitante los cuales, en términos generales, describen mayores o menores niveles de riqueza relativa en cada uno de los subespacios. En este caso, para cada subespacio se presenta la brecha relativa existente con respecto al promedio provincial en el año 2008 (gráfico 6). Asimismo, en el gráfico 7 se da cuenta de las especificidades sectoriales que explican el comportamiento particular de cada subespacio.

Gráfico 6
Provincia de Buenos Aires: brechas de PBG per cápita, por subespacio, 2008



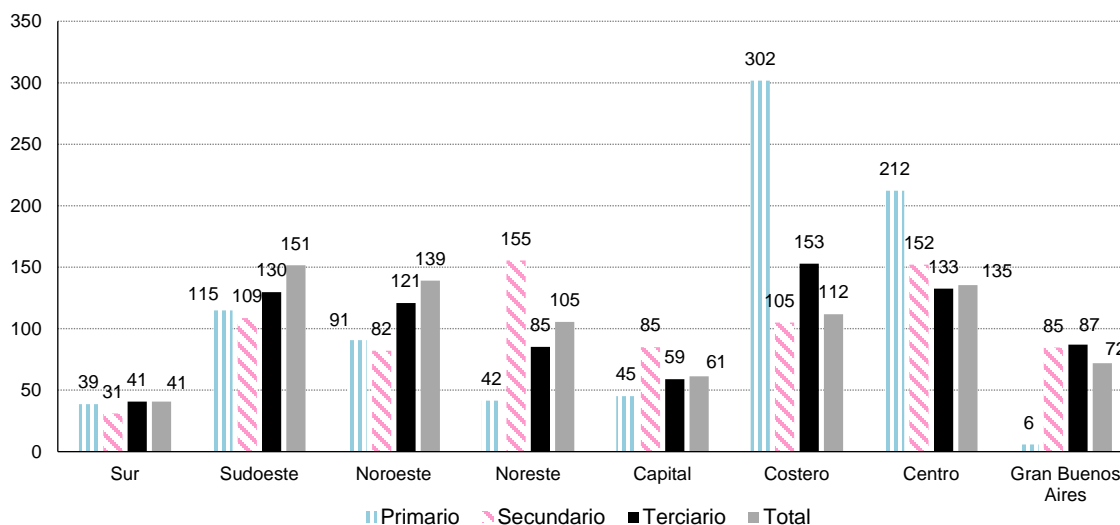
Fuente: Elaboración propia sobre la base de las estimaciones de Lódola, Brigo y Morra (2010).

⁹ Para un mayor detalle sobre estas cuestiones véase las secciones III y IV del documento “Territorio y desarrollo en la Argentina. Las brechas estructurales de desarrollo en la provincia de Buenos Aires”, el cual también forma parte de la asistencia técnica que enmarca a este mismo trabajo. Especialmente, se recomienda la consulta sobre el tratamiento del empleo, la desigualdad, la pobreza, la salud y la educación.

¹⁰ Para un análisis más completo de estas diferencias véase el documento “Territorio y desarrollo en la Argentina. Las brechas estructurales de desarrollo en la provincia de Buenos Aires”. En particular, se recomienda consultar la sección IV de dicho trabajo.

De los ocho subespacios identificados, cinco de ellos (sudoeste, noroeste, noreste, centro y costero) se ubicaban por encima del promedio provincial, con valores entre un 5% y un 51% superiores. De ellos, el sudoeste presentaba el mejor comportamiento relativo. Los subespacios capitales, GBA y Sur se ubicaban por debajo del PBG medio por habitante de Buenos Aires, y el subespacio Sur el que evidenciaba una peor situación relativa. En este contexto, pueden diferenciarse claramente tres tipos de situaciones asociadas a grupos de subespacios.

Gráfico 7
Provincia de Buenos Aires: brechas de PBG sectorial per cápita, por subespacio, 2008



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las estimaciones de Lódola, Brigo y Morra (2010).

En primer lugar, se agrupan los subespacios sudoeste, noroeste y centro que son los que tienen un mejor desempeño relativo frente al promedio. En los tres casos, el PBG por habitante supera en, al menos, un 35% al del promedio provincial. Más allá de los niveles de producto generados por cada uno de estos subespacios, es necesario destacar que se trata de regiones que concentran reducidos niveles de población, lo cual podría ser un primer factor explicativo de su mejor desempeño relativo frente a otras regiones de la provincia que generan mayores proporciones del PBG.

En el subespacio sudoeste el PBG per cápita global es 51% superior a la media provincial (gráficos 6 y 7). En términos de agregados sectoriales se observa que los tres casos la distancia de este subespacio es positiva con respecto a esa media. La diferencia más importante se observa en las actividades terciarias, donde se alcanza un valor cercano a un 30% superior (gráfico 7), en particular por lo generado a partir de las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler y, en menor medida, de las comerciales. El desempeño positivo en el sector primario, por su parte, se asocia principalmente con la producción agrícola (trigo, soja y girasol) que da cuenta del 41,5% del PBG del subespacio.

La situación del subespacio centro es similar a la del sudoeste: en los tres agregados sectoriales la diferencia es positiva con respecto al promedio provincial. Sin embargo, la distancia frente al total es de 35 pp., y es el sector primario el que muestra una mayor brecha positiva: 112 pp. (gráfico 7). Nuevamente en este caso son las actividades agrícolas (maíz, soja y girasol) pero también las ganaderas (bovina y porcina) las que explican esta diferencia. El PBG per cápita del sector industrial es un 52% mayor al del promedio de la provincia y se asocia fundamentalmente con las producciones siderúrgica y lechera.

En el noroeste, por su parte, el desempeño positivo frente al promedio provincial de un 39% se explica principalmente por el sector terciario y, en particular, por la relevancia de las actividades

comerciales en el PBG de la provincia. En los agregados primario y secundario la situación del subespacio es negativa: los niveles de PBG per cápita se encontraban, en 2008, por debajo del promedio provincial. Sin embargo, estas diferencias frente a la media son mucho menores a las observadas en otras regiones donde a los reducidos niveles de generación de producto a partir de estas actividades, se suman mayores niveles de concentración de la población.

En segundo lugar, los subespacios costero y noreste se destacan por tener un PBG también superior a la media de la provincia, pero con una distancia mucho menor que en los casos del sudoeste, el noroeste y el centro.

En el subespacio costero la brecha de PBG per cápita es positiva en 12 pp., aunque con fuertes diferencias en términos sectoriales. El rasgo más significativo es el elevado nivel del producto bruto per cápita del sector primario en este subespacio: 202 pp. superior al de la provincia. Este subespacio es el que evidencia un mayor valor de este indicador entre las ocho regiones consideradas. En este caso, son las actividades pesqueras las que explican esta fuerte distancia relativa, aunque no es menor el rol de las actividades agrícola-ganaderas desarrolladas en esta región. Los sectores secundario y terciario también evidencian brechas positivas, pero en una magnitud mucho menor a lo anterior (gráfico 7).

Por su parte, el espacio nordeste mostraba una brecha que solamente era 5 pp superior al promedio provincial. En lo sectorial se observa que el comportamiento positivo de algunas actividades compensaba lo negativo de otras. Es así como, en un extremo, el PBG por habitante en el sector primario es casi un 60% inferior al promedio de la provincia, lo cual puede asociarse fundamentalmente con la producción de soja en localidades específicas del subespacio. El resto de las actividades primarias son menos relevantes, y esto puede ser un factor que explique los menores niveles relativos de PBG per cápita del sector primario.

En el otro extremo, el PBG per cápita en la industria es un 55% superior que el promedio provincial, especialmente como resultado de la diversificación productiva de esta región y de los mayores niveles relativos de productividad en el desarrollo de actividades industriales frente a otras regiones. Parte de esa productividad se deriva fundamentalmente del acceso a infraestructura (rutas, caminos, energía, comunicaciones) y condiciones productivas (centros de asistencia, recursos humanos, acceso a proveedores, economías de escala a partir de la aglomeración) que se encuentran menos accesibles en otros subespacios de la provincia.

En tercer lugar, los subespacios del GBA, Capital y Sur presentaban en el año 2008 un menor nivel de producto por habitante que el registrado para el promedio provincial. Mas allá de este dato general, lo que también distingue a estos subespacios es que en ninguno de los tres agregados sectoriales se obtienen valores superiores a los de la media provincial. De esta manera, la desventaja relativa no solamente se observa en el comportamiento general, sino también particular, aunque explicado por distintas cuestiones.

En especial, el Sur muestra la mayor brecha negativa relativa, en tanto en esta región el PBI per cápita era poco menos del 41% del valor promedio de Buenos Aires. Los resultados observados son especialmente bajos en el sector secundario, lo cual puede vincularse con elevados niveles de concentración de la actividad en una estructura que da cuenta solamente del 15% del producto del subespacio. En las actividades comerciales y de servicios es donde se logra una menor distancia relativa frente al promedio nacional. Este último desempeño puede asociarse principalmente con el rol del puerto de Bahía Blanca como uno de los principales canales de salida de la producción agropecuaria del interior de la provincia.

Algo similar sucede en el subespacio capital, donde el PBG per cápita es casi un 40% inferior al promedio de la provincia. También en este caso se observan brechas en todos los sectores. En este marco, es en el sector secundario donde se alcanza un mejor desempeño del subespacio, dado que la distancia frente al promedio es de 15 pp. Esto se relaciona con la importancia que adquiere la industria manufacturera en este subespacio (35% del total del producto) a través de las actividades de refinación de petróleo e industrias de metales básicos, y con un desempeño positivo frente al promedio provincial de la rama de electricidad, gas y agua (2%).

Finalmente, dentro de este grupo de desempeño negativo, el GBA es el subespacio más cercano a la media, con un producto por habitante un 28% inferior al valor provincial. En el GBA se destaca la importante brecha en el sector primario (como era esperable), pero también en el sector secundario y terciario el producto per cápita alcanzado por este subespacio es menor al promedio provincial. Dentro de este comportamiento a nivel de agregados las únicas dos excepciones en términos de actividades en esta región están representadas por la industria manufacturera (con un PBG industrial per cápita 8% superior al promedio provincial) y la administración pública, donde los ingresos per cápita del sector son casi un 20% superiores a la media.

La relevancia de la actividad industrial puede explicarse considerando factores similares a los destacados en el caso del subespacio noreste: diversificación de actividades, mayor productividad relativa y mejores condiciones productivas. Todo esto, como ya se dijo, asociado a la existencia de áreas o zonas industriales que potencian el desarrollo de estas actividades en distintos partidos del GBA.

En conclusión, los datos presentados en esta sección a partir de las distintas fuentes consideradas destacan la heterogeneidad existente al interior del territorio bonaerense. En ese marco, la industria y las actividades agropecuarias se presentan como centrales por distintos motivos. En lo que respecta a la industria, se trata de una actividad que promueve el desarrollo de la economía y garantiza ciertas condiciones de vida asociadas a la estabilidad del empleo y de los ingresos que se derivan de los mismos. En el conjunto de la provincia, la industria es determinante como dinamizador del producto, pero un análisis más minucioso pone de manifiesto su fuerte concentración en dos subespacios y, como consecuencia de ello, relativiza su impacto potencial.

Como se sostuvo a lo largo de esta sección, estas diferencias (tanto a nivel de subespacios como entre GBA y el resto de la provincia) son el resultado de condiciones productivas y de infraestructura específicas a cada región, en el marco de procesos de desarrollo que han privilegiado (por decisiones políticas o necesidades poblacionales) inversiones en ciertas regiones con mayor intensidad que en otras. La existencia de niveles de concentración de ciertas actividades productivas y de la estructura empresarial (como se verá en la próxima sección) es en parte resultado de las decisiones de localización de las empresas aprovechando las ventajas competitivas de los distintos territorios.

Por su parte, las actividades agropecuarias se caracterizan por ser aquellas que presentan menores niveles de heterogeneidad relativa y, por lo tanto, una distribución provincial que muestra, con contadas excepciones (GBA, Capital y Sur), similares niveles de participación relativa. El sector terciario también muestra diferencias entre regiones, las cuales pueden vincularse con los niveles adquisitivos de los distintos subespacios configurados y con la importancia que adquieren los centros urbanos en cada uno de los subespacios definidos.

Estos resultados, que no pueden visualizarse a partir de construcciones promedio que tomen a la provincia como un todo, destacan la necesidad de intervenciones específicas capaces de potenciar las ventajas preexistentes. Del análisis realizado a nivel de los subespacios surge que el desarrollo de actividades sectoriales específicas no es condición *sine qua non* para la generación de elevados niveles de PBG. Subespacios con similares condiciones productivas acceden a niveles de riqueza absoluta diferenciales y a niveles de producto per cápita disímiles.

Así, los subespacios que tienen un mayor PBG absoluto en un momento determinado no necesariamente son los que poseen mejores condiciones de vida en sus habitantes. Esto se relaciona con que la distribución territorial del producto (a nivel global o sectorial) no se condice necesariamente con la distribución de la población. Esto se observa incluso en el caso del GBA: siendo este el subespacio que más riqueza genera en la provincia y el que más población concentra, dado que la participación en el total de la población es mayor que en el producto, se observa un menor nivel de producto per cápita que en otros subespacios, menos ricos pero también menos poblados.

En la próxima sección se profundiza en el análisis de esta heterogeneidad a partir de la dinámica empresarial, del empleo y de las remuneraciones, cuestiones que no son ajenas a las características productivas de la provincia.

III. Dinámica empresarial y del empleo en la provincia de Buenos Aires

En la siguiente sección se avanza en la caracterización de la provincia de Buenos Aires en términos de su dinámica empresarial y del empleo, en tanto se trata de dos aspectos centrales para aproximar el comportamiento productivo de cualquier jurisdicción. A su vez, los resultados anteriores se complementan con un análisis sobre las remuneraciones elemento que, como se verá más adelante, también permite dar cuenta de las diferencias existentes entre distintas regiones o subespacios de la provincia.

La fuente de información considerada para llevar a cabo este análisis son los datos elaborados por el Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE) dependiente, en la actualidad, de la Secretaría de Trabajo y Empleo del Ministerio de Producción y Trabajo de Argentina.

Gran parte de la información generada está desagregada a nivel provincial en la serie de estadísticas e indicadores regionales, motivo por el cual es posible analizar el comportamiento de Buenos Aires frente al conjunto y/o promedio de la Argentina y de la Región Pampeana, que es el área geográfica de referencia de esta provincia. Asimismo, se pudo discriminar al interior de esta jurisdicción entre el grupo de partidos que forman parte del Gran Buenos Aires y los que integran el interior de la provincia, todo esto con un horizonte temporal que se extiende, en términos generales, entre 1995/1996 y 2016/2017.

El análisis que es posible realizar a partir de estos datos, no permite conocer la dinámica empresarial y del empleo a nivel de subespacios tal y como fue analizada la dinámica productiva en la sección anterior para el año 2008. Sin embargo, en el mismo contexto del OEDE se han generado datos a nivel de áreas económicas locales (en adelante AEL) que, como ya se detalló en la primera sección de este documento, permiten captar las diferencias existentes al interior de la provincia. En este caso, el horizonte temporal disponible se extiende únicamente entre 2008 y 2017.

En ambos casos (el de la información regional y el de las AEL), a la heterogeneidad territorial se le suman dos tipos de diferencias que pueden analizarse entre las áreas y regiones consideradas: las sectoriales y las de tamaño. La serie de estadísticas e indicadores regionales incluye información desagregada a uno y dos dígitos de la CIIU para las actividades privadas, mientras que en las AEL la información que se presenta es a un dígito. En lo que respecta al tamaño, en ambos casos se consideran

cuatro estratos de tamaño (grandes, medianas, pequeñas y microempresas), también definidas según los criterios establecidos por el OEDE¹¹.

Realizadas estas aclaraciones metodológicas, en lo que sigue se presenta el análisis correspondiente a la dinámica de empresas, al empleo y a las remuneraciones, en ese orden.

A. Empresas

En los 20 años que transcurren entre 1996 y 2016, la cantidad total de empresas existentes en la Argentina se incrementó en un 45,1%; en la provincia de Buenos Aires ese crecimiento fue aún mayor, en tanto estuvo muy cerca del 50%. En 2016 la cantidad de empresas en el sector privado en la Argentina era de 640.637, mientras que en Buenos Aires se localizaban 201.699. Esto implica que casi el 31,5% del aparato productivo nacional se concentraba en esta provincia, lo cual ratifica la importancia económica de esta jurisdicción descrita en la sección anterior. A la relevancia que alcanza este ratio cuando se considera el último año con información disponible se suma también el crecimiento experimentado en las últimas dos décadas de un punto porcentual en esa participación, lo cual pone de manifiesto que esta tendencia hacia la concentración de la actividad productiva argentina en ciertos territorios se refuerza y ratifica a través del tiempo.

Sin embargo, en relación con la cantidad de habitantes, la provincia de Buenos Aires evidenciaba en 2016 una densidad empresarial menor a la observada para el total nacional: mientras que para el promedio de la Argentina la densidad empresarial fue de 14,7 empresas cada mil habitantes, en la provincia fue de 12 empresas cada diez mil habitantes. Con respecto a 1996 ambos valores, el nacional y el provincial se incrementaron en 2 pp.

En este marco general, sin embargo, existen importantes diferencias al interior de la provincia. Un primer elemento destacable es que, en un contexto en el que todos los sectores productivos evidenciaron un crecimiento en la cantidad de empresas entre puntas del período analizado, existen diferencias en las magnitudes que dan cuenta de dinámicas específicas en términos sectoriales y de localización geográfica.

Al considerar el comportamiento por subperíodos, lo que se pone fundamentalmente en evidencia son los comportamientos extremos de los períodos 1998-2002 y 2002-2008. Mientras que en el primero de estos casos lo que se observa es una caída prácticamente generalizada en la cantidad de empresas del aparato productivo provincial, entre puntas del segundo período se observa el comportamiento contrario (cuadro 8), lo cual no solamente puede explicarse a partir de la reactivación de la economía nacional, sino también del bajísimo punto de partida para establecer la comparación al interior de este período.

Las regiones al interior de la provincia muestran algunas particularidades no solamente temporales, sino también sectoriales que se asocian con los diferentes contextos territoriales (cuadro 8). Así, por ejemplo, hoteles y restaurantes es la rama que muestra un mayor crecimiento de firmas entre 2002 y 2008, con tasas acumuladas que superan el 145% en el GBA, en el interior de la provincia y en Buenos Aires, pero solamente en este último caso se trata de la actividad que también evidencia la mayor caída relativa entre 1998-2002.

¹¹ Ambas fuentes de información no consideran datos referidos a la administración pública, por lo que la letra L de la clasificación de la CIIU no es considerada. Para más detalle sobre las características de la construcción de los datos del OEDE, véase los distintos boletines publicados por el Ministerio en el siguiente enlace: <http://www.trabajo.gov.ar/estadisticas/oede/estadisticasregionales.asp>.

Cuadro 8
Tasa de crecimiento acumulada de las empresas del sector privado por ramas de actividad

	Buenos Aires					Gran Buenos Aires					Resto de la provincia de Buenos Aires							
	1996-1998	1998-2002	2002-2008	2008-2012	2012-2016	1996-2016	1996-1998	1998-2002	2002-2008	2008-2012	2012-2016	1996-2016	1996-1998	1998-2002	2002-2008	2008-2012	2012-2016	1996-2016
A	1,4	-9,2	30,6	-2,2	-9,2	6,8	0,5	-21,8	49,9	-6,4	-3,0	7,0	1,5	-8,3	29,3	-1,9	-9,6	6,7
B	41,9	43,4	28,0	-0,9	-8,1	137,2	s/d	-28,6	80,0	0,0	33,3	s/d	33,7	47,8	26,5	-0,9	-9,9	123,3
C	-2,0	-14,0	34,9	3,4	-6,7	9,8	3,7	-14,3	35,4	-1,5	-1,6	16,7	-5,1	-13,8	34,6	6,4	-9,5	6,1
D	-2,7	-16,6	47,0	1,9	-0,6	20,8	-3,1	-17,4	44,9	1,3	-1,6	15,6	-1,6	-14,6	52,2	3,5	1,6	34,5
E	-0,7	-1,6	3,7	6,4	0,0	7,8	-19,4	10,3	12,5	25,0	-11,1	11,1	1,8	-2,9	2,6	4,0	1,7	7,4
F	10,6	-32,3	140,1	5,6	-0,5	89,1	12,4	-35,7	140,4	4,3	-1,5	78,4	8,3	-27,6	139,7	7,3	0,8	103,3
G	-0,9	-13,5	93,6	9,6	4,1	89,5	-2,1	-14,8	92,4	10,9	4,5	86,0	0,4	-12,2	94,7	8,4	3,7	93,0
H	-0,9	-28,6	159,9	18,0	8,9	136,5	2,2	-33,4	146,2	17,7	14,5	125,9	-3,1	-25,1	168,8	18,2	5,7	143,8
I	8,6	-12,9	112,2	8,4	-4,9	107,0	2,7	-14,8	101,6	9,0	0,0	92,2	13,5	-11,5	119,8	8,0	-8,1	119,2
J	9,0	-18,4	67,2	9,5	6,8	73,9	8,3	-20,3	68,3	10,8	8,1	73,8	9,6	-16,8	66,4	8,4	5,7	73,9
K	4,0	-9,2	35,7	-5,2	-5,4	15,1	6,3	-13,1	43,8	-2,8	-1,8	26,8	2,4	-6,2	30,0	-7,1	-8,3	6,4
M	17,6	-1,9	22,4	2,0	-0,4	43,4	15,2	-2,0	23,4	2,3	-0,3	42,2	21,4	-1,7	20,8	1,5	-0,5	45,5
N	4,4	-3,8	44,6	10,2	3,6	66,0	1,7	-7,9	41,3	11,2	4,1	53,3	6,8	-0,4	47,1	9,5	3,3	77,0
O	0,3	-10,3	62,4	-2,8	-6,1	33,5	-1,2	-15,1	77,4	-3,3	-6,4	34,8	1,5	-6,3	51,4	-2,3	-5,8	32,4
Total	1,7	-12,9	64,2	3,9	-0,8	49,9	0,9	-16,4	69,0	4,8	1,0	51,0	2,4	-10,0	60,5	3,1	-2,4	48,9

Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

Referencias. A: Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; B: Pesca; C: Explotación de minas y canteras; D: Industria manufacturera; E: Electricidad, gas y agua; F: Construcción; G: Comercio mayorista, minorista y reparaciones; H: Hoteles y restaurantes; I: Transporte y comunicaciones; J: Intermediación financiera; K: Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; M: Enseñanza; N: Servicios sociales y de salud; O: Otras actividades de servicios comunitarias, sociales y personales.

Tanto en el GBA como en el resto de la provincia la mayor caída relativa se observa en el sector de la construcción, con un decrecimiento de más del 35% en el primero de estos casos y de casi 28% en el segundo. Hoteles y restaurantes también fue la actividad que mostró un mayor crecimiento de la cantidad de firmas en el período en su conjunto (1996-2016) tanto en el GBA como en el interior, mientras que en el total de la provincia ese lugar de predominio fue compartido entre esta rama y la de la pesca. En el otro extremo se encuentran las actividades agrícola-ganaderas: se trata de la rama que evidenció un menor incremento relativo en el período completo analizado, con tasas que rondaron el 7% en los tres espacios geográficos considerados. Solamente las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler reflejaron un incremento menor que este valor (6,4%) en el interior de la provincia de Buenos Aires entre 1996 y 2016.

Como resultado de las evoluciones anteriores se configura en la provincia y en sus dos grandes regiones una estructura productiva con participaciones relativas de cada una de las actividades que se fueron modificando a través del tiempo. El gráfico 8 muestra esta evolución y pone de manifiesto el incremento progresivo de la importancia de las actividades productoras de servicios en detrimento de la producción de bienes, ya sean estos del sector primario o secundario.

Esta tendencia hacia el incremento relativo de las empresas de servicios se observa tanto en la provincia en su conjunto como en las dos regiones consideradas, aunque con particularidades en cada uno de estos casos. Mientras que en el GBA el aumento en la participación relativa de estas firmas se da a expensas del sector secundario (que pierde entre puntas del período 5 pp. de su proporción), en el interior sucede a partir de la disminución relativa del sector primario (que experimenta una caída de más de 6 pp. en su proporción relativa).

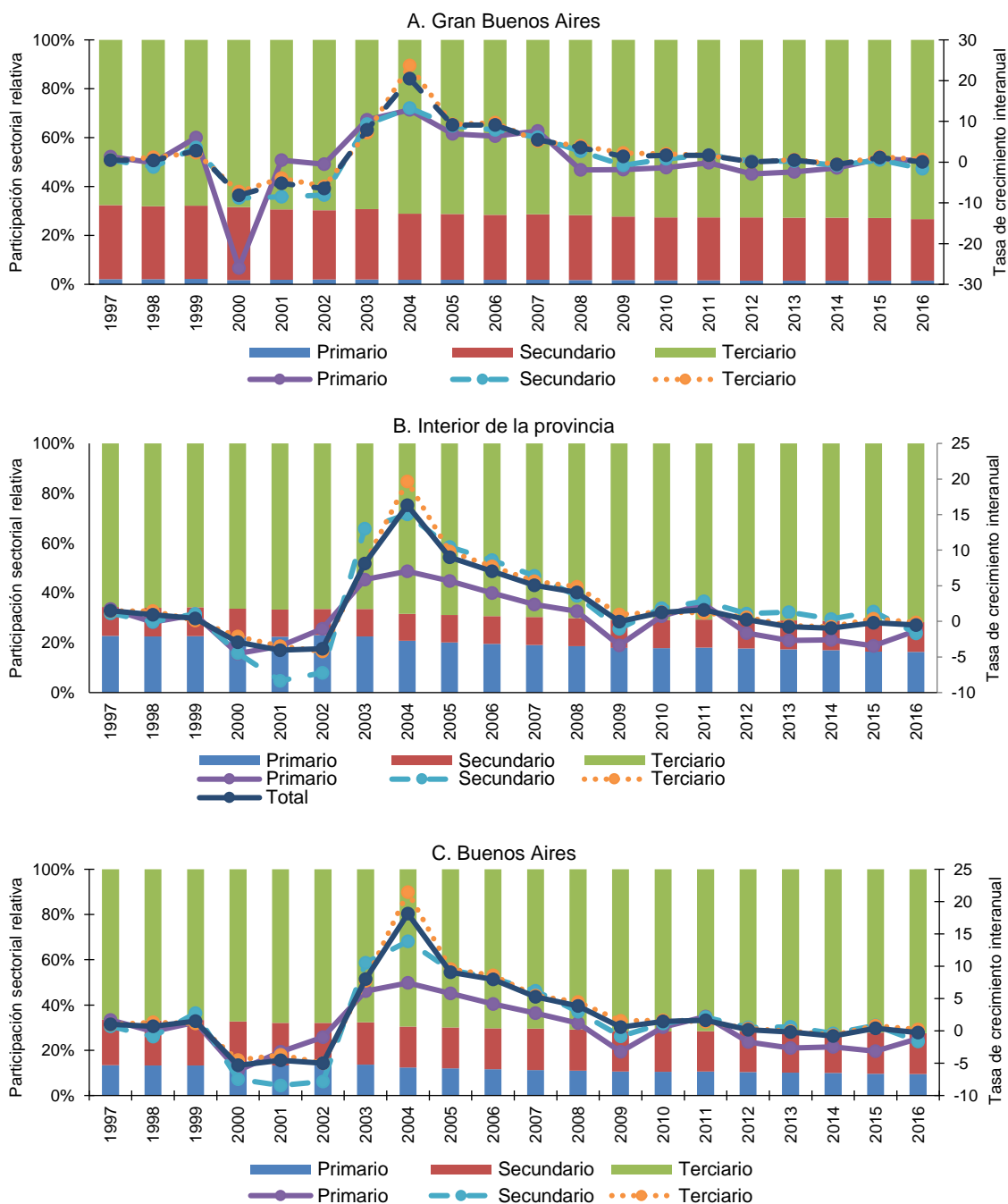
De esta manera, se observa que el peso de las actividades primarias en la provincia, especialmente de las vinculadas a agricultura y ganadería, se explica principalmente por lo que sucede en el interior de la provincia de Buenos Aires, mientras que, como era esperable, este tipo de producciones tiene un rol marginal en el GBA. La contrapartida de esto es el peso del sector secundario en esta última región, en detrimento de las actividades asociadas con el sector primario.

El gráfico 8 también permite analizar, en cada una de las tres jurisdicciones consideradas, la evolución interanual de los distintos agregados y del total de empresas (líneas en el eje de la izquierda). En ese marco, a partir de la evaluación conjunta de los tres gráficos se concluye que existió en todo el período bajo estudio, un comportamiento coincidente entre el GBA y el interior que se refleja también en el resultado obtenido para la provincia en su conjunto.

En general, entre los años 2000 y 2002 se producen las mayores caídas en la cantidad de empresas vinculadas con todos los sectores, con un descenso particularmente relevante en el caso del sector primario en el GBA. Por su parte, es en el año 2004 cuando se producen los máximos valores de las series en todos los casos.

Entre 2008 y 2009 se observa un nuevo quiebre en la tendencia de las series que dan cuenta de la evolución, en tanto las tasas de aumento y caída de la cantidad de empresas en los distintos agregados y en las distintas localizaciones comienzan a sufrir oscilaciones más suaves que las observadas hacia fines de los 90s y comienzos de los 2000. En este contexto, tanto en el GBA como en el interior de la provincia, son las empresas vinculadas con las producciones primarias las que evidencian una mayor caída relativa entre estos años y el final del período analizado, con tasas que rondan, en la mayoría de los años, el 1,5% y el 3% interanual.

Gráfico 8
Participación relativa de los agregados económicos y tasa de crecimiento interanual, 1997-2016

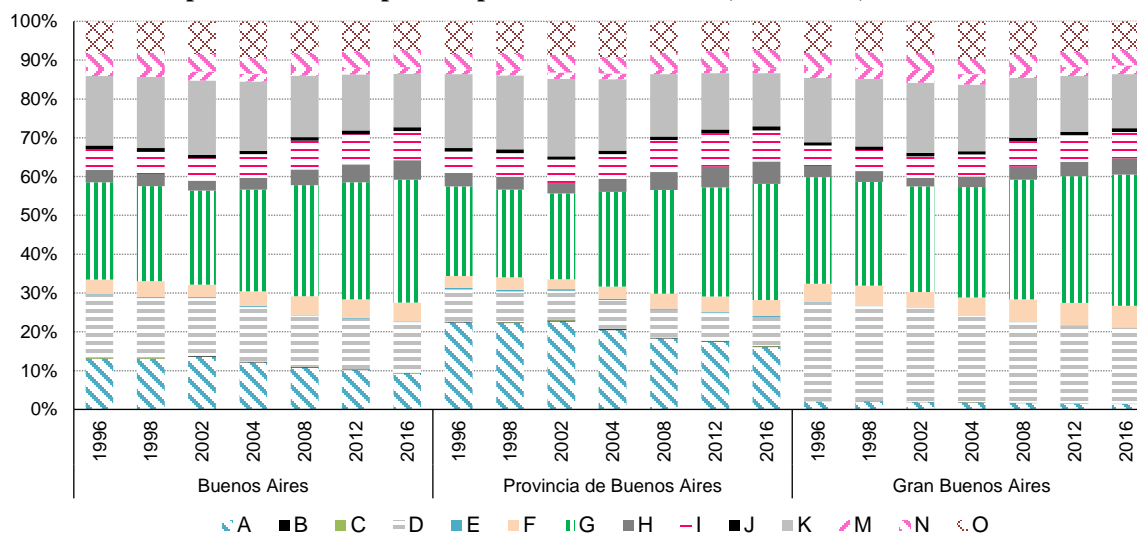


Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

El gráfico 9 permite realizar algunas precisiones a nivel de ramas o actividades que complementan el comportamiento de los agregados en cada una de las jurisdicciones presentado en el gráfico 8. En particular, se observa que en el sector primario el peso preponderante en la provincia está dado por las actividades vinculadas con la agricultura y la ganadería, mientras que pesca y explotación de minas y canteras tienen un rol marginal. Por su parte, en lo que respecta al sector secundario, la

mayor importancia relativa se asocia con la industria manufacturera y, en una medida mucho menor, con las actividades de construcción.

Gráfico 9
Provincia de Buenos Aires, Gran Buenos Aires e interior de la provincia: participación relativa de las empresas del sector privado por rama de actividad, 1996-2016, años seleccionados



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

Referencias. A: Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; B: Pesca; C: Explotación de minas y canteras; D: Industria manufacturera; E: Electricidad, gas y agua; F: Construcción; G: Comercio mayorista, minorista y reparaciones; H: Hoteles y restaurantes; I: Transporte y comunicaciones; J: Intermediación financiera; K: Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; M: Enseñanza; N: Servicios sociales y de salud; O: Otras actividades de servicios comunitarias, sociales y personales.

En este contexto, la evolución y la cantidad de empresas existentes en estos agregados están fuertemente condicionadas por lo que sucede con cada una de estas ramas. Sin embargo, y tal como se sostuvo más arriba, el análisis realizado a partir de un conjunto de años seleccionados, da cuenta de una pérdida de importancia de ambas actividades (las agropecuarias especialmente en el interior de la provincia y las manufactureras en el GBA) que se refleja en una menor participación relativa en el total. Así, por ejemplo, en el GBA su participación relativa se redujo en casi 6 pp. entre 1996 y 2016, lo cual tiene necesariamente un efecto negativo sobre el empleo generado en la provincia en general y en esa región en particular. Esto es así no solamente en términos del volumen de empleo generado, sino también en la calidad, dado que se trata de una de las ramas que presenta menores niveles relativos, por ejemplo, de informalidad laboral.

En lo que respecta a las ramas de servicios, dos actividades concentraban en 2016 la mayor proporción de empresas incluidas en este agregado: comercio y actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler. En el caso de las actividades comerciales, esta relevancia se incrementó a lo largo de todo el período considerado, en tanto su participación en el total, en todas las jurisdicciones analizadas, tuvo un incremento cercano a los 6 pp. entre 1996 y 2016.

Las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, si bien mantenían en 2016 el segundo lugar de importancia con una participación que rondaba el 14% del total, experimentaron en los 20 años considerados una caída en su participación, especialmente importante en el interior (4,5 pp.), pero que tuvo significancia también en el GBA (2,6 pp.). De esta manera, la caída en esta última rama se vio compensada por el incremento en la cantidad de empresas comerciales, pero también de aquellas que, como se mencionó, estaban vinculadas a la rama hoteles y restaurantes, donde la participación relativa

de las firmas dedicadas a estas actividades aumentó 1,2 pp. en GBA y 2,2 pp. en el interior de la provincia en el período de referencia.

La demografía de empresas por tamaño: el rol de las especificidades sectoriales

El perfil de las empresas en torno a su tamaño¹² también aporta elementos interesantes para dar cuenta de las especificidades de la provincia en lo referido a su estructura empresarial. El gráfico 10 muestra la participación de las empresas privadas, por grandes agregados o sectores económicos y tamaño, para los años 2012 y 2016, en el GBA, interior de la provincia y Buenos Aires. Se incluye en este caso también lo ocurrido en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (en adelante CABA) como referencia para el análisis. El cuadro 9, por su parte, da cuenta de la variación observada en la participación relativa entre los años considerados.

Los resultados en torno a este eje de análisis destacan la relevancia de las microempresas en la estructura empresarial de la provincia, independientemente del sector que se considere, pero especialmente en las actividades comerciales y de servicios. Esta configuración no evidencia cambios sustantivos entre 2012 y 2016, tanto en Buenos Aires como un todo como en las dos subregiones consideradas, GBA y resto de la provincia. A su vez, es importante destacar que el comportamiento de Buenos Aires solamente presenta pequeñas diferencias con respecto al promedio de la Argentina, lo cual pone de manifiesto la importancia de esta jurisdicción en la determinación de la estructura empresarial por tamaño y sector a nivel nacional.

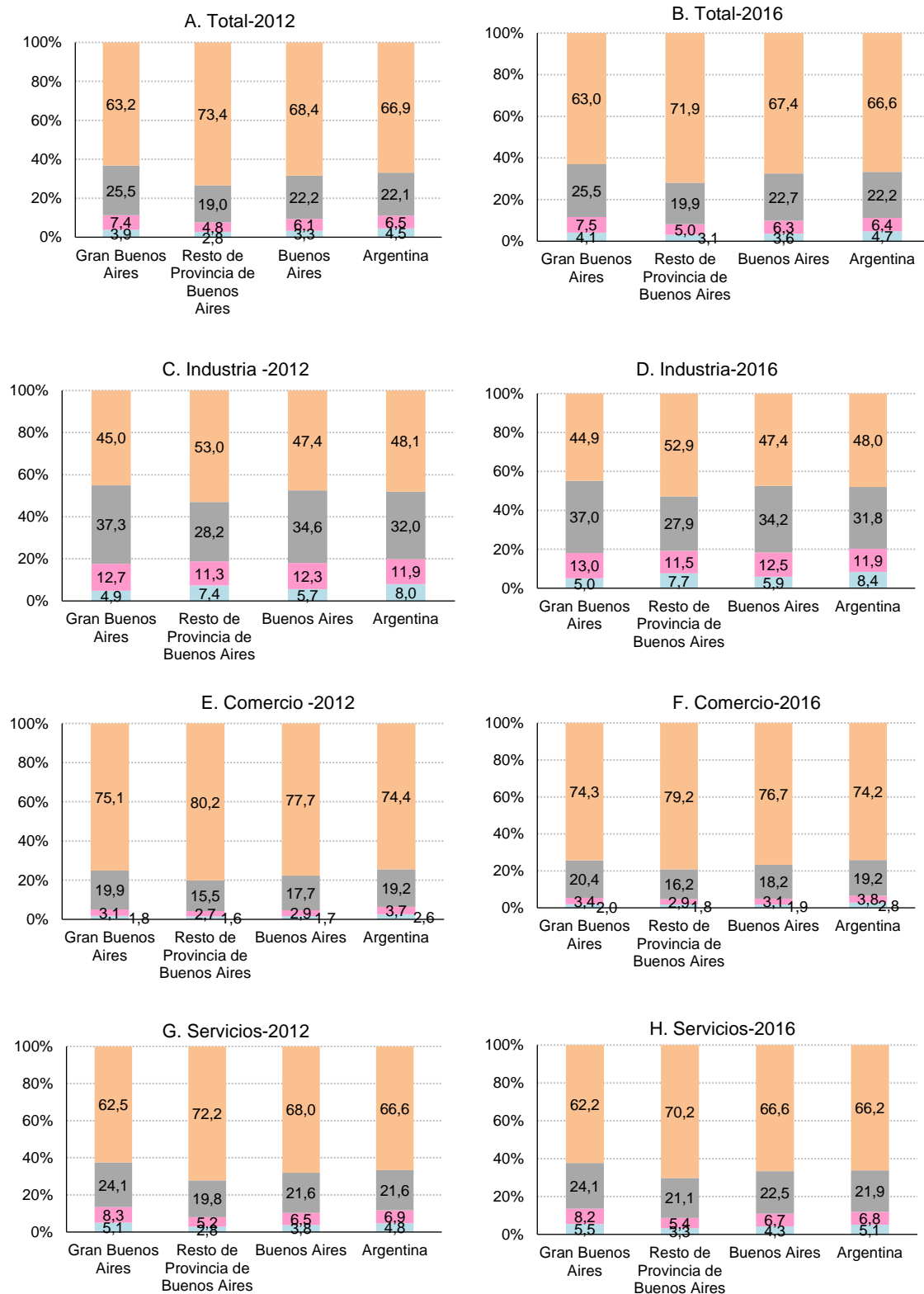
En Buenos Aires en particular, pero en la Argentina en general, el análisis de la estructura empresarial por tamaño de empresa pone de manifiesto el peso significativo que tienen las microempresas: en 2016, en la Argentina, este segmento daba cuenta del 66,6% del tejido empresarial, mientras que en la provincia de Buenos Aires esta proporción llegaba al 67,4%. Con respecto a 2012, se observa una pequeña disminución en la participación relativa de este grupo, siendo algo mayor en Buenos Aires que en el conjunto del país.

En el otro extremo, las grandes empresas daban cuenta en la Argentina del 4,7% del total de firmas privadas en 2016, mientras que esta proporción era de 3,3% en Buenos Aires, con variaciones muy poco significativa en las participaciones relativas con respecto a 2012 (gráfico 10). Otro elemento que se destaca en el gráfico 10 es que las diferencias entre sectores económicos son más relevantes para dar cuenta de la heterogeneidad por tamaño que por las localizaciones o jurisdicciones geográficas consideradas. Tanto para el año 2012 como para el 2016, se observa que las microempresas tienen una menor participación relativa en el sector industrial que en el total, mientras que en el comercio se destacan por una mayor presencia relativa.

Ocurre lo contrario cuando se consideran las grandes empresas: estas son más relevantes en el sector industrial que en el comercio, aunque es importante destacar que el grupo que gana importancia frente al total nacional y provincial en la industria manufacturera son las empresas medianas y, en menor medida, las pequeñas. Estos segmentos también están subrepresentados en comercio.

¹² La estratificación por tamaño se realiza a partir del empleo promedio de las empresas. Los rangos de empleo utilizados en cada estrato de tamaño varían según rama de actividad, atendiendo a diferencias sectoriales en la productividad media del trabajo y a las pautas establecidas por el país para la aplicación de políticas orientadas a la pequeña y mediana empresa. Estos tramos se determinaron a partir del nivel de ventas de las empresas definido por la SEPyME en la Resolución 24/2001 que establece el nivel máximo de ventas para cada categoría de empresa (micro, pequeña, mediana y gran empresa) según el sector en el que desarrollan su actividad. A partir de las estimaciones realizadas se definieron tramos ocupacionales, que ponen en evidencia las fuertes diferencias entre los distintos sectores (industria, comercio y servicios) y entre las distintas ramas de actividad al interior de cada sector. Para más detalle sobre estas cuestiones metodológicas, véase la Metodología de los Boletines de Empresas por rama y provincia (OEDE, 2017).

Gráfico 10
Participación de empresas privadas, por grandes sectores económicos y tamaño, años 2012 y 2016



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

En el sector servicios, por su parte, la proporción de empresas correspondiente a cada estrato de tamaño es similar a lo observado para el total, lo cual pone de manifiesto, una vez más, el peso que tienen estas actividades en la configuración de la estructura productiva y empresarial no solamente de la provincia de Buenos Aires, sino de la Argentina en su conjunto.

Dentro de Buenos Aires se repite el patrón descrito para el conjunto de la provincia y para la Argentina, aunque con algunos matices interesantes que aportan a la comprensión de la heterogeneidad. Así, cuando se analiza el total, la proporción de microempresas es mayor en el interior de la provincia que en el GBA, mientras que en los otros tres estratos ocurre lo contrario. En comercio y servicios se repite el mismo comportamiento, pero cuando se analiza la industria, tanto en 2012 como en 2016, la participación de medianas y pequeñas es mayor en el GBA que en el interior, pero en la proporción de microempresas y grandes la relación se revierte. Mientras que en 2016, el 5% de las empresas industriales del GBA eran grandes, este valor ascendía a 7,7% en el interior de la provincia de Buenos Aires.

La evolución de la cantidad de empresas entre 2012 y 2016 también presenta algunas diferencias al interior de la provincia cuando se consideran conjuntamente las características de tamaño y sector de los agentes económicos. Para el conjunto de Buenos Aires, la cantidad de empresas se redujo en todos los agregados considerados. Mientras que en el interior de la provincia se replicó esta tendencia (aunque con diferencias, en algunos casos, significativas en las magnitudes de las reducciones), en el GBA se produjeron aumentos en la cantidad de empresas en comercio y servicios.

Cuadro 9
Tasa de crecimiento acumulada de las empresas privadas,
por grandes sectores económicos y tamaño, 2012-2016

	Gran Buenos Aires	Interior de Buenos Aires	Buenos Aires	Argentina
Industria	-2,4	-0,9	-1,9	-3,0
Grandes	0,3	2,6	1,2	1,1
Medianas	-0,2	0,0	-0,2	-3,2
Pequeñas	-3,2	-2,0	-2,9	-3,6
Microempresas	-2,7	-1,0	-2,1	-3,3
Comercio	1,8	-2,3	-0,3	1,0
Grandes	10,1	8,8	9,5	7,3
Medianas	9,4	5,3	7,4	3,7
Pequeñas	4,0	1,7	2,9	1,0
Microempresas	0,6	-3,5	-1,6	0,6
Servicios	3,0	-5,1	-1,6	1,2
Grandes	9,9	9,5	9,7	7,2
Medianas	1,5	-0,4	0,7	0,4
Pequeñas	3,1	1,1	2,0	2,3
Microempresas	2,5	-7,7	-3,7	0,4
Total	1,4	-3,7	-1,2	0,6
Grandes	7,3	7,7	7,5	5,9
Medianas	2,1	0,9	1,6	0,2
Pequeñas	1,3	0,8	1,1	0,9
Microempresas	0,9	-5,6	-2,6	0,2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

El impacto de la disminución en la cantidad de empresas fue menor entre las firmas de mayor tamaño relativo. Mientras que la cantidad de firmas industriales en el interior de Buenos Aires se redujo en un 0,9%, en el caso de las grandes industriales de esta región se evidenció un incremento del 2,6%, siendo el grupo más afectado el de las pequeñas (-2%). Situaciones similares se observan en los casos de las comerciales y de servicios grandes en el interior de Buenos Aires y de las grandes industriales en el GBA. Por su parte, en aquellos casos en los que se observa una tasa de crecimiento positiva de la cantidad de firmas entre 2012 y 2016, básicamente comercio y servicios en el GBA, el incremento observado para las grandes empresas fue mayor al del promedio de cada una de esos sectores.

Como contrapartida de lo anterior, es posible sostener, con algunas excepciones puntuales, que las microempresas son las que han enfrentado mayores reducciones relativas. Particularmente se destaca la situación de estas empresas en servicios en el interior de la provincia, donde la caída fue de 7,5% frente a un incremento de más del 9% entre las grandes que desarrollan sus actividades en este sector (cuadro 9). Dada su incidencia en la estructura empresarial de las dos regiones consideradas hasta aquí, el comportamiento del conjunto de la provincia acompaña la dinámica de este estrato de tamaño, y los efectos provocados solamente pueden ser parcialmente compensados por la evolución de las empresas de mayor tamaño relativo.

Movilidad empresarial: la dinámica de la apertura y el cierre de firmas

La movilidad empresarial es otra dimensión que puede ser analizada para el conjunto de la provincia de Buenos Aires y para los partidos del GBA y del interior. Para esto se toman en cuenta las aperturas y los cierres de empresas que se produjeron en cada uno de los años analizados¹³ (y el consecuente indicador de cambio neto que resulta de la diferencia entre los anteriores), así como también las tasas de entrada, salida y cambio neto¹⁴.

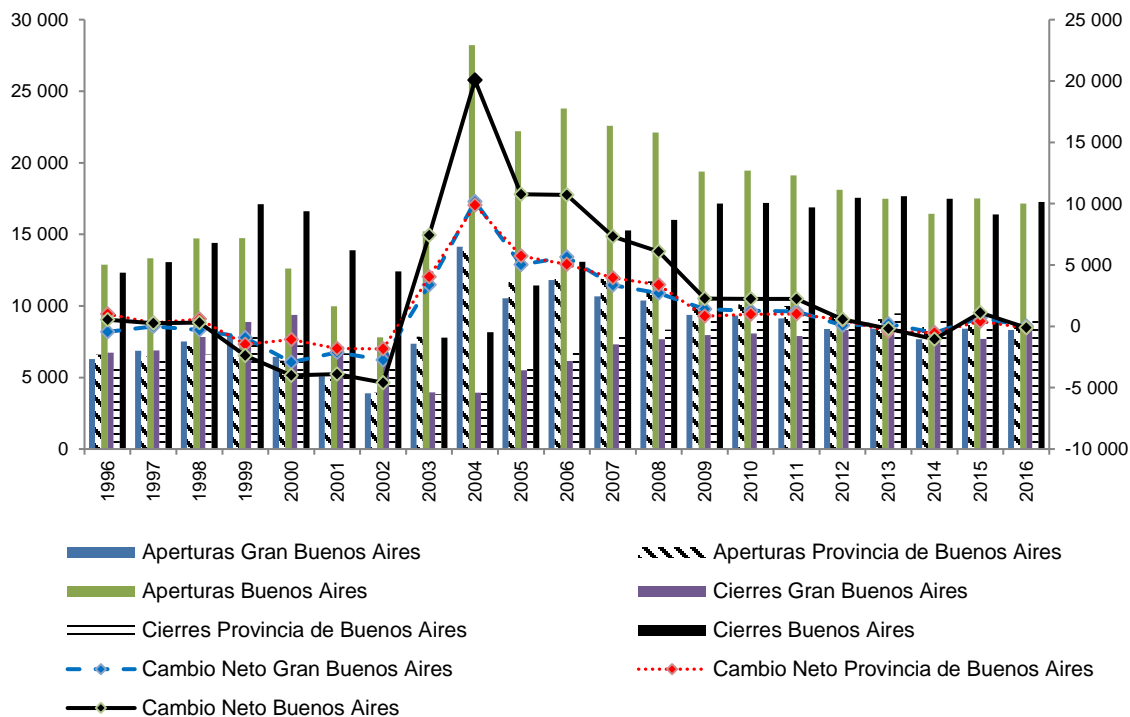
El gráfico 11 presenta una primera aproximación para analizar las aperturas y cierres de empresas entre 1996 y 2016. En términos generales no se observa un claro patrón de comportamiento en estas variables que permitan dar cuenta de una tendencia lineal en los 20 años considerados, al menos cuando se retoman los valores absolutos de las empresas que se crean y de las que se destruyen.

En cambio, a partir del gráfico 11 se evidencian variaciones que pueden asociarse, al menos parcialmente, con las etapas de crecimiento y decrecimiento de la economía argentina, tanto cuando se considera el total de Buenos Aires como cuando se analizan el GBA y el resto de la provincia independientemente. Hasta 2002-2003, el comportamiento del conjunto de la provincia mostraba una mayor cantidad de cierres que de aperturas de empresas, generando un cambio neto negativo. En 2004 se evidencia complementariamente la mayor cantidad de empresas creadas y la menor cantidad de cierres, configurándolo como uno de los mejores años en términos económicos de toda la serie considerada. En adelante, lo que se evidencia es una reducción gradual de la apertura de empresas y un aumento paulatino de los cierres, hasta llegar a 2013, momento en el que los cierres y las aperturas mostraron pequeñas diferencias. En los años que siguen, se mantienen estas diferencias menores, con situaciones particulares que explican el mayor o menor crecimiento de una u otra.

¹³ El OEDE construye la información de apertura de firmas a partir de la fecha de ingreso al padrón de empleadores de la AFIP. Los cierres, por su parte, se definen a partir de un criterio empírico que considera como cerrada (dada de baja) a toda empresa que no declara personal ocupado durante un año (4 trimestres).

¹⁴ Las tasas de entrada y salida se definen como el porcentaje de empresas creadas/destruidas en un año o período sobre el total de empresas existentes en ese mismo momento. El cambio neto es la diferencia entre las dos tasas anteriores.

Gráfico 11
Movilidad empresarial por localización. Aperturas, cierres y cambio neto, 1996-2016



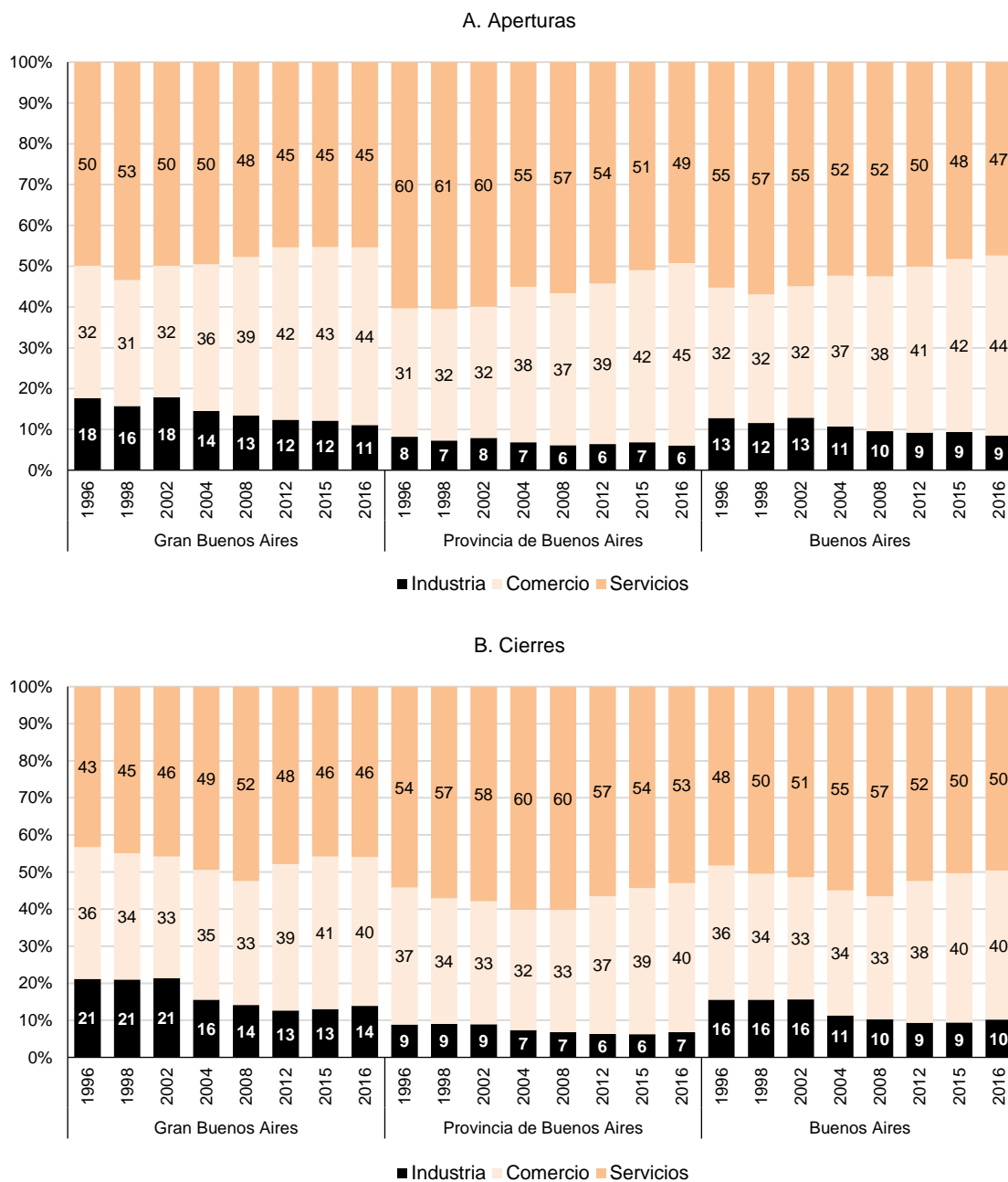
Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

La descripción anterior pone en evidencia un comportamiento diferencial en la apertura de empresas en momentos de crecimiento económico, ya sea que estos se hayan dado durante el proceso de convertibilidad de la década de los noventa o en la salida de dicho modelo en los 2000. Así, por ejemplo, las tasas de crecimiento de 1996-1997 no fueron acompañadas por una clara dinámica positiva en la apertura de empresas, cosa que sí sucedió a partir de 2003. También se observa un comportamiento diferencial en los momentos de menor crecimiento o caída de la actividad económica: los cierres de empresas fueron más pronunciados a finales de la década del noventa y principios del 2000, que en los momentos de menor dinamismo de 2008-2012.

Las conclusiones anteriores se matizan al analizar el cambio neto que surge de las diferencias absolutas entre aperturas y cierres. La tendencia decreciente del cambio neto que se observa en general entre 1996 y 2002 presenta diferencias entre GBA y el interior de Buenos Aires: mientras que en el primero de estos casos los valores negativos ya se evidenciaban en el año 1996, recién se presentan en el interior de la provincia a partir del año 1999. De esta manera, en gran parte de este subperíodo el efecto positivo de la mayor cantidad de empresas que se abrieron fue mitigado por una también elevada cantidad de cierres.

A partir de 2002 se produce una recuperación que alcanza, como ya se mencionó, su punto máximo en el año 2004. También el cambio neto refleja ese comportamiento positivo, no solamente en cada una de las regiones, sino también en la provincia en general: se alcanza en este año la máxima diferencia positiva entre aperturas y cierres de empresas. Desde 2005 en adelante se mantiene el resultado positivo, pero con una tendencia claramente decreciente hasta que, en 2013, vuelve a registrarse una mayor cantidad de cierres de empresas que de aperturas en la provincia en general y en el interior en particular. Los valores negativos llegan al GBA en 2014, y en las tres localizaciones, a partir de allí, se observan oscilaciones entre valores positivos y negativos que no se distancian considerablemente de la igualdad entre aperturas y cierres.

Gráfico 12
Participación relativa de los agregados económicos en las aperturas y cierres de empresas,
por regiones, 1996-2016, años seleccionados



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

Entre 1996 y 2016, tanto en el GBA como en el interior de la provincia, se observa una disminución paulatina y sostenida de la participación relativa de los sectores primario y terciario en el total de nuevas empresas que se abrieron. En ambos casos, estas reducciones se dan en un contexto en el que aumenta la importancia del sector industrial como generador de nuevas empresas. En cuanto a la magnitud de los descensos mencionados, es importante destacar que la reducción de la participación relativa del sector primario en GBA fue mayor que en el interior de la provincia, mientras que en el

sector terciario se observa exactamente lo contrario. De esta manera, en 2016, el 43,5% de las nuevas empresas abiertas en el GBA eran industriales, mientras que en el interior de Buenos Aires esta proporción era del 44,7%. Por su parte, el sector primario dio cuenta del 11% y del 6% de las aperturas, respectivamente (gráfico 12A).

Con respecto a los cierres se observa una situación similar. La industria incrementó su participación relativa entre puntas del período analizado, tanto en el GBA como en el interior de la provincia. Sin embargo, es importante destacar que la participación en los cierres de esta actividad creció en una menor cuantía que las aperturas descritas en el párrafo anterior, por lo que el neto de la industria durante este período muestra un crecimiento relativo. La participación del sector servicios en los cierres del interior de la provincia de Buenos Aires se mantuvo relativamente constante durante todo el período analizado, después de haber experimentado un aumento hacia mediados de la década de los 2000. Por su parte, en el GBA los cierres de las empresas de servicios se incrementaron en relación con los cierres totales, pero en una magnitud que no alcanzó a los 3 pp. Finalmente, los cierres vinculados a empresas del sector primario representaron, en 2016, casi el 7% del total en el interior de la provincia, y algo más del 13% en el GBA, mostrando en ambos casos reducciones significativas con respecto a los valores alcanzados en 1996 (gráfico 12B).

El análisis de las tasas de entrada, salida y cambio neto de las empresas entre 1996 y 2016 refuerzan los resultados anteriores: se observan importantes oscilaciones que impiden sostener un patrón claro de fortalecimiento o desarticulación del aparato productivo de la provincia y de las dos regiones consideradas. Pese a ello, la tasa de entrada de empresas acompañan, en la mayor parte del período analizado, los momentos de mayor crecimiento económico, mientras que en los momentos de caída de producto o recesión lo que tiende a incrementarse es la tasa de salida. El gráfico 13 muestra esta evolución, a partir de un conjunto de años seleccionados, para el GBA y el interior de Buenos Aires.

En las actividades de comercio se observa un mayor dinamismo en términos de tasas de entrada y salidas de empresas, con reacciones contemporáneas, casi simultáneas, a los cambios que se producen en las tasas de crecimiento o en el signo de la evolución de la actividad económica. Esto no resulta llamativo si se considera que para el desarrollo de gran parte de las actividades incluidas en este grupo no se requieren inversiones iniciales significativas ni recursos humanos que impliquen procesos de formación específicos.

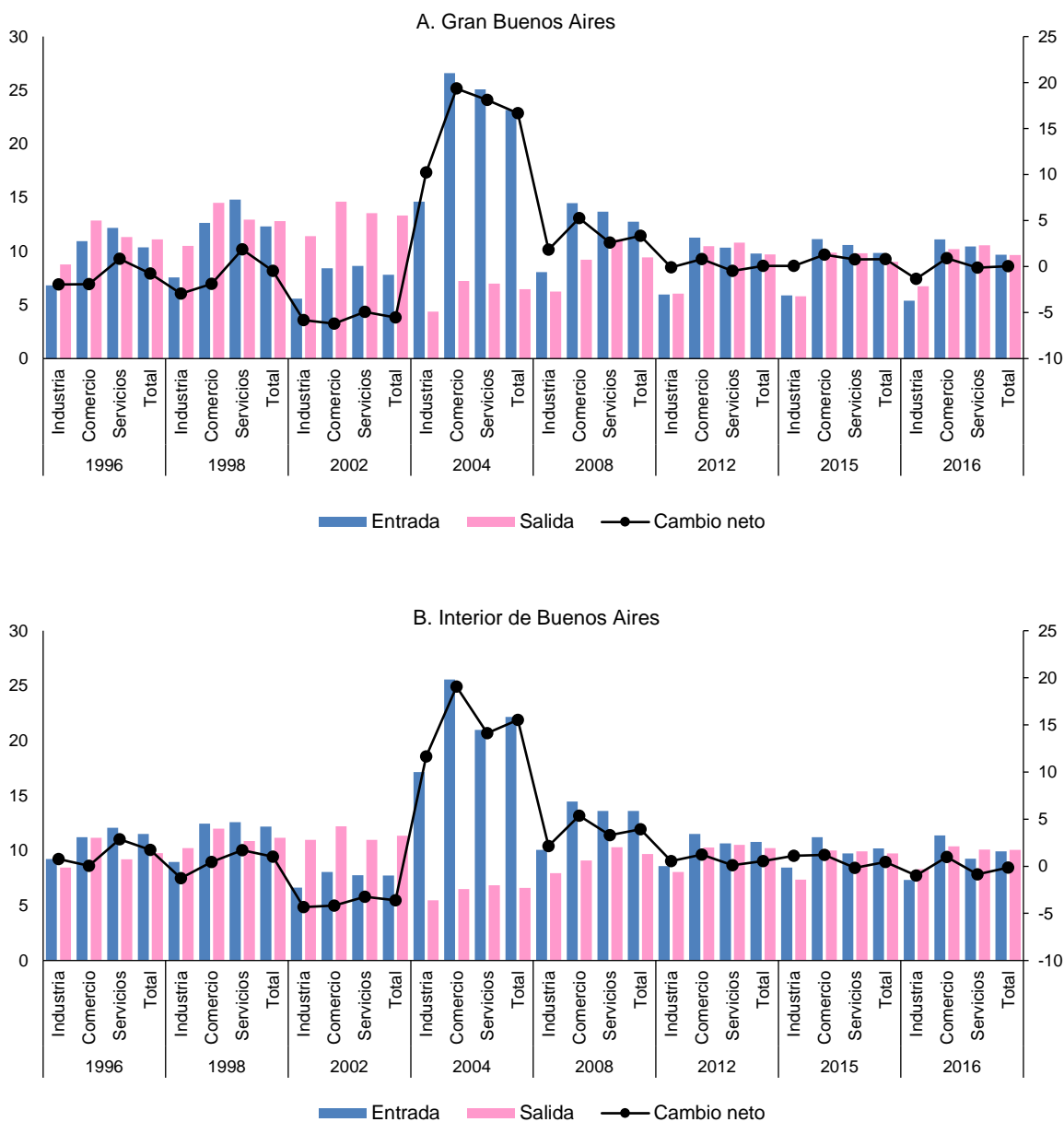
Por otra parte, las diferencias entre el GBA y los partidos que conforman el interior de la provincia de Buenos Aires en el comportamiento de la tasa de cambio neto son pequeñas, tanto en los años puntualmente considerados, como en su evolución. Nuevamente, esto impide determinar una situación preponderante de una región con respecto a la otra y, en cambio, se observa una alternancia entre situaciones relativamente positivas o relativamente negativas frente al conjunto de Buenos Aires, dependiendo el año que se analice. De esta manera, por ejemplo, entre 1996 y 2016 se identifican situaciones que es interesante diferenciar:

- En 2002 se observa en ambos casos una mayor tasa de salida que de entradas con un cambio neto que posicionó al interior relativamente mejor que al GBA.
- En los años en los que la tasa de cambio neto total fue positiva para ambas regiones, GBA tuvo una mejor situación relativa en 2004 y 2015, mientras que el interior se destacó por su desempeño en 2008 y 2012.
- En 1996 y 1998 la tasa de cambio neto fue positiva en el interior y negativa en el GBA, con un resultado agregado positivo para la provincia en su conjunto.

A nivel sectorial no se observan diferencias regionales que sean particularmente llamativas ni que permitan establecer un rasgo distintivo en alguno de los dos casos específicos considerados.

Gráfico 13

Tasas de entradas, salidas y cambio neto, por agregados económicos, 1996-2016, años seleccionados



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

1. La estructura empresarial en las áreas económicas locales de la provincia de Buenos Aires

Las fuentes de información consideradas hasta aquí permiten dar cuenta de algunas diferencias al interior de la provincia de Buenos Aires en lo que respecta a la estructura y la dinámica empresarial en los 20 años que transcurren entre 1996 y 2016. Sin embargo, las conclusiones que pueden extraerse en torno a la existencia o no de heterogeneidad son aún limitadas, en tanto cada una de las regiones analizadas (GBA y resto de la provincia) engloba a una amplia cantidad de municipios y partidos que enfrentan cotidianidades productivas y sociales muy diferentes.

Para avanzar en el estudio de estas diferencias, en lo que resta de esta sección se trabajará con la desagregación que permiten las áreas económicas locales (en adelante, AEL). Tal como se mencionó en el apartado I.B., esta no es la única (y no puede sostenerse tampoco que sea la mejor) forma de aproximarse a las diferencias existentes al interior de la provincia de Buenos Aires. Sin embargo posee dos fortalezas a los fines de este estudio. Por un lado, se trata de una clasificación que, en primera instancia, se construye en torno a los flujos de empleo (y, en ese sentido, retoma una dimensión importante a los fines de este documento). Por el otro lado, existe información disponible en el período que se extiende entre 2008 y 2017, desagregada sectorialmente y en términos de tamaño de los agentes, lo cual constituye un avance significativo frente a otras propuestas de regionalización para la provincia.

El cuadro 10 aporta una primera caracterización de las AEL identificadas para la provincia de Buenos Aires¹⁵.

El primer resultado que se evidencia al considerar este cuadro es que el GBA (incluida CABA) albergaba, en 2017, a casi el 71% de las empresas privadas localizadas en Buenos Aires. Cuando se considera el sector terciario, esta proporción es levemente superior (casi 73%), y aún más importante en el sector secundario (77%); por el contrario, en el sector primario la relevancia de esta área es mucho menor y solamente se ubican aquí el 23% de las firmas relacionadas con estas actividades. El nivel de concentración no solamente es importante en términos de los valores obtenidos más recientemente, sino que, si se considera como referencia el año 2008, se observa una tendencia hacia el aumento de la participación en el total, en el sector primario y en el terciario, pero un leve descenso en el caso del sector secundario.

El correlato de la menor importancia del GBA como asiento de las empresas del sector primario es la distribución más equitativa entre las distintas AEL de las actividades primarias. Para ejemplificar esta situación basta mencionar que ninguna área entre las consideradas concentraba, en 2017, más del 7,2% (Tandil) de las empresas del sector primario. En ese marco, el GBA sigue siendo relevante y la concentración empresarial del sector primario no puede desconocerse, pero los valores alcanzados son muy inferiores (menos de un tercio) a los observados en los restantes agregados.

Fuera del GBA, otras tres AEL (Mar del Plata, La Plata y Bahía Blanca) concentran casi un 12% de las empresas totales de la provincia y de las del sector terciario, un 9% de las empresas del sector secundario y un 16% de las firmas del sector primario. Esto deja reservado a otras 19 AEL con solamente un 17% de las firmas de la provincia, un 15% de las empresas terciarias, un 14% de las del sector secundario y, una mayor proporción relativa de las empresas abocadas a la producción primaria: 61%. Tampoco en estos casos se evidencian transformaciones significativas entre puntas del período 2008-2017 (cuadro 10).

¹⁵ El AEL del GBA incluye a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en tanto considera a esta la localidad nodo del área. A su vez, resulta necesario que, cuando se presenten datos articulados en torno a la AEL, los totales provinciales corresponden a la sumatoria de las AEL que integran la provincia. Así, por ejemplo, en este caso el total de empresas de la provincia no es igual al total de las empresas del sector privado considerado en los análisis precedentes, sino que a lo que se alude en este caso es al total de empresas localizadas en las áreas referidas para la provincia de Buenos Aires. La misma aclaración es válida para el análisis sobre empleo y también para las remuneraciones, aunque en este último caso no se toma la sumatoria, sino el promedio de las áreas en las que se divide a Buenos Aires a partir de esta metodología.

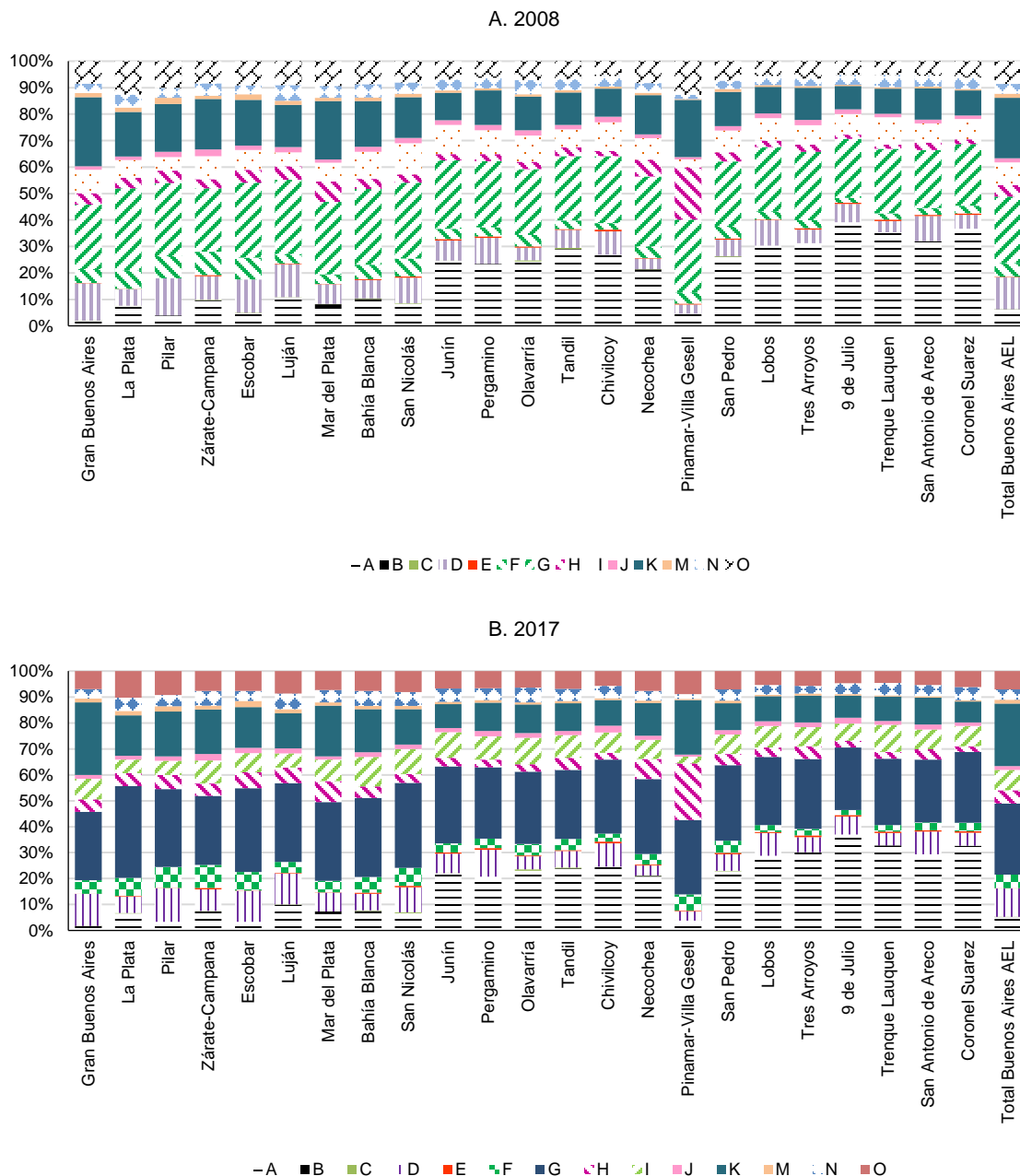
Cuadro 10
Empresas del sector privado por grandes grupos de actividad. Participación relativa de cada AEL en el total
y en los sectores primario, secundario y terciario, 2008, 2012 y 2017

	2008				2012				2017			
	Primario	Secundario	Terciario	Total	Primario	Secundario	Terciario	Total	Primario	Secundario	Terciario	Total
Gran Buenos Aires	22,4	78,0	71,4	69,4	22,6	77,9	72,0	70,1	23,2	76,9	72,7	70,7
La Plata	5,2	3,3	4,5	4,3	5,3	3,4	4,4	4,3	5,4	3,5	4,3	4,2
Pilar	0,5	1,0	0,8	0,8	0,6	1,1	0,8	0,8	0,6	1,2	0,9	0,9
Zarate-Campana	1,9	1,3	1,1	1,2	1,9	1,3	1,1	1,2	1,7	1,3	1,1	1,2
Escobar	0,5	0,7	0,6	0,6	0,4	0,8	0,6	0,6	0,4	0,8	0,7	0,7
Luján	1,5	0,8	0,9	0,9	1,6	0,8	0,8	0,9	1,6	0,9	0,8	0,9
Mar del Plata	6,8	3,3	5,5	5,2	6,9	3,4	5,3	5,0	6,9	3,6	5,2	5,0
Bahía Blanca	4,2	1,9	2,6	2,6	3,7	2,0	2,6	2,6	3,8	2,1	2,6	2,6
San Nicolás	1,5	1,1	1,1	1,1	1,6	1,1	1,1	1,1	1,4	1,1	1,0	1,1
Junín	6,9	1,2	1,5	1,8	7,0	1,1	1,4	1,7	6,5	1,1	1,3	1,5
Pergamino	5,7	1,2	1,3	1,5	5,8	1,3	1,2	1,5	5,3	1,2	1,1	1,4
Olavarría	5,5	0,8	1,2	1,4	5,5	0,8	1,1	1,3	5,7	0,8	1,1	1,3
Tandil	6,9	0,9	1,2	1,5	6,9	0,9	1,2	1,5	7,2	1,1	1,3	1,6
Chivilcoy	4,0	0,7	0,8	0,9	4,1	0,6	0,7	0,9	3,9	0,7	0,7	0,8
Necochea	3,0	0,4	0,8	0,9	2,9	0,4	0,7	0,8	3,0	0,4	0,7	0,8
Pinamar – Villa Gesell	1,1	0,7	1,8	1,5	1,1	0,7	1,8	1,5	1,1	0,9	1,6	1,5
San Pedro	2,6	0,4	0,5	0,6	2,6	0,4	0,5	0,6	2,6	0,4	0,5	0,6
Lobos	3,0	0,5	0,5	0,6	3,1	0,4	0,5	0,6	3,2	0,4	0,4	0,6
Tres Arroyos	3,6	0,4	0,6	0,7	3,4	0,3	0,5	0,7	3,5	0,3	0,5	0,6
9 de Julio	3,7	0,3	0,4	0,6	3,5	0,3	0,4	0,5	3,7	0,3	0,4	0,5
Trenque Lauquen	3,6	0,3	0,5	0,6	3,7	0,3	0,5	0,6	3,5	0,3	0,4	0,6
San Antonio de Areco	2,9	0,4	0,4	0,6	2,9	0,4	0,4	0,6	3,0	0,4	0,4	0,5
Coronel Suárez	3,1	0,3	0,4	0,5	2,9	0,3	0,4	0,5	2,8	0,2	0,3	0,5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

El gráfico 14 permite avanzar en ciertas especificidades que explican el comportamiento descrito anteriormente, en tanto da cuenta, para los años 2008 y 2017, de las participaciones relativas de las distintas ramas de actividad en la estructura empresarial de cada aglomerado. Antes de abordar las especificidades, es importante destacar algunos rasgos que recorren transversalmente a la mayor parte de las AEL consideradas.

Gráfico 14
Provincia de Buenos Aires: estructura empresarial por sectores por AEL, 2008 y 2017



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.
 Referencias: A: Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; B: Pesca; C: Explotación de minas y canteras; D: Industria manufacturera; E: Electricidad, gas y agua; F: Construcción; G: Comercio mayorista, minorista y reparaciones; H: Hoteles y restaurantes; I: Transporte y comunicaciones; J: Intermediación financiera; K: Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; M: Enseñanza; N: Servicios sociales y de salud; O: Otras actividades de servicios comunitarias, sociales y personales.

En términos generales, entre 2008 y 2017 no se observan variaciones significativas en la estructura empresarial de las distintas AEL consideradas. Los cambios más relevantes involucran particularmente a tres ramas de actividad: agricultura, ganadería, caza y silvicultura; comercio y actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler. Mientras que en todos los casos el comercio tendió a incrementar su participación relativa, en las dos ramas restantes se observó el comportamiento contrario. Sin embargo, en las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler GBA es una excepción a la pérdida de importancia relativa generalizada, dado que entre puntas del período aumentó en 2 pp. su participación relativa en el total de las empresas de esta área.

En prácticamente todas las AEL que integran el interior de la provincia de Buenos Aires las actividades vinculadas con la agricultura, la ganadería, la caza y la silvicultura tienen una gran relevancia relativa y, después del comercio, es la rama con mayor participación entre todas las consideradas. Unas pocas AEL constituyen una excepción en este sentido: Mar del Plata, Bahía Blanca, San Nicolás y Pinamar-Villa Gesell muestran una participación del agro en la estructura empresarial que se asemeja más a lo que sucede en la Región Metropolitana que al interior de la provincia. En estos casos, las empresas comerciales tienen una presencia mayor que en el resto de las áreas, mientras que en el área de Pinamar-Villa Gesell es importante también la proporción de empresas dedicadas a hoteles y restaurantes y a las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler. En relación con esta última rama, se observa que solamente alcanza una participación relativa mayor al 20% en las estructuras empresariales de esta área y del GBA, mientras que en el resto de los casos la proporción es mucho menor.

Resta ahora realizar una mención sobre la industria manufacturera. En todas las áreas, gran parte de lo que sucede en el sector secundario se explica por la dinámica de esta rama, la cual constituye el grueso de este agregado. En términos generales, la participación relativa de esta rama en el tejido empresarial de cada área en 2017 era reducida: el máximo valor registrado fue el de AEL de Pilar con casi un 13%. Luego le siguió el GBA, Escobar, Luján y Pergamino, áreas en las que la participación fue menor, pero en las que estuvo por encima del 10%. En el resto de los casos, las empresas industriales daban cuenta de menos del 10% del total, y en valor mínimo se registró precisamente en Pinamar-Villa Gesell, donde esta rama dio cuenta de solamente el 3,5% de las empresas radicadas en esta área (gráfico 14).

Tal como se deriva del cuadro 11, la cantidad de empresas totales que correspondían al conjunto de las áreas que integran la provincia de Buenos Aires se incrementó en un 5,8%. Frente a este valor, las AEL de Pilar, Escobar y Tandil fueron las que evidenciaron las mayores tasas de crecimiento relativas, mientras que, en el otro extremo, Tres Arroyos, Coronel Suárez y Necochea mostraron una importante caída en la cantidad de empresas radicadas en cada una de estas áreas, con valores absolutos negativos de 10,4%, 9,7% y 8,9%, respectivamente.

Mientras que para el total de las AEL de la provincia el sector de hoteles y restaurantes fue el que experimentó un mayor incremento relativo en la cantidad de empresas, con una tasa de crecimiento cercana al 23%, la pesca se ubicó en el extremo opuesto, registrando una caída en la cantidad de empresas cercana al valor nominal anterior.

En el comportamiento general de la provincia se observa que son las actividades agrícolas, industria, transporte y comunicaciones y otros servicios, sumados a la pesca, las que tienen un desempeño negativo, con una caída significativa en la cantidad de empresas (cuadro 11). Por su parte, el resto de los sectores muestran tasas de crecimiento positivas, aunque es preciso mencionar que es en electricidad, gas y agua, construcción, comercio, servicios sociales y de salud y actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler donde los incrementos logrados superan a la tasa alcanzada por el total de la provincia. En este sentido, son estos sectores los que más contribuyen a densificar el tejido industrial de la provincia en el período analizado.

Cuadro 11
Tasa de variación acumulada de las empresas del sector privado, por rama de actividad, por AEL. 2008-2017

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	M	N	O	Total
Gran Buenos Aires	-9,5	-20,0	2,1	-5,6	19,9	4,9	15,6	24,4	-4,2	7,1	15,3	0,0	11,4	-12,8	7,2
La Plata	-9,1	s/e	9,1	7,4	16,7	0,9	18,5	30,3	-19,1	13,4	-4,2	6,2	8,7	-16,3	3,5
Pilar	1,7	s/e	s/e	10,5	s/e	15,0	29,8	37,7	29,5	3,4	14,2	7,5	39,8	8,1	19,5
Zarate-Campana	-20,2	s/e	-27,3	-3,8	25,0	3,1	14,4	40,0	5,2	3,7	-6,8	19,6	23,4	-5,7	3,0
Escobar	-19,4	s/e	s/e	9,8	s/e	0,0	31,8	41,6	14,2	48,6	4,1	31,3	34,2	-3,9	15,2
Luján	-6,8	s/e	0,0	-3,1	14,3	17,8	9,0	17,6	5,7	-4,5	-14,5	10,0	2,6	-3,3	0,9
Mar del Plata	-10,4	-8,8	8,3	-0,2	12,0	26,0	12,3	8,7	16,9	3,0	-9,4	-0,4	8,3	-20,5	1,7
Bahía Blanca	-18,7	-80,6	0,0	-1,7	36,7	17,2	13,6	24,4	18,2	1,7	2,3	4,2	23,2	-7,3	6,5
San Nicolás	-19,5	s/d	37,5	0,0	15,0	2,1	14,3	8,4	-18,5	-11,9	-11,4	-5,4	23,8	1,5	-0,1
Junín	-18,1	s/e	0,0	-9,9	-2,9	-20,2	4,9	33,1	-18,0	-14,3	-19,5	5,4	10,3	-9,8	-8,4
Pergamino	-18,1	s/e	s/e	-1,8	-8,6	-3,5	2,3	6,0	-8,9	-6,3	-22,2	23,3	6,6	-3,3	-7,5
Olavarría	-9,1	s/e	0,0	0,8	-5,3	-3,1	7,6	-1,4	-0,8	-15,7	-17,1	-6,8	1,5	-13,9	-4,1
Tandil	-7,9	s/e	-15,8	4,8	33,3	48,0	22,3	56,4	43,7	1,1	-2,7	27,9	26,2	12,2	11,7
Chivilcoy	-14,3	s/d	s/d	-5,2	9,5	13,6	6,1	18,6	-31,7	14,9	-12,7	-8,3	11,3	-5,1	-6,3
Necochea	-7,9	-61,5	0,0	-11,5	0,0	-12,2	-0,5	10,7	-16,9	2,1	-22,7	-10,0	-5,2	-16,0	-8,9
Pinamar – Villa Gesell	-16,1	s/d	s/e	4,1	14,3	51,7	6,8	13,4	-10,3	-12,5	-0,1	47,1	17,4	-28,0	2,6
San Pedro	-14,4	s/d	0,0	2,1	0,0	2,9	16,3	23,8	-11,3	0,0	-21,5	0,0	35,6	-5,8	-1,7
Lobos	-6,5	s/d	s/d	-9,6	16,7	-8,8	6,5	44,6	-3,1	-2,5	-4,4	-21,4	6,3	-4,7	-1,4
Tres Arroyos	-13,5	s/e	s/e	2,2	6,7	-23,8	-6,7	59,7	-9,6	-17,0	-23,3	-10,0	-4,1	-22,3	-10,4
9 de Julio	-12,8	s/d	s/e	-6,0	0,0	0,0	-0,2	50,0	-21,6	12,2	-9,4	20,0	0,0	-14,3	-7,6
Trenque Lauquen	-14,9	s/d	s/e	2,0	-7,1	-1,9	-3,8	44,7	-7,4	6,5	-8,1	-23,1	-7,2	-19,0	-8,4
San Antonio de Areco	-11,6	s/e	s/e	-10,4	0,0	18,2	6,2	38,3	1,9	25,8	-15,8	-7,1	1,1	-6,0	-3,5
Coronel Suárez	-19,7	s/d	s/e	-14,6	0,0	3,6	5,5	11,4	-7,3	-7,4	-23,2	-18,2	5,9	-9,9	-9,7
Total de las AEL de Buenos Aires	-12,3	-22,7	1,2	-4,6	14,0	6,1	14,3	22,8	-3,3	5,1	10,4	1,3	11,5	-12,6	5,2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

Notas. A: Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; B: Pesca; C: Explotación de minas y canteras; D: Industria manufacturera; E: Electricidad, gas y agua; F: Construcción; G: Comercio mayorista, minorista y reparaciones; H: Hoteles y restaurantes; I: Transporte y comunicaciones; J: Intermediación financiera; K: Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; M: Enseñanza; N: Servicios sociales y de salud; O: Otras actividades de servicios comunitarias, sociales y personales.

s/d: sin datos; s/e: secreto estadístico.

Al interior de las AEL, la caída es generalizada cuando se consideran las actividades agrícola-ganaderas y solamente Pilas constituye una excepción en este sentido, con una tasa de crecimiento en la cantidad de empresas acumulada entre 2008 y 2017 de 1,7%. Aunque existe bastante dispersión en los resultados obtenidos, al comparar por cada una de las AEL, en los distintos sectores se observa que algunas de ellas muestran un resultado significativamente positivo que incluye las mejores tasas de crecimiento en la cantidad de empresas en varias de las ramas de actividad consideradas. Este es el caso de Pilar, que registra la mayor tasa de crecimiento en la cantidad de empresas en los sectores vinculados con la industria, comercio, servicios sociales y de salud y transporte y comunicaciones, incluso contrarrestando en algunos de estos casos la tendencia general ya descrita para el conjunto de la provincia. Tandil muestra un crecimiento relativo mayor en las empresas asociadas con hoteles y restaurantes y otros servicios, mientras que Pinamar-Villa Gesell se destaca por su comportamiento en torno a las empresas de construcción y enseñanza.

En el extremo opuesto al de estas AEL se ubican aquellas que se destacan por las caídas observadas en la cantidad de empresas entre 2008-2017. En particular, sobresale la situación del AEL de Tres Arroyos, que registró fuertes caídas en la cantidad de empresas dedicadas a la construcción, al comercio, a las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler y a otros servicios. Particularmente llamativa es la situación del comercio, dado que esta es la única AEL de la provincia en la que se produce en 2017 un retraso con respecto a la situación de 2008. Olavarría y Trenque Lauquen son las otras dos áreas donde se observan retrasos significativos en lo que respecta a la cantidad de empresas en sectores específicos. Mientras que en el primero de estos casos las ramas que se destacan son hoteles y restaurantes e intermediación financiera, en el segundo las tasas de variación negativa en la cantidad de empresas se vinculan con las ramas de enseñanza y servicios sociales y de salud.

Para cerrar el análisis sobre la dinámica empresarial resta considerar las especificidades por tamaño que se derivan de los datos sobre las AEL en la provincia de Buenos Aires. El gráfico 15 muestra, para cada una de las AEL consideradas, la distribución de sus empresas entre los distintos estratos de tamaño, tanto en el año 2008 como en el año 2017. De aquí surge la existencia de una elevada concentración de las grandes empresas en algunos territorios y una dispersión geográfica de las microempresas, que son las que dinamizan el tejido empresarial de la provincia, especialmente en contextos de mayor adversidad económica. La mayor presencia relativa de grandes empresas tiende a circunscribirse a AEL específicas, mientras que en el resto de los casos las pequeñas y las microempresas tienen un predominio que supera a lo observado para el promedio de la provincia de Buenos Aires.

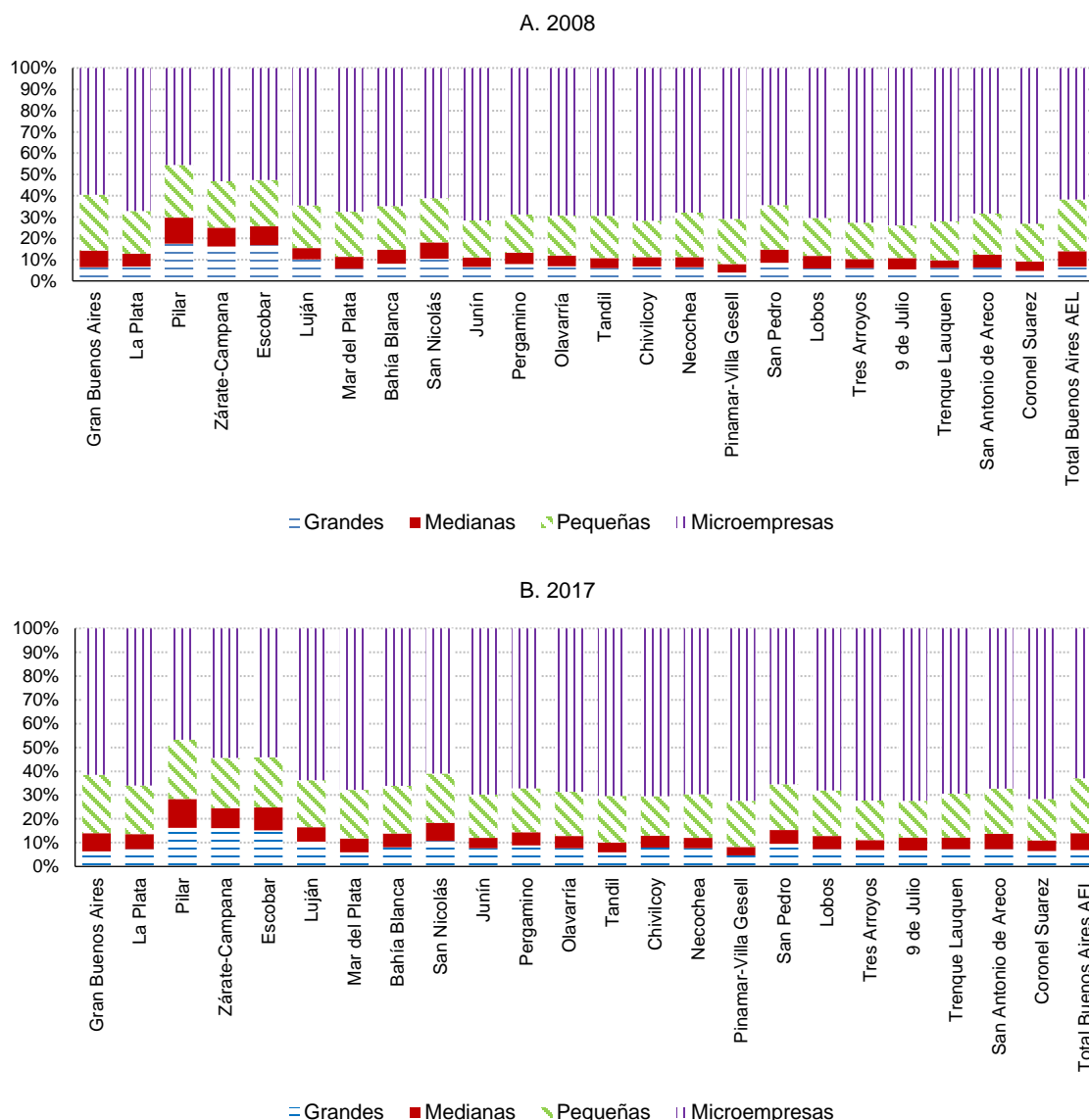
Entre puntas del período considerado, la estructura empresarial de la provincia por tamaño de los agentes no evidenció modificaciones significativas, y solamente se observa un leve aumento de la participación de las microempresas en detrimento de la proporción de empresas pequeñas. En este contexto general, nuevamente aparecen casos destacados.

Uno de ellos es Pilar, que en el 2017 era el AEL donde las empresas grandes, medianas y pequeñas alcanzaban los mayores valores entre los registrados para todas las áreas. El correlato de ello es la reducida participación relativa de las microempresas en su estructura empresarial, aún cuando este grupo daba cuenta de casi el 47% de los agentes.

En el otro extremo, Pinamar-Villa Gesell y 9 de Julio eran las localizaciones donde tres cuartas partes de las firmas existentes en esas áreas eran microempresas, con una presencia de las grandes firmas que solamente alcanzaba al 4,6% y al 6,7%, respectivamente. A su vez, en Pinamar se registraba también la menor proporción relativa dentro de la estructura del AEL de empresas medianas, mientras que en 9 de Julio ocurría lo propio con las pequeñas. Pinamar es también el AEL con menor proporción de empresas grandes.

Complementando lo anterior, el cuadro 12 presenta la participación relativa que tiene cada una de las AEL en la localización de las empresas de distintos tamaños relativos. Mientras que el gráfico 15 muestra la estructura por estratos de tamaños al interior de cada AEL, este cuadro da cuenta de la participación relativa de cada AEL en el total de empresas de cada estrato de tamaño en la provincia de Buenos Aires.

Gráfico 15
Provincia de Buenos Aires: estructura empresarial por tamaño, por AEL, 2008 y 2017



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

De manera similar a lo que sucedió cuando se presentó el análisis sectorial, el cuadro 12 pone de manifiesto la gran importancia que tiene el GBA cuando se lo compara con el resto de las AEL de la provincia. En 2017, en el GBA estaban localizadas el más del 65% de las empresas grandes de Buenos Aires, tres cuartas partes de las medianas y de las pequeñas, y algo más del 69% de las microempresas.

Mientras que entre 2008 y 2017 no se observan cambios significativos en los niveles de concentración alcanzados por este AEL en los tres primeros estratos de tamaño, sí se observa un incremento de algo más de 2 pp. en la participación del GBA en el total de las microempresas bonaerenses. Esto de cuenta de un crecimiento de este estrato de tamaño en esta localización, que fue acompañado por un estancamiento o incluso un descenso en otras localizaciones de la provincia. En particular, ante esta variación en el GBA, son especialmente las AEL de La Plata, Mar del Plata, Chivilcoy y Junín las que pierden algo de su participación relativa dentro del total de las microempresas.

Cuadro 12
Participación relativa de cada AEL en el total de las empresas
de la provincia de Buenos Aires, por estratos de tamaño, 2008 y 2017

	2008				2017			
	Grandes	Medianas	Pequeñas	Micro-empresas	Grandes	Medianas	Pequeñas	Micro-empresas
Gran Buenos Aires	65,8	75,5	74,9	66,9	65,3	76,0	75,0	69,2
La Plata	4,3	3,6	3,5	4,7	4,5	3,7	3,7	4,4
Pilar	2,1	1,3	0,8	0,6	2,1	1,5	1,0	0,7
Zarate-Campana	2,9	1,5	1,1	1,0	2,8	1,4	1,1	1,0
Escobar	1,5	0,8	0,6	0,5	1,5	0,9	0,6	0,6
Luján	1,3	0,7	0,7	0,9	1,3	0,7	0,7	0,9
Mar del Plata	4,4	4,0	4,5	5,7	4,4	4,0	4,4	5,4
Bahía Blanca	3,1	2,3	2,2	2,7	3,1	2,1	2,3	2,7
San Nicolás	1,8	1,2	1,0	1,1	1,7	1,1	1,0	1,0
Junín	1,7	1,1	1,3	2,1	1,7	1,0	1,2	1,7
Pergamino	1,8	1,1	1,1	1,7	1,8	1,1	1,1	1,5
Olavarría	1,4	1,0	1,1	1,6	1,4	0,9	1,0	1,4
Tandil	1,3	0,9	1,2	1,7	1,4	0,9	1,3	1,8
Chivilcoy	0,9	0,6	0,7	1,1	1,0	0,6	0,6	0,9
Necochea	0,8	0,6	0,8	1,0	0,9	0,5	0,6	0,8
Pinamar – Villa Gesell	0,9	0,8	1,3	1,8	1,0	0,7	1,3	1,7
San Pedro	0,8	0,5	0,5	0,7	0,8	0,5	0,5	0,6
Lobos	0,5	0,5	0,5	0,7	0,6	0,5	0,5	0,6
Tres Arroyos	0,6	0,4	0,5	0,9	0,6	0,4	0,4	0,7
9 de Julio	0,5	0,4	0,4	0,7	0,5	0,4	0,4	0,6
Trenque Lauquen	0,6	0,3	0,5	0,7	0,6	0,4	0,4	0,6
San Antonio de Areco	0,5	0,5	0,5	0,6	0,6	0,5	0,4	0,6
Coronel Suárez	0,4	0,3	0,4	0,6	0,4	0,3	0,3	0,5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

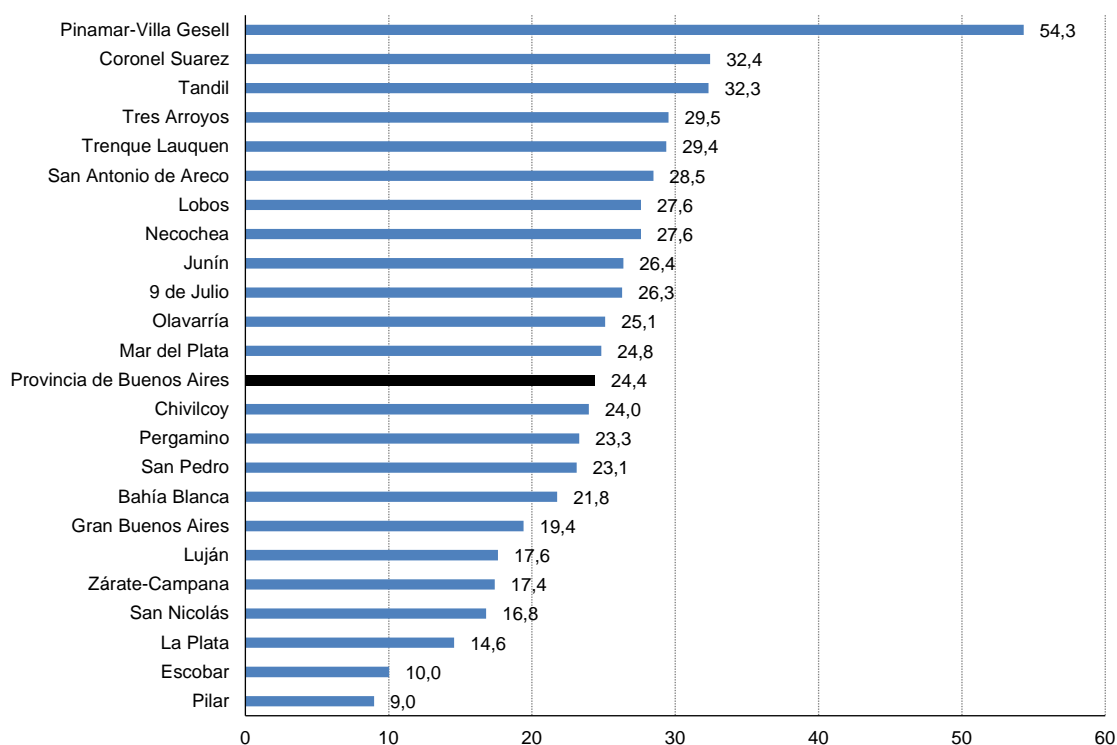
Asimismo, y a pesar del desempeño positivo particular en términos sectoriales que se detalló en los párrafos anteriores, el cuadro 12 también pone en evidencia que existe una decena de AEL que explican una parte muy pequeña de la estructura empresarial de la provincia, de hecho, esas diez localizaciones (Chivilcoy, Necochea, Pinamar – Villa Gesell, San Pedro, Lobos, Tres Arroyos, 9 de Julio, Trenque Lauquen, San Antonio de Areco y Coronel Suárez) dan cuenta, en conjunto, del 6,5% de las grandes empresas de la provincia, del 4,9% de las medianas, del 6,1% de las pequeñas y del 8,8% de las micro.

Un indicador adicional que permite contextualizar los resultados anteriores es el de densidad empresarial, el cual mide la cantidad de empresas cada mil habitantes en cada una de las AEL (gráfico 16).

Los mayores valores de este indicador se alcanzan en regiones en las que existe una mayor presencia relativa de las empresas pequeñas o de las microempresas, o donde lo que se destacan son las actividades comerciales orientadas a sectores específicos, como es el caso del turismo.

En 2017, 12 AEL tenían una densidad empresarial superior a la del promedio de la AEL de la provincia, mientras que las once restantes estaban por debajo de ese valor. Todas las AEL de la región metropolitana de Buenos Aires se ubicaban en este segundo grupo, dando cuenta de una estructura empresarial que, en relación a la población, cuenta con un menor número de firmas pero de mayor tamaño relativo.

Gráfico 16
Provincia de Buenos Aires: densidad empresarial, por AEL, 2017



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

En este marco, frente a una densidad empresarial de la provincia que rondaba en 2017 las 24 empresas cada mil habitantes, en el GBA ese valor era de 19 y en Pilar de 9 (una de las AEL con mayor participación de las empresas grandes y medianas). Por su parte, estos valores ascendían a 54 en el caso de Pinamar-Villa Gesell y a 32 en Coronel Suárez y Tandil.

Finalmente, es importante destacar que no se observan modificaciones sustantivas del indicador entre 2014 y 2017, aunque en todos los casos, por mínimas que sean las modificaciones registradas, la tendencia es hacia la reducción de la densidad empresarial. Las AEL de Pinamar-Villa Gesell (-5 pp.), Tres Arroyos (-2,4 pp.), Trenque Lauquen (-2,3 pp.), Necochea (-2,1 pp.) y Coronel Suárez (-2 pp.) son las que evidencian mayores reducciones relativas.

B. Empleo

El análisis presentado en torno a la dinámica empresarial tiene su correlato en términos de empleo. Sin embargo, no puede asumirse la existencia de relaciones lineales (más empresas en el sector, más empleo, por ejemplo) dado que las características productivas de cada una de las ramas y sectores, así como también el contexto geográfico e histórico, condicionan el desarrollo de las actividades y, por lo tanto, requieren perspectivas específicas que consideren estas cuestiones.

Es por este motivo que con analizar la dinámica empresarial de la provincia de Buenos Aires y las diferencias que puedan encontrarse al interior del este territorio, no se agotan las explicaciones sobre la dinámica del empleo y las posibilidades de avanzar en la incorporación de nuevas actividades productivas en los territorios. En este marco se inscribe la relevancia de este apartado.

Para dar cuenta de la situación del empleo y de su dinámica en Buenos Aires se considerarán las mismas fuentes de información que para el caso de las empresas y se adoptará un desarrollo argumentativo similar.

A lo largo de los 20 años que transcurren entre 1996 y 2016 la provincia de Buenos Aires evidenció cambios en la composición de la estructura del empleo, así como también oscilaciones en la cantidad de puestos de trabajo generados.

En el marco de este comportamiento general, existen especificidades en términos de estratos de tamaño de los agentes, actividades productivas y localizaciones geográficas que generan heterogeneidades y que dificultan planificar en términos de productivos y de promoción del empleo sin atender a estas especificidades.

El cuadro 13 muestra la evolución del empleo en la provincia entre puntas del período mencionado para el total de Buenos Aires y para dos grandes regiones en las que puede dividirse este territorio: el GBA y el interior. A su vez, se desagregan esas tasas sectorialmente, también para cada una de estas aperturas geográficas.

Para 2017, casi el 32% de los puestos de trabajo argentinos estaban radicados en la provincia de Buenos Aires, lo cual refuerza la importancia económica y productiva de este territorio, tal como fuera mencionado en el análisis sobre la dinámica empresarial. Esta proporción muestra un leve incremento con respecto a 1996, por lo que es posible sostener que la importancia de la provincia en términos de empleo para Argentina se ha mantenido estable cuando se analizan los extremos de este período.

La tasa de crecimiento acumulada del empleo en la provincia en este período fue de 89,6%, valor que se ubicó 3 pp. por encima de lo alcanzado por el conjunto de la Argentina. Este valor es, a su vez, superior al observado en el GBA (87%), pero al compararlo con el interior de la provincia se pone en evidencia el mayor dinamismo de esta región en la generación de empleo, dado que aquí, entre puntas del período, la cantidad de puestos de trabajo se incrementó un 93%.

Cuando se analizan los sectores que traccionaron más fuertemente este crecimiento, no se observan diferencias entre las regiones, ni en relación con el promedio provincial: primero la enseñanza y luego hoteles y restaurantes son las actividades que tuvieron un crecimiento muy por encima del promedio.

En el otro extremo, sí es posible identificar algunas diferencias. Mientras que en el total de la provincia y en el interior todas las ramas de actividad muestran una tasa de crecimiento acumulada positiva en el período, en el caso del GBA es posible identificar algunos casos que pierden puestos de trabajo. Tal es el caso de explotación de minas y canteras (-27%) y electricidad, gas y agua (-22%).

Sin embargo, como se verá más adelante, dada la relevancia de estas actividades en la estructura del empleo del GBA, dichas variaciones no contrarrestaron la dinámica positiva evidenciada por el resto de las actividades. Tanto en el interior como en el conjunto de la provincia, en un contexto generalizado de incrementos, agricultura, ganadería, caza y silvicultura e intermediación financiera, fueron los sectores con menor dinamismo en la generación de empleo.

La generación de puestos de trabajo en la provincia y en las regiones que la componen claramente acompañó la evolución de la actividad económica nacional y provincial. El análisis por subperíodos pone en evidencia la relevancia de 1996-1998 y 2002-2008 para explicar la dinámica de crecimiento del empleo en los últimos 20 años, mientras que la dinámica negativa del período 1998-2002 claramente compensa la evolución anterior.

Cuadro 13
Tasa de crecimiento acumulada del empleo en el sector privado, por ramas de actividad

	Buenos Aires					Gran Buenos Aires						Resto de la provincia de Buenos Aires									
	1996-1998	1998-2002	2002-2008	2008-2012	2012-2016	1996-2016	1996-2017	1996-1998	1998-2002	2002-2008	2008-2012	2012-2016	1996-2016	1996-2017	1996-1998	1998-2002	2002-2008	2008-2012	2012-2016	1996-2016	1996-2017
A	10,7	-14,5	45,6	0,4	-5,9	30,2	31,1	12,5	12,5	12,5	12,5	12,5	42,7	12,5	10,5	-13,6	43,1	0,5	-6,1	29,1	29,9
B	s/d	13,4	38,7	1,7	11,4	s/d	s/d	0,0	-78,7	193,8	114,9	93,1	s/d	s/d	0,0	14,9	38,3	1,0	10,3	s/d	s/d
C	20,1	-36,1	64,9	5,9	3,1	38,2	40,9	37,7	-63,3	118,7	-43,6	17,7	-26,6	-27,3	10,3	-17,0	48,2	28,5	0,1	74,6	79,1
D	3,4	-21,0	67,6	6,7	-0,2	45,8	43,0	2,3	-23,3	72,4	4,6	-1,3	39,5	36,1	6,0	-15,9	58,2	11,2	1,8	59,7	58,3
E	17,0	-5,7	0,6	13,0	8,1	35,5	41,7	-12,4	-11,4	-23,6	17,2	-3,0	-32,6	-22,1	40,7	-2,8	11,6	11,7	11,8	90,6	93,3
F	35,4	-55,5	238,1	4,2	-3,0	105,7	122,3	33,3	-57,1	246,6	5,4	-6,4	95,8	109,8	38,2	-53,6	228,1	2,6	1,2	118,6	138,6
G	15,5	-8,7	72,8	12,4	6,5	118,2	120,8	15,0	-8,2	70,1	12,6	7,0	116,3	118,1	16,2	-9,2	76,5	12,1	5,8	120,7	124,3
H	30,5	-10,4	114,7	23,3	14,2	253,3	261,2	43,0	-6,4	93,9	24,7	19,1	285,4	299,2	18,5	-14,9	141,0	21,8	9,0	222,6	224,9
I	16,4	-8,5	51,9	20,6	6,5	107,9	108,9	13,6	-7,3	52,9	19,1	6,4	103,9	103,8	21,1	-10,2	50,3	23,0	6,7	114,4	117,5
J	22,5	-17,4	11,1	9,2	8,1	32,8	29,0	21,5	-0,9	6,3	13,0	7,2	55,1	46,6	23,6	-34,3	18,6	3,9	9,6	9,7	10,9
K	23,9	-12,3	82,9	-1,6	-6,0	83,8	81,3	25,8	-16,7	88,3	3,4	-5,5	92,9	88,0	21,3	-6,2	76,3	-8,0	-6,9	71,8	72,6
M	178,0	12,4	30,4	13,7	9,6	407,4	415,4	158,4	11,8	32,1	14,4	9,9	379,8	386,8	227,1	13,7	27,0	12,1	8,8	476,6	487,2
N	4,0	-6,3	36,6	16,4	11,9	73,5	78,3	1,5	-9,0	33,5	16,6	12,3	61,4	65,2	7,7	-2,5	40,8	16,1	11,5	91,3	97,6
O	14,7	-9,3	46,3	10,1	1,5	70,2	69,8	19,3	-10,5	49,7	8,2	1,8	76,1	75,0	9,8	-7,8	42,4	12,2	1,2	63,8	64,3
Total	18,9	-14,2	65,3	9,0	2,7	88,8	89,6	18,1	-15,5	67,4	9,3	2,7	87,4	87,1	20,0	-12,5	62,6	8,7	2,7	90,7	93,2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

Referencias. A: Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; B: Pesca; C: Explotación de minas y canteras; D: Industria manufacturera; E: Electricidad, gas y agua; F: Construcción; G: Comercio mayorista, minorista y reparaciones; H: Hoteles y restaurantes; I: Transporte y comunicaciones; J: Intermediación financiera; K: Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; M: Enseñanza; N: Servicios sociales y de salud; O: Otras actividades de servicios comunitarias, sociales y personales.

Entre 2008-2012 es donde se presentan mayores diferencias entre las distintas actividades, aunque en el neto se obtiene una tasa de crecimiento acumulada del empleo que ronda el 9% en la provincia y en las regiones consideradas.

De los otros dos períodos de crecimiento, 2002-2008 muestra una expansión mayor de los puestos de trabajo: en el agregado la tasa de crecimiento en 1996-1998 fue aproximadamente un tercio de la observada en los 2000. En este marco, solo en tres actividades —electricidad, gas y agua, intermediación financiera y enseñanza— los incrementos en los puestos de trabajo en el período 1996-1998 fueron superiores a los observados para esos mismos sectores entre 2002 y 2008. En el resto de las actividades el crecimiento de los puestos de trabajo fue ampliamente superior en este último subperíodo, lo cual va en consonancia con lo planteado en distintos documentos acerca de la relevancia de esos seis años en el crecimiento del empleo a nivel nacional, impulsado por el crecimiento de la economía y acompañado también por incrementos en la productividad (Roitter, Erbes y Kababe, 2013; Peirano, Tanosnanska y Goldstein, 2010; Basualdo et. al, 2010; CENDA, 2010).

La dinámica descrita en el cuadro 13 configura una estructura sectorial del empleo que es específica a la provincia y que presenta marcadas diferencias entre las dos regiones que se consideran en esta parte del análisis. Dicha estructura se presenta en el gráfico 17.

Lo que se destaca en los tres casos es la preponderancia de las actividades asociadas con el sector terciario en detrimento de las otras dos: en 2017 este agregado explicaba el 64,5% del empleo en el GBA, el 62,3% en el interior y el 63,5% en el conjunto de la provincia de Buenos Aires.

Tal como puede observarse, las diferencias en este caso son pequeñas entre ambas regiones (2 pp.), pero cuando se consideran las actividades primarias y secundarias aparecen mayores elementos para diferenciar al GBA del interior de Buenos Aires. Mientras que en esta última el empleo en el sector primario representa casi el 9% del total, en el GBA este valor apenas alcanza al 0,7%.

Inversamente, en el GBA las actividades del sector secundario dan cuenta de casi el 35% de los puestos de trabajo, mientras que en el interior esta proporción asciende a 29%. Como consecuencia de esto, y en congruencia con las características productivas de cada una de estas regiones, se configura en el GBA una estructura del empleo que se sustenta fundamentalmente en los agregados secundario y terciario, mientras que en el interior también tienen relevancia las actividades primarias.

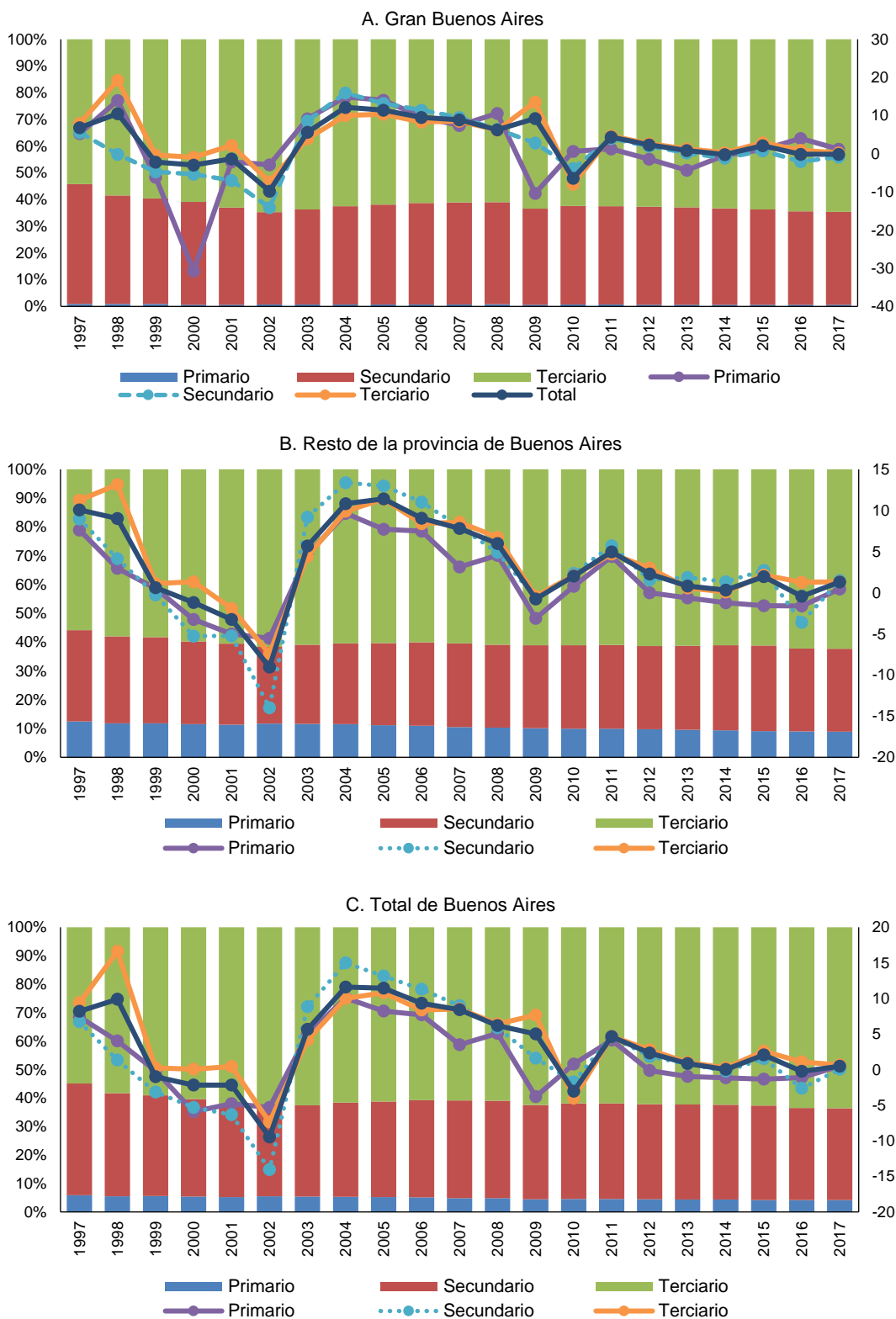
Con respecto a 1996, la estructura del empleo en la provincia muestra una clara tendencia hacia la terciarización: disminuye el empleo en las actividades productoras de bienes y se incrementa en alrededor de 10 pp. en la producción de servicios. En el GBA esto se da a expensas del sector secundario que pierde la totalidad de esa participación en la generación de puestos de trabajo, mientras que en el interior de la provincia se reparte equitativamente entre los sectores primario y secundario.

En el gráfico 16 también se presentan las tasas de crecimiento interanuales de los sectores agregados para la provincia y sus regiones. En general, en los tres casos se observa una evolución conjunta de los tres agregados y del total que responde a la dinámica productiva y también empresarial que se evidencia en la provincia durante ese período.

Después de las oscilaciones de la segunda parte de la década del noventa, los primeros tres años de la década del 2000 muestran caídas sostenidas en la generación del empleo que comienzan a revertirse a partir de 2003. Las tasas de crecimiento interanuales positivas del empleo se extienden hasta 2009, momento en el que comienzan a evidenciarse comportamientos nuevamente divergentes entre los agregados sectoriales y las regiones (gráfico 17).

Dicha dinámica era la prevaleciente en 2017, por lo que no es posible dar cuenta de un patrón definido de la evolución del empleo sin atender las especificidades de las actividades y de las localizaciones. En 2017, la tasa de variación del empleo con respecto a 2016 fue, como en años anteriores, inferior a las observadas en el período 2003-2009: el incremento registrado fue de 0,5% en el total de la provincia, pero con una caída del 0,14% en el GBA que se explica principalmente por la reducción de 0,8% en el empleo del sector secundario.

Gráfico 17
Participación relativa de los agregados económicos en el total del empleo
y tasa de crecimiento interanual, 1997-2017

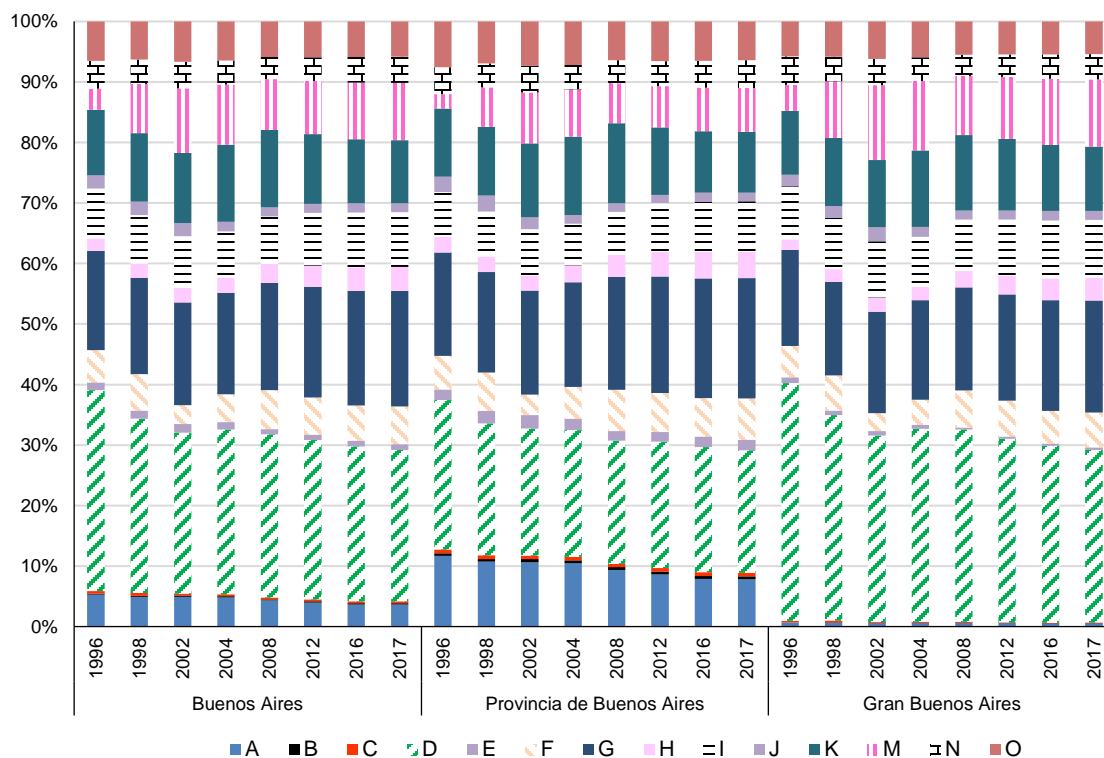


Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

Las excepciones a este comportamiento se concentran fundamentalmente en el GBA, con algunos resultados que es interesante destacar. Primero, la fuerte caída (-10%) de la tasa de variación del empleo entre 1999 y 2000¹⁶, la cual luego se recupera para retomar su evolución conjunta con los otros agregados hasta 2009. En este último año nuevamente se registra una caída, lo cual pone de manifiesto un comportamiento que contrasta con el observado para los sectores secundario y el terciario, donde el incremento interanual fue del 3% y del 13,5%, respectivamente. En ambos momentos, estas caídas en la tasa de variación del empleo anticipan lo que sucedió en los años 2002 y 2010 en los otros agregados, y cuando ambos muestran caídas abruptas, en el sector primario, o las disminuciones son menores o, incluso, se evidencian incrementos en la generación de puestos de trabajo (gráfico 17).

El gráfico 18 permite realizar algunas precisiones adicionales sobre la estructura del empleo en la provincia de Buenos Aires presentada en los párrafos anteriores. De aquí se deriva, en primer lugar, que la importancia que tiene el sector primario en la estructura del empleo del interior de la provincia se explica principalmente por las actividades agrícola-ganaderas, mientras que la pesca y la explotación de minas y canteras tienen una participación marginal. Esta situación se repite en el conjunto de la provincia, aunque con matices que se derivan de la escasa relevancia de estas actividades en el GBA.

Gráfico 18
Provincia de Buenos Aires, Gran Buenos Aires e interior de la provincia: participación relativa del empleo privado por rama de actividad en 1996-2016, años seleccionados



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

Referencias. A: Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; B: Pesca; C: Explotación de minas y canteras; D: Industria manufacturera; E: Electricidad, gas y agua; F: Construcción; G: Comercio mayorista, minorista y reparaciones; H: Hoteles y restaurantes; I: Transporte y comunicaciones; J: Intermediación financiera; K: Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; M: Enseñanza; N: Servicios sociales y de salud; O: Otras actividades de servicios comunitarias, sociales y personales.

¹⁶ Comportamiento que ya había sido evidenciado en el análisis sobre la dinámica empresarial.

En el sector secundario, de la misma manera, se destaca el predominio de la industria manufacturera, la cual daba cuenta de casi 29 pp. de los 34 pp. que representaba el sector secundario en el GBA, mientras que en el interior de la provincia abarcaba al 20% de los puestos de trabajo de esa región. Le sigue en importancia la construcción con una participación del 5,8% en el empleo del GBA y del 6,8% en el interior. En este último caso, la importancia del sector en el empleo es más de 2 pp. superior que en la estructura empresarial, mientras que en el GBA las proporciones son similares.

En el sector terciario las actividades más relevantes son las comerciales, las cuales explican entre el 18% y el 20% del empleo, según cual sea la región que se tome. Al igual que en el caso de las empresas, le siguen en importancia las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler y las de transporte y comunicaciones.

En el marco del mencionado proceso de terciarización del empleo en la provincia, es importante destacar que las ramas del sector terciario que evidenciaron un mayor crecimiento de su participación relativa en el empleo total entre 1996 y 2017 fueron comercio y enseñanza, aunque también se incrementó la importancia de hoteles y restaurantes, y transporte y comunicaciones; el resto de las actividades disminuye su participación. Esto se verifica para el total de la provincia con diferencias marginales entre ambas regiones.

En lo que respecta a la producción de bienes, la caída en la participación relativa de las ramas en el empleo se dio fundamentalmente en la rama agrícola-ganadera, en la industria y en electricidad, gas y agua. Por su parte, mientras que pesca y explotación de minas y canteras no evidenciaron modificaciones entre puntas del período, la construcción se destaca por ser la única actividad productora de bienes que incrementó su importancia relativa en el contexto mencionado.

Las diferencias anteriores en términos sectoriales pueden complementarse con aquellas que surgen al considerar diferentes estratos de tamaño entre las empresas empleadoras. En este caso, el gráfico 19 muestra, conjuntamente, las diferencias que se derivan del tamaño y la actividad de las empresas, considerando exclusivamente, dada la disponibilidad de información, a aquellas que desarrollan actividades industriales, comerciales y de servicios.

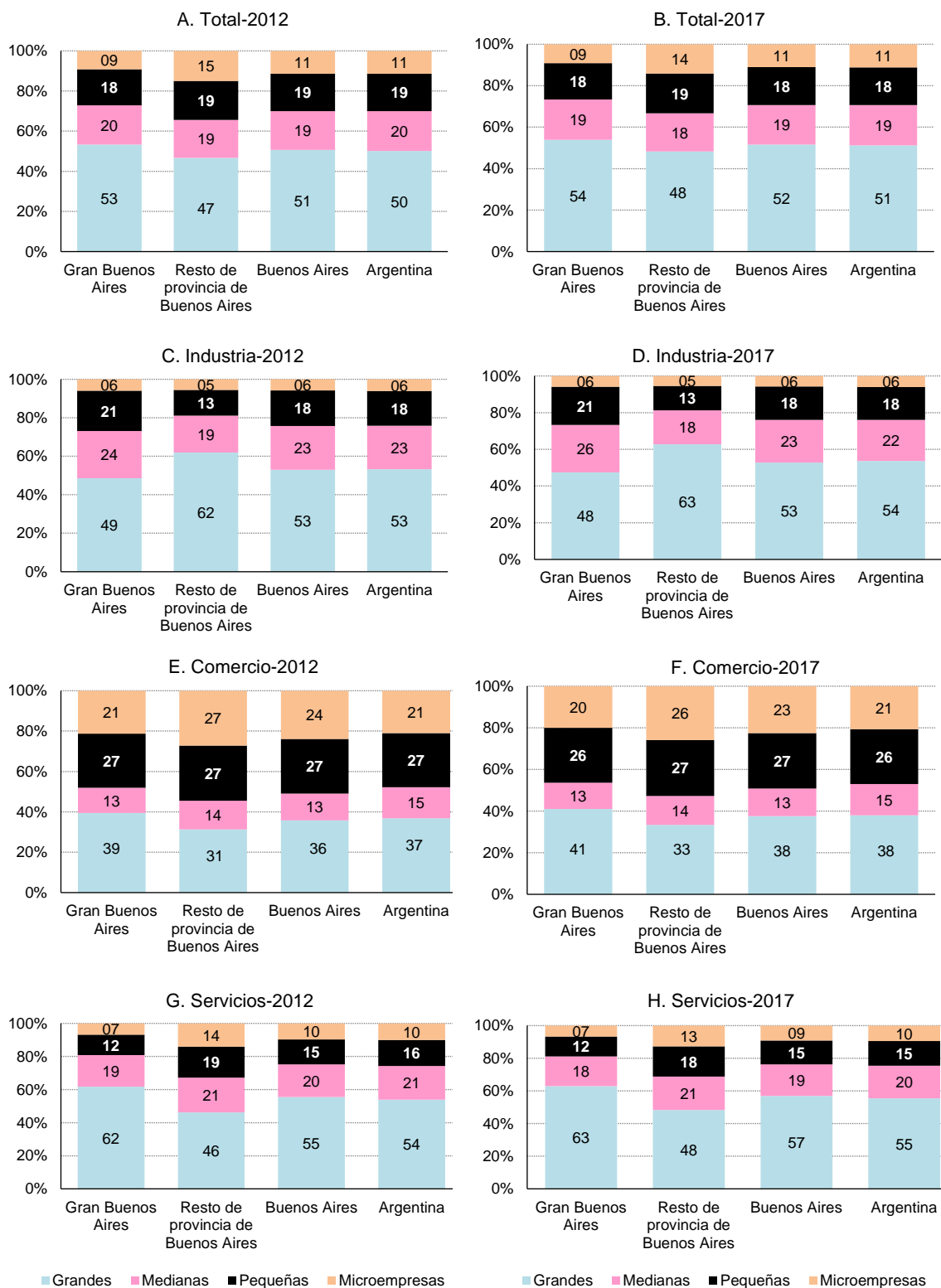
La primera evidencia que resulta del análisis del gráfico 19 para la provincia en su conjunto es la fuerte concentración de los puestos de trabajo en las grandes empresas: casi el 52% del empleo privado en 2017 era generado por grandes firmas, proporción que se asemeja al valor alcanzado para el total de Argentina. Le siguen en importancia, en proporciones similares, las pequeñas y medianas, y algo más rezagadas las microempresas, dando cuenta ese mismo año de poco más del 11% del total.

Es importante destacar que algunos de estos resultados pueden estar sesgados por la consideración únicamente de los puestos de trabajo registrados. La elevada tasa de informalidad de las microempresas, el subregistro de trabajadores en este grupo y en las pequeñas empresas, como la mayor tasa de registro de los trabajadores en las grandes firmas, es un fenómeno que, al menos para el caso de la Argentina en su conjunto, ha sido ampliamente documentado. Dado que las empresas grandes pueden estar sobrerrepresentadas entre las empresas que declaran empleo, es posible que esta sobrerrepresentación se exprese también en su participación relativa en la generación de puestos de trabajo.

Este comportamiento general aparece profundizado en el GBA, donde las grandes firmas explican el 54% del empleo y, en el otro extremo, las microempresas solamente representan el 9%. Por el contrario, en el interior de Buenos Aires las grandes empresas tienen una participación relativa que es inferior a la de los agregados anteriores (48%) y la compensación se produce justamente a partir de una mayor presencia de las microempresas generando puestos de trabajo (14%) (gráfico 18).

Este comportamiento general muestra marcadas diferencias en términos de los sectores considerados. En general, la importancia de las microempresas en la generación de empleo se reduce aún más cuando las empresas realizan actividades industriales o de servicios, mientras que en el comercio este estrato gana importancia relativa. Así, en particular, para el total de la provincia el 36% de los puestos de trabajo en comercio correspondían en 2017 a grandes empresas, mientras que un 24% se asocia con microempresas.

Gráfico 19
Participación del empleo privado, por grandes sectores económicos y tamaño, años 2012 y 2017



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

Cuando se analiza el empleo en comercio cobran también mayor relevancia que en el promedio general las empresas pequeñas. En este patrón se evidencian también algunas diferencias entre las regiones de la provincia, en tanto las empresas grandes explican una mayor proporción relativa del empleo comercial en el GBA y las microempresas en el interior de Buenos Aires.

En la industria el empleo en grandes empresas alcanza los máximos valores observados. Para el total de la provincia, el 53% del empleo industrial correspondía al generado por este tipo de firmas, mientras que las microempresas solamente representan casi el 6% del total. En el interior de la provincia de Buenos Aires el rol de las grandes firmas es aún más importante, dado que en 2017 generaron casi el 62% del empleo industrial total. Las microempresas tenían una participación que rondaba el 5,5% y también era menor, con respecto al promedio, la importancia de las pequeñas y medianas empresas. En el GBA adquieren mayor importancia las empresas medianas y pequeñas, especialmente en detrimento de las grandes firmas que solamente explican el 48% del empleo industrial de esta región.

Asimismo, en los servicios también se observa esta radicalización del rol de las grandes empresas dado que, para el total de la provincia, este estrato daba cuenta de más del 55% de los puestos de trabajo en las distintas actividades que integran este sector. En el interior de la provincia de Buenos Aires este valor se reduce al 46% y, como contrapartida, ganan importancia los empleos en los segmentos de la pequeña, la mediana y la microempresa. Sin embargo, en el GBA los valores del promedio de la provincia se incrementan aún más: casi el 62% de los empleos del sector servicios eran generados en 2017 por grandes firmas y solamente el 7% por microempresas.

Por su parte, la situación de las PyMES amerita un análisis particular. En 2017 estas empresas representaron más de un tercio de los puestos de trabajo registrados en los sectores secundario y terciario de la provincia. Este patrón es similar al observado en el promedio nacional y se acentúa al considerar algunas actividades, especialmente las industriales y en menor medida las comerciales. En las actividades de servicios, la importancia de este segmento de empresas es mucho menor, lo cual está vinculado con la presencia de algunas actividades dentro de este grupo que tienden a desarrollarse en el marco de empresas de mayor tamaño relativo (transporte y comunicaciones, comercio minorista a través de hipermercados y centros comerciales, por ejemplo).

Cuando se compara la situación de 2017 con respecto a 2012 no se encuentran diferencias significativas en la participación de cada estrato de tamaño en el total del empleo generado por cada uno de los sectores. Al igual que para el total de la Argentina y de la provincia de Buenos Aires, las regiones consideradas no evidencian cambios significativos. Asimismo, las pequeñas variaciones observadas ponen de manifiesto una tendencia hacia la profundización de la concentración del empleo en las grandes empresas, lo cual se expresa en el aumento de la participación relativa de este estrato en el total de los puestos de trabajo, especialmente en comercio y servicios (gráfico 19). En este contexto, vale la pena preguntarse por el futuro de las empresas pequeñas y medianas, agentes considerados como los principales dinamizadores de la estructura del empleo en la Argentina en general y en la provincia en particular.

El cuadro 14 completa los datos anteriores al analizar la evolución de la cantidad de empresas por estrato de tamaño y sector entre 2012 y 2017.

Según estos datos, el empleo privado en la Argentina creció un 3,8% y en Buenos Aires un 3,2%. Mientras que en el GBA la tasa de crecimiento se ubicó por debajo de ese valor (2,5%), en el interior de la provincia lo hizo por encima (4,4%) aunque con diferencias sectoriales: los incrementos de comercio y servicios para el total de la provincia estuvieron por encima de ese valor (8% y 5,2%, respectivamente), mientras que en la industria se evidenció una caída que superó el 3%. Sin embargo, la caída fue aún mayor entre los empleos industriales del GBA (-5,4%), pero también en esta región las tasas de crecimiento del empleo en comercio y servicios fueron mayores que en el promedio provincial.

Cuando se considera complementariamente el tamaño, las grandes empresas de servicios fueron las que más incrementaron la cantidad de puestos de trabajo (tanto en ambas regiones como en el conjunto de la provincia), mientras que las mayores caídas durante este período tuvieron lugar entre las grandes empresas industriales en el GBA; las microempresas de servicios en el interior de la provincia y en las pequeñas empresas industriales en el conjunto de la provincia.

Cuadro 14
Tasa de crecimiento acumulada del empleo en el sector privado,
por grandes sectores económicos y tamaño, 2012-2017

	Gran Buenos Aires	Resto de provincia de Buenos Aires	Buenos Aires	Argentina
Industria	-5,4	0,6	-3,4	-4,0
Grandes	-7,5	2,0	-3,8	-3,3
Medianas	-0,4	-2,9	-1,1	-5,0
Pequeñas	-6,3	-0,8	-5,0	-4,8
Microempresas	-5,2	0,1	-3,5	-4,0
Comercio	8,9	7,0	8,0	6,0
Grandes	13,4	13,8	13,5	9,0
Medianas	9,6	5,0	7,4	4,7
Pequeñas	7,1	5,2	6,2	4,2
Microempresas	2,5	1,9	2,2	3,8
Servicios	5,3	5,1	5,2	6,3
Grandes	7,2	9,8	8,1	9,4
Medianas	1,3	3,1	2,0	3,5
Pequeñas	3,3	3,2	3,2	2,3
Microempresas	3,3	-4,7	-1,4	1,1
Total	2,5	4,4	3,2	3,8
Grandes	3,6	7,8	5,2	6,1
Medianas	1,6	1,9	1,7	1,4
Pequeñas	0,6	3,2	1,7	1,3
Microempresas	1,2	-1,4	-0,2	1,5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

Los resultados anteriores permiten extraer algunas conclusiones, especialmente cuando se los compara con la evidencia que aporta el gráfico 10. Así, se puede corroborar, como en la mayor parte de la economía argentina, la existencia de una relación inversa entre la estructura empresarial y la estructura del empleo: un reducido porcentaje de firmas genera una proporción muy significativa del empleo, y por ende una gran dependencia de estas grandes firmas para sostener los niveles de empleo de la población.

En la provincia de Buenos Aires, y sin extender el análisis a nivel sectorial y de las regiones, se observa que alrededor del 3,5% de las empresas genera algo más del 51% del empleo. En el otro extremo, cerca del 65% de las empresas (las microempresas) aportan el 11% de los puestos de trabajo. Las empresas medianas representan el 6% del total de firmas y generan el 19% de los puestos de trabajo. El segmento de firmas pequeñas muestra la menor distancia relativa: representa el 23% de las empresas y da cuenta del 18% del empleo de las empresas privadas en la provincia de Buenos Aires.

1. La estructura del empleo en las áreas económicas locales de la provincia de Buenos Aires

Resta ahora analizar la situación y la dinámica del empleo en las áreas económicas locales, con el objetivo de evaluar las diferencias existentes al interior del territorio bonaerense. El cuadro 15 presenta la participación relativa de cada una de las AEL en el empleo de los sectores primario, secundario y terciario y en el total de los puestos de trabajo existentes en cada uno de los años detallados.

Cuadro 15
Empleo en el sector privado, por grandes grupos de actividad, participación relativa de cada AEL,
2008, 2012 y 2017

	2008				2012				2017			
	Primario	Secundario	Terciario	Total	Primario	Secundario	Terciario	Total	Primario	Secundario	Terciario	Total
Gran Buenos Aires	35,1	77,8	80,9	78,7	34,8	77,3	81,1	78,7	33,8	76,3	80,6	78,2
La Plata	5,5	3,2	3,5	3,4	6,1	3,4	3,6	3,6	6,6	3,6	3,8	3,8
Pilar	0,8	1,8	1,0	1,2	0,8	1,9	0,9	1,2	0,9	2,1	1,1	1,4
Zarate-Campana	2,3	2,8	1,0	1,6	1,8	2,8	1,0	1,5	1,7	2,8	1,1	1,5
Escobar	0,8	1,1	0,7	0,8	0,6	1,2	0,7	0,8	0,7	1,3	0,7	0,9
Luján	1,1	0,8	0,6	0,6	1,1	0,9	0,5	0,6	0,9	1,0	0,5	0,7
Mar del Plata	9,6	2,8	3,7	3,6	9,7	2,8	3,7	3,6	10,8	2,9	3,8	3,7
Bahía Blanca	3,0	1,5	2,0	1,9	2,7	1,4	2,0	1,9	2,6	1,5	2,0	1,9
San Nicolás	0,7	2,0	0,9	1,2	0,7	1,7	0,9	1,1	0,7	1,8	0,9	1,1
Junín	4,5	0,7	0,8	0,9	4,7	0,7	0,8	0,8	4,3	0,7	0,8	0,8
Pergamino	5,5	1,1	0,8	1,0	5,9	1,2	0,7	1,0	6,9	1,3	0,7	1,0
Olavarría	4,2	0,8	0,6	0,8	4,0	0,7	0,6	0,8	4,1	0,8	0,6	0,8
Tandil	4,8	0,5	0,6	0,7	5,0	0,5	0,6	0,7	4,8	0,6	0,7	0,8
Chivilcoy	2,5	0,6	0,4	0,5	2,5	0,6	0,4	0,5	2,3	0,6	0,4	0,5
Necochea	2,0	0,3	0,4	0,4	2,0	0,3	0,4	0,4	2,0	0,2	0,4	0,4
Pinamar – Villa Gesell	0,6	0,2	0,5	0,4	0,6	0,2	0,6	0,5	0,6	0,2	0,6	0,5
San Pedro	3,3	0,5	0,3	0,5	2,9	0,5	0,3	0,4	2,8	0,5	0,3	0,4
Lobos	2,0	0,4	0,2	0,3	2,7	0,3	0,2	0,3	2,3	0,4	0,2	0,3
Tres Arroyos	2,1	0,3	0,3	0,3	2,0	0,2	0,3	0,3	1,9	0,3	0,2	0,3
9 de Julio	2,3	0,2	0,2	0,3	2,3	0,2	0,2	0,2	2,3	0,2	0,2	0,2
Trenque Lauquen	2,5	0,1	0,2	0,2	2,5	0,2	0,2	0,2	2,5	0,1	0,2	0,2
San Antonio de Areco	2,7	0,3	0,2	0,3	2,9	0,4	0,2	0,3	2,9	0,4	0,2	0,3
Coronel Suárez	2,0	0,3	0,2	0,2	1,7	0,4	0,2	0,3	1,7	0,3	0,2	0,2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

El análisis de estos datos no hace más que ratificar algunas de las conclusiones sobre la dinámica empresarial, en particular, aquellas que se relacionan con una fuerte concentración de los puestos de trabajo en el GBA. Si bien es cierto que esto se corresponde con la concentración de la población en esta región, la evidencia aportada a partir del análisis de la dinámica empresarial da cuenta de una fuerte concentración también de las oportunidades laborales dada la radicación de empresas en este territorio.

En particular, en el GBA se concentraba el 78% del total de puestos de trabajo, proporción que aumenta a 81% en el sector terciario, pero se reduce al 76% en el secundario y al 34% en el primario. Al igual que en el caso de la dinámica empresarial, es en el sector primario donde se registran menores niveles de concentración geográfica del empleo y, en este marco, AEL como Mar del Plata, Pergamino, La Plata y Tandil adquieren mayor importancia, aunque muy alejados de lo observado en el Gran Buenos Aires.

Tanto en el sector secundario como en el terciario Mar del Plata y La Plata son las áreas económicas que adquieren relevancia después del gran protagonismo que tiene el GBA, poniendo de manifiesto el rol preponderante y fundamental de los principales aglomerados urbanos en la generación de puestos de trabajo, no solamente en actividades industriales y de servicios sino incluso, como se destacó en el párrafo anterior, en algunas actividades primarias.

En términos generales, las diez AEL que muestran menos relevancia individual en el empleo daban cuenta del 3,5% de los puestos de trabajo totales de la provincia en el año 2017. Esta proporción es aún menor cuando se considera el sector terciario (2,9%) o el sector secundario (3,1%) en lugar del total, pero es mucho mayor cuando la referencia es el sector primario. En este caso, estas diez AEL dan cuenta del 22% de los puestos de trabajo de la provincia, poniendo de manifiesto la mayor dispersión geográfica de las explotaciones y, como consecuencia de ello, de las posibilidades de empleo.

Entre 2008 y 2017 no se observan grandes modificaciones en términos de la estructura geográfica del empleo, ya sea en el total o en cada uno de los agregados en particular. Sin embargo, resulta interesante destacar que el GBA es el área en el que se observa una mayor pérdida de participación relativa: entre puntas de este período las caídas fueron de 0,5 pp. en el total, de 0,3 pp. en el sector terciario; de 1,6 pp. en el secundario y de 1,2 en el primario (cuadro 15). En definitiva, más allá de su relevancia actual, el GBA muestra cierto retroceso que puede vincularse, antes que con su propia dinámica en la generación de empleo, con la evolución positiva de áreas económicas tales como Mar del Plata, La Plata y Pergamino, entre las más relevantes.

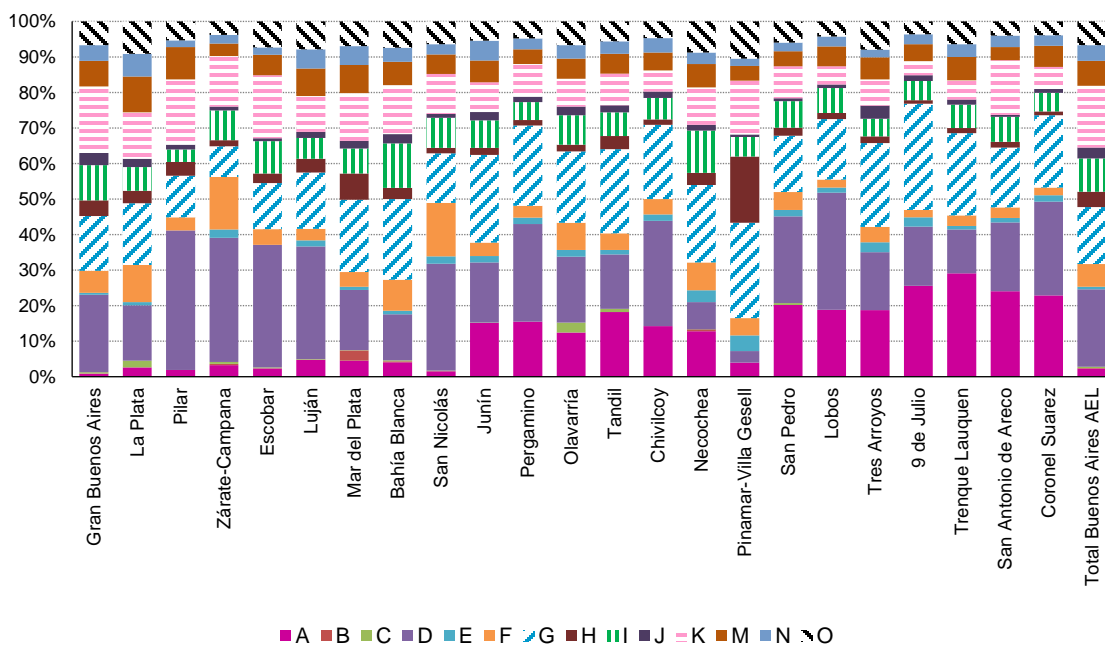
En este marco general, interesa analizar la estructura sectorial del empleo de cada una de las áreas económicas. En el gráfico 20, se presenta una síntesis para los años 2008 y 2017.

En el año 2017, tres ramas de actividad, industria, comercio y las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler concentraban el 53% del empleo total de la provincia. En las áreas de Pilar y Escobar este valor ascendía al 63% y el 64%, respectivamente, poniendo de manifiesto el perfil productivo que caracteriza a estas zonas. En el otro extremo, en el área de Necochea estas mismas actividades no llegaban a representar el 38% de los puestos de trabajo y otras actividades, tales como transporte y comunicaciones, aparecía como más relevante en términos relativos.

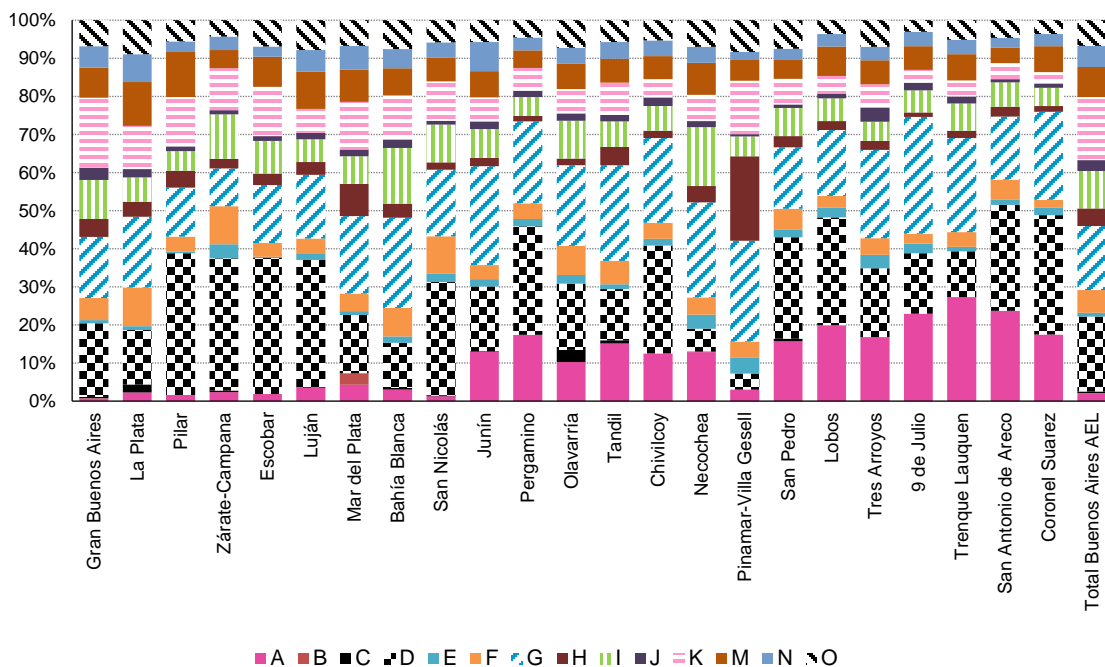
Individualmente, en 2017, la industria manufacturera fue la principal actividad generadora de empleo provincial. En 12 de las AEL consideradas, esta actividad resulta ser también la principal fuente de empleo, siendo el caso paradigmático el área de Pilar, donde el 37% de los puestos de trabajo se explica por el desarrollo de esta actividad. Por el contrario, la industria solamente daba cuenta de algo más del 4% de los puestos de trabajo generados en el área de Pinamar-Villa Gesell. Por su parte, el comercio era la actividad de mayor significancia en la generación de empleo en otras 11 áreas con la participación máxima reflejada en el área de 9 de Julio (30,6%). Por el contrario, solamente el 10% del empleo de Zárate-Campana se explicaba por esta actividad.

Gráfico 20
Provincia de Buenos Aires: estructura del empleo por sectores, por AEL, 2008 y 2017

A. 2008



B. 2017



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

Referencias. A: Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; B: Pesca; C: Explotación de minas y canteras; D: Industria manufacturera; E: Electricidad, gas y agua; F: Construcción; G: Comercio mayorista, minorista y reparaciones; H: Hoteles y restaurantes; I: Transporte y comunicaciones; J: Intermediación financiera; K: Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; M: Enseñanza; N: Servicios sociales y de salud; O: Otras actividades de servicios comunitarias, sociales y personales.

Las actividades primarias, especialmente las agrícola-ganaderas, explican una porción significativa del empleo en las áreas ubicadas al noreste y en el centro de la provincia de Buenos Aires, particularmente en Trenque Lauquen, San Antonio de Areco, 9 de Julio y Lobos. La agricultura, ganadería, caza y silvicultura representa más de un quinto del empleo de en todas estas áreas alcanzando, incluso, en la primera de ellas una proporción superior al 27% del total de los puestos de trabajo. En este mismo contexto, Mar del Plata sobresale por ser el área que con mayor participación relativa de la pesca (3%), mientras que en Olavarría (3,3%) y La Plata (2,1%) la extracción de minas y canteras adquiere una relevancia que no se advierte en otras áreas. La construcción, que es la segunda actividad secundaria más importante, adquiere una mayor proporción relativa en las áreas de La Plata y Zárate-Campana, en ambos casos con un 10%. La menor incidencia de este sector en la explicación del empleo se da en el área de Coronel Suárez.

Más allá de la importancia alcanzada por el comercio, otras actividades del sector terciario muestran comportamientos que se destacan frente al conjunto de la provincia. En particular, se observa que un 22% de los puestos de trabajo es generado por el sector de hoteles y restaurantes en el área de Pinamar-Villa Gesell, mientras que en 9 de Julio apenas supera al 1%. Por su parte, el transporte y comunicaciones se destaca en Necochea, Bahía Blanca y Zárate-Campana; intermediación financiera en el GBA; servicios sociales y de salud en La Plata y educación en La Plata y Pilar, entre otros elementos importantes (gráfico 20).

De esta manera, el análisis pone en evidencia que, aun cuando pueden identificarse un conjunto de actividades que son generadoras de puestos de trabajo en todas las AEL, existen otras que se distribuyen heterogéneamente en el territorio bonaerense y constituyen el eje articulador en torno al cual se crean y sostienen la mayor parte de los puestos de trabajo de esa área.

Entre 2008 y 2017, las variaciones observadas solamente en casos excepcionales alcanzan a los 3 pp. En tanto estos cambios no son generalizados, ni siquiera aún dentro de una misma área, no es posible dar cuenta de una reconfiguración de la estructura del empleo entre los años considerados.

Pese a ello, resulta importante destacar algunos elementos específicos, particularmente la pérdida de importancia relativa de las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler en San Antonio de Areco, con un retroceso de más de 11 pp., y el aumento de la participación de la industria en el empleo total en 5 pp. en el área de Coronel Suárez. En las actividades inmobiliarias se registraron también retrocesos significativos en siete AEL además de la ya mencionada, mientras que los sectores de comercio, transporte y almacenamiento y hoteles y restaurantes evidenciaron, en algunas áreas puntuales, solamente incrementos en sus participaciones relativas superiores a los 3 pp.

Entre 2008 y 2017 el empleo en las AEL que integran la provincia de Buenos Aires se incrementó en un 9,5%, traccionado fundamentalmente por lo que sucedió en el sector de electricidad, gas y agua; servicios sociales y de salud y educación. También se incrementó el empleo en la explotación de minas y canteras, en la construcción y en las restantes actividades de servicios. Por su parte, el sector agrícola-ganadero, el pesquero y el industrial evidenciaron una retracción de los puestos de trabajo que en proporciones de 5%, 11% y 0,8%, respectivamente (cuadro 16).

Durante el mismo período, solamente el área de Tres Arroyos experimentó una retracción en los niveles de empleo (-2,2%). Este descenso se explica fundamentalmente por lo sucedido en las actividades inmobiliarias, en la agricultura y ganadería y en otros servicios. El resto de las áreas evidenciaron expansiones en la cantidad de puestos de trabajo, aunque se observan diferencias entre los extremos observados. El crecimiento más importante en la cantidad de ocupados se dio, en este orden, en La Plata, Pilar y Pinamar-Villa Gesell. Mientras que en el primero de estos casos la tasa fue superior al 25% y se explica principalmente por lo sucedido en enseñanza y salud, en los restantes se ubicó en torno al 20% y cobran importancia también los comportamientos del sector industrial, hoteles y restaurantes (Pinamar) y transporte y almacenamiento (Pilar).

Cuadro 16
Tasa de variación acumulada del empleo del sector privado, por rama de actividad,
por AEL, 2008-2017

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	M	N	O	Total
Gran Buenos Aires	-9,7	-38,3	10,7	-3,4	55,8	3,0	13,2	16,5	12,2	4,5	6,4	19,4	39,2	10,9	8,9
La Plata	3,2	s/e	33,4	10,9	32,4	18,1	28,3	36,5	15,4	10,8	5,0	37,0	40,1	17,0	20,6
Pilar	3,3	s/d	s/e	18,9	s/e	32,7	37,4	45,9	79,4	23,9	-12,3	63,6	85,3	30,0	25,1
Zarate-Campana	-20,5	s/e	-16,3	8,5	74,9	-26,4	25,7	60,1	53,8	3,5	-15,3	49,5	61,0	23,0	9,5
Escobar	-6,2	s/d	s/e	20,2	s/e	-5,9	36,6	32,3	9,0	77,5	-14,9	59,5	50,6	9,4	16,1
Luján	-19,2	s/d	-32,4	18,4	9,4	32,4	18,3	-3,8	13,3	12,2	-30,2	40,1	17,5	12,6	11,8
Mar del Plata	8,0	12,0	70,2	2,0	13,8	27,8	13,1	28,0	16,3	-6,4	4,8	21,4	30,1	10,2	12,8
Bahía Blanca	-18,7	-63,8	43,9	1,2	76,6	-5,1	15,2	29,0	29,4	-12,2	-5,7	19,9	38,3	13,4	10,5
San Nicolás	-16,6	s/d	33,2	-0,3	8,6	-34,6	26,1	27,6	16,6	5,1	-7,7	14,2	41,1	-9,6	0,7
Junín	-8,3	s/e	25,0	6,7	20,5	3,6	12,1	21,4	4,3	-9,7	-20,2	21,6	45,8	12,9	6,8
Pergamino	21,8	s/e	s/e	12,5	16,1	32,5	3,0	3,8	7,3	16,5	-28,7	19,4	17,7	3,4	8,4
Olavarría	-11,3	s/e	24,8	1,1	23,4	7,4	13,7	3,9	28,9	-15,2	-12,4	28,0	17,0	17,1	7,8
Tandil	-2,5	s/e	15,5	3,2	22,3	53,4	24,5	52,9	20,5	-1,6	12,1	32,1	45,4	20,7	17,7
Chivilcoy	-10,2	s/d	s/d	-3,4	3,6	-0,7	8,2	26,5	8,9	27,5	-18,8	22,8	2,2	14,9	1,6
Necochea	1,5	-59,3	-63,0	-21,9	13,9	-41,8	16,0	26,2	31,5	-2,2	-33,9	29,1	30,4	-19,2	1,1
Pinamar – Villa Gesell	-9,4	s/e	s/e	52,3	13,9	5,6	18,6	42,7	14,1	1,4	11,5	64,7	10,8	-4,5	20,2
San Pedro	-20,1	s/d	23,3	11,6	6,8	12,8	4,3	34,6	0,8	15,1	-23,7	21,1	25,4	27,7	2,3
Lobos	10,2	s/d	s/d	-10,2	94,2	38,1	6,6	47,7	-12,7	33,9	-4,5	43,4	24,0	-10,7	4,5
Tres Arroyos	-12,2	s/e	s/e	8,2	21,0	0,0	-4,2	22,2	-0,8	-1,2	-19,1	-0,5	58,8	-14,1	-2,2
9 de Julio	-5,8	s/d	s/e	-0,2	-3,4	34,4	7,3	34,1	11,5	30,8	-11,5	37,0	41,4	-12,9	4,7
Trenque Lauquen	-3,3	s/d	s/e	0,6	16,8	36,7	9,8	36,0	13,3	25,3	-18,6	7,6	9,0	-17,9	3,1
San Antonio de Areco	6,9	s/e	s/e	55,6	24,2	93,1	6,6	74,3	-1,3	56,9	-70,8	19,9	-11,4	24,3	8,5
Coronel Suárez	-18,4	s/d	s/e	27,5	11,4	1,9	22,2	34,9	-0,4	-1,0	-45,8	21,4	15,3	-0,1	7,0
Total de las AEL de Buenos Aires	-5,0	-11,4	15,3	-0,8	46,2	2,8	14,2	19,5	13,7	4,4	4,3	21,9	38,4	10,9	9,5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

Referencias. A: Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; B: Pesca; C: Explotación de minas y canteras; D: Industria manufacturera; E: Electricidad, gas y agua; F: Construcción; G: Comercio mayorista, minorista y reparaciones; H: Hoteles y restaurantes; I: Transporte y comunicaciones; J: Intermediación financiera; K: Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; M: Enseñanza; N: Servicios sociales y de salud; O: Otras actividades de servicios comunitarias, sociales y personales.

De las 23 AEL consideradas, en 17 de ellas se observan tasas de crecimiento negativas del empleo en las actividades vinculadas con la agricultura, la ganadería, la caza y la silvicultura, poniendo de manifiesto una clara tendencia hacia la destrucción antes que a la creación de puestos de trabajo en este sector. La excepción más relevante frente a este comportamiento tiene lugar en Pergamino, donde la actividad agrícola-ganadera incrementó en casi un 22% los puestos de trabajo de ese sector. Por su parte, Necochea, Lobos y especialmente el GBA explican la caída del empleo en el sector industrial. La tasa de crecimiento del empleo en los sectores de salud y educación fue positiva en todas las AEL, con la única excepción de una reducción en el sector salud en el área de San Antonio de Areco (-11%). Es por este motivo que el comportamiento de estas dos actividades motorizó fuertemente el crecimiento del empleo durante el período analizado (cuadro 16).

Para concluir este análisis sobre el empleo en la provincia de Buenos Aires se considera al tamaño como una variable que permite describir nuevos rasgos de la heterogeneidad existente. En el gráfico 20 se presenta la estructura del empleo por estratos de tamaño en cada una de las AEL y en el cuadro 17 se da cuenta de la importancia relativa de cada AEL en el total de empresas de cada estrato de tamaño en Buenos Aires.

El gráfico 21 corrobora el comportamiento general descrito anteriormente. Las grandes empresas son las que explican mayores proporciones del empleo en el conjunto de la provincia en general, y en la mayor parte de las AEL en particular. De esta manera, para 2017, con excepción de Pinamar-Villa Gesell y Trenque Lauquen (donde el 30% del empleo de cada una de estas áreas era generado por las empresas pequeñas), las firmas con mayor facturación y número de empleados daban cuenta de la mayor proporción relativa de puestos de trabajo en cada área. La proporción más elevada se advierte en Zárate-Campana, donde el 67% de los puestos de trabajo son generados por estas firmas (gráfico 21B).

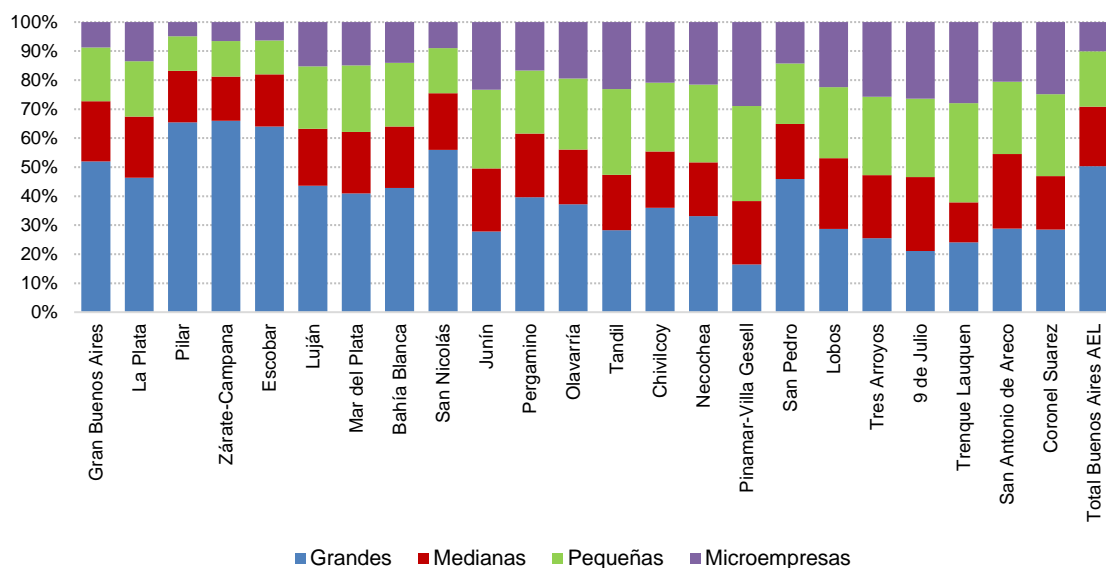
En la situación opuesta se encuentran las microempresas, las cuales en general evidencian la menor proporción relativa del empleo total del área. Sin embargo, en ocho de las AEL identificadas (Junin, Tandil, Necochea, Pinamar-villa Gesell, Lobos, Tres Arroyos, Trenque Lauquen y Coronel Suárez) esta característica tiene lugar entre las empresas medianas, las cuales representan entre el 17 y el 20% del empleo total de área, dependiendo de cada caso (gráfico 21b).

Entre 2008 y 2017 se observan algunas diferencias que afectan a ciertas AEL, las cuales dan cuenta de un cambio en la estructura del empleo en términos de estratos de tamaño y alteran los niveles de concentración de los puestos de trabajo. En un primer grupo se encuentran Olavarría, Chivilcoy y Lobos, quienes mantienen la mayor participación relativa de las grandes empresas en el empleo, aunque se modifica la relevancia del segmento que menos aporta en este sentido. En particular, en los dos primeros casos el estrato que menos empleo generaba en 2008 eran las medianas empresas, pero en 2017 este lugar lo ocupan las micro; en Lobos, por su parte, se evidenció la evolución exactamente inversa.

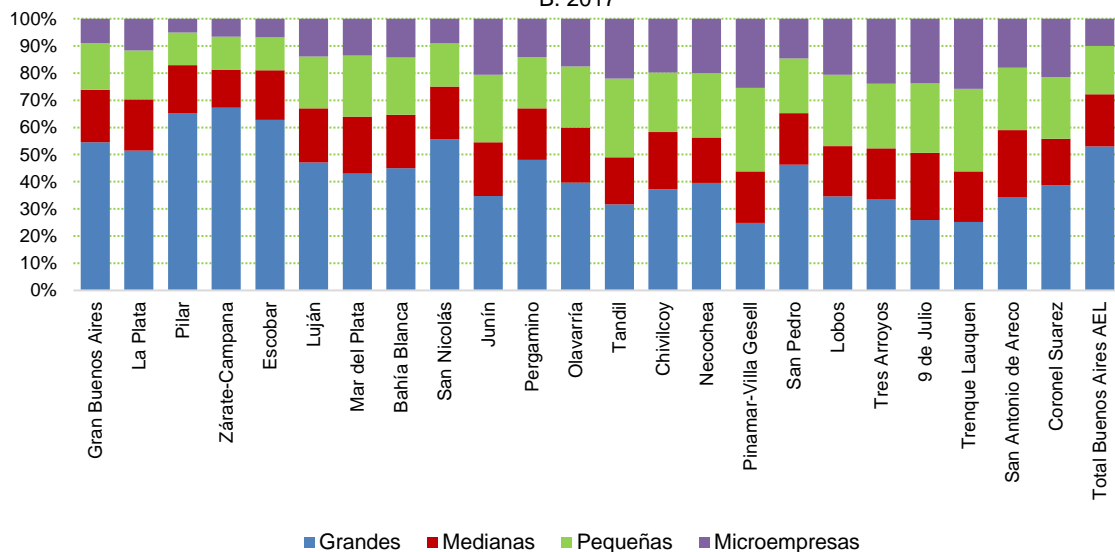
En un segundo grupo se incluyen Tandil y Tres Arroyos, AEL donde se sostuvo el estrato que generaba menos empleo en 2008, pero se modificó aquel que daba cuenta de una mayor porción relativa de los puestos de trabajo. En ambos casos, el lugar que en 2008 ocupaban las pequeñas empresas, en 2017 le correspondió a las grandes. Finalmente, en 9 de Julio se produjeron modificaciones en ambos sentidos: en el caso del estrato que más explica se observa la misma transformación que en Tandil y Tres Arroyos, pero el lugar de menor aporte relativo que en 2008 ocupaban las grandes empresas, en 2017 fue reemplazado por las micro (gráfico 21).

Gráfico 21
Provincia de Buenos Aires: estructura del empleo por estratos de tamaño, por sectores,
por AEL, 2008 y 2017

A. 2008



B. 2017



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

Finalmente, el cuadro 17 muestra la participación que tiene cada AEL en el total del empleo generado por cada estrato de firma, tanto para año 2008 como para 2017. Nuevamente, este cuadro pone en evidencia la fuerte concentración del empleo en el GBA, que se torna creciente a medida que aumenta el tamaño de las empresas. Asimismo, es importante destacar que la importancia relativa de esta área en el empleo generado por las microempresas se incrementó en 1,5 pp. en los nueve años que abarca el período analizado, mientras que en el resto de los estratos se observan pequeñas reducciones relativas.

Mar del Plata y La Plata son las otras dos áreas que explican una proporción relevante del empleo, aunque con una distancia muy importante con respecto al GBA. En el extremo opuesto, se observa que las

últimas 10 áreas listadas en el cuadro 17 explicaban, en 2017, proporciones marginales del empleo de la provincia, con una tendencia a incrementar esa participación a medida que disminuye el tamaño de las empresas. En este sentido, en ese año estas áreas daban cuenta del 2,2% del empleo de las grandes firmas de la provincia y del 7,2% del empleo que se generaba a partir de la micro. Entre 2008 y 2017 se observa una caída de la participación relativa de estas áreas, con lo cual se refuerza la concentración del empleo que ya existía en 2008 en los principales aglomerados urbanos de Buenos Aires.

Cuadro 17
Participación relativa de cada AEL en el total del empleo de la provincia de Buenos Aires,
por estratos de tamaño, 2008 y 2017

	2008				2017			
	Grandes	Medianas	Pequeñas	Micro-empresas	Grandes	Medianas	Pequeñas	Micro-empresas
Gran Buenos Aires	81,4	79,2	76,6	68,5	80,5	78,4	75,7	70,1
La Plata	3,2	3,5	3,4	4,6	3,7	3,7	3,8	4,5
Pilar	1,6	1,0	0,8	0,6	1,7	1,3	0,9	0,7
Zarate-Campana	2,0	1,1	1,0	1,0	2,0	1,1	1,1	1,0
Escobar	1,0	0,7	0,5	0,5	1,0	0,8	0,6	0,6
Luján	0,6	0,6	0,7	1,0	0,6	0,7	0,7	0,9
Mar del Plata	2,9	3,7	4,4	5,4	3,0	4,1	4,7	5,1
Bahía Blanca	1,6	1,9	2,2	2,6	1,6	1,9	2,2	2,7
San Nicolás	1,4	1,2	1,0	1,1	1,2	1,2	1,0	1,0
Junín	0,5	0,9	1,2	2,0	0,5	0,9	1,2	1,7
Pergamino	0,8	1,1	1,2	1,7	0,9	1,0	1,1	1,4
Olavarría	0,6	0,7	1,0	1,5	0,6	0,8	1,0	1,3
Tandil	0,4	0,7	1,1	1,6	0,5	0,7	1,3	1,7
Chivilcoy	0,4	0,5	0,6	1,0	0,3	0,5	0,6	0,9
Necochea	0,3	0,4	0,6	0,9	0,3	0,3	0,5	0,8
Pinamar – Villa Gesell	0,1	0,5	0,8	1,3	0,2	0,5	0,8	1,2
San Pedro	0,4	0,4	0,5	0,6	0,4	0,4	0,5	0,6
Lobos	0,2	0,4	0,4	0,7	0,2	0,3	0,4	0,6
Tres Arroyos	0,2	0,3	0,5	0,8	0,2	0,3	0,4	0,7
9 de Julio	0,1	0,3	0,4	0,7	0,1	0,3	0,4	0,6
Trenque Lauquen	0,1	0,2	0,4	0,7	0,1	0,2	0,4	0,6
San Antonio de Areco	0,2	0,4	0,4	0,6	0,2	0,4	0,4	0,6
Coronel Suárez	0,1	0,2	0,4	0,6	0,2	0,2	0,3	0,5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE – Ministerio de Producción y Trabajo.

C. Remuneraciones

La última dimensión que se analiza en este documento en torno a la dinámica empresarial y del empleo es la de las remuneraciones. Las fuentes de información consideradas son las mismas que en los casos anteriores. Sin embargo, dado que los valores de las remuneraciones en cada uno de los años considerados están expresados en valores constantes, no es posible realizar comparaciones interanuales, especialmente cuando estas incluyen ventanas temporales de varios años en los que prima un contexto inflacionario.

Por este motivo, el análisis de las remuneraciones se realiza en términos relativos a partir del cálculo de distintas brechas: en algunos casos con respecto al promedio y/o total nacional, en otros frente al promedio de la provincia y en otros entre sectores/tamaños al interior de una misma región conglomerado. A través de esta metodología es posible dar cuenta de la dinámica de las remuneraciones,

sin que esta se vea afectada por el ritmo inflacionario u otros factores vinculados a los aumentos persistentes de los valores corrientes.

En el gráfico 22 se presenta, para cada uno de los sectores desagregados a un dígito de la CIIU, la diferencia entre el valor de la remuneración en ese sector y ese mismo valor en el conjunto o promedio nacional, para un grupo de años seleccionados.

Cuando se considera a la provincia en su conjunto lo primero que se destaca es la mejor situación relativa de las remuneraciones en Buenos Aires en el total y en cada uno de los agregados seleccionados. Esto implica que las remuneraciones en la provincia superan a aquellas que se definen para el conjunto de la Argentina. En este período sobresale el año 1996, momento en el que la retribución promedio de un trabajador de la provincia era un 12,8% superior a la del mismo trabajador promedio de la Argentina. La única excepción a este comportamiento se registra en el año 2012, cuando este valor estuvo levemente (-0,3%) por debajo de la media nacional.

Cuando este análisis se replica para cada uno de los agregados sectoriales, también en Buenos Aires como un todo, se observa que tanto las remuneraciones promedio del sector primario como las del sector secundario estuvieron por encima del total nacional en cada uno de los momentos considerados. La distancia más importante en el primero de estos agregados se registra en el año 2002 (+18,1%), mientras que en las actividades secundarias tiene lugar precisamente en el año 2017(+14%), como resultado de una tendencia creciente que se sostiene ininterrumpidamente desde 2004.

En el sector terciario, por su parte, el comportamiento observado a través del tiempo fue más heterogéneo que en los casos anteriores, e incluso se registran en 2012 y 2016 brechas con respecto al total nacional de -1,2% y -0,4%, respectivamente. A esto se suman otros dos años con una remuneración promedio prácticamente igual a la del promedio nacional (gráfico 22).

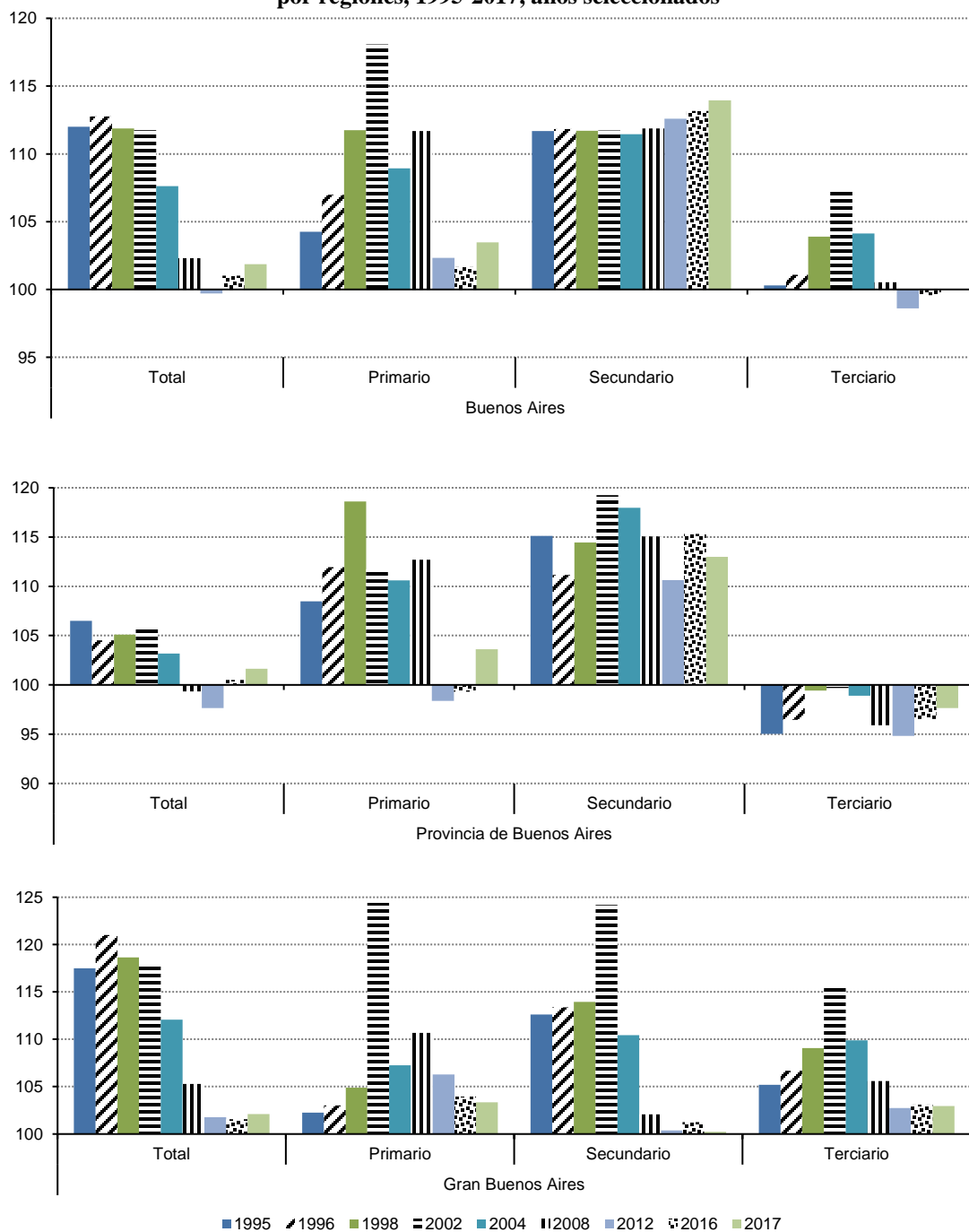
En la mayor parte de los años analizados, el comportamiento del total de la provincia refleja principalmente la situación del GBA, aunque en este último caso la dinámica observada es aún más positiva que en Buenos Aires como un todo.

En particular, en el total del GBA se destaca fundamentalmente el valor alcanzado por la brecha en 1996, que muestra un promedio de remuneraciones un 17,5% superior en el GBA que en el total nacional. A partir de este punto máximo las diferencias con respecto a la Argentina en su conjunto se reducen hasta 2016, momento en el que la distancia era solamente 1,6% a favor del GBA. En esta región este comportamiento positivo se replica en los tres agregados considerados, y en todos ellos el año 2002 es el que evidencia una mayor distancia positiva frente al total nacional en las actividades primarias, secundarias y terciarias. Las remuneraciones en estos dos primeros sectores eran un 24% superiores en el GBA, mientras que en el sector terciario la diferencia a favor era de un 15%.

El comportamiento en el interior de la provincia no se caracteriza por la misma homogeneidad y estabilidad del GBA. De hecho, el comportamiento negativo frente al promedio nacional que evidencia la provincia en determinados momentos se explica fundamentalmente por lo sucedido en esta región. En el total, el punto más bajo del interior de la provincia se alcanza en el año 2012, cuando las remuneraciones promedio eran un 2,4% menores que las retribuciones promedio de los trabajadores argentinos.

Si bien el sector primario muestra precisamente en ese año una situación negativa, el efecto más importante se asocia con la dinámica del sector terciario. Aunque con diferencias importantes, en todos los años considerados las remuneraciones promedio de este agregado estuvieron por debajo de las remuneraciones promedio de este sector en el total nacional. La diferencia con respecto a este último valor fue particularmente importante en los años 1995 y 2012, donde alcanzó a los 5 pp. En los años que suceden al 2012 se produjo una recuperación que, sin embargo, aún no es suficiente para colocar a esta región por encima del total nacional en las remuneraciones del sector terciario.

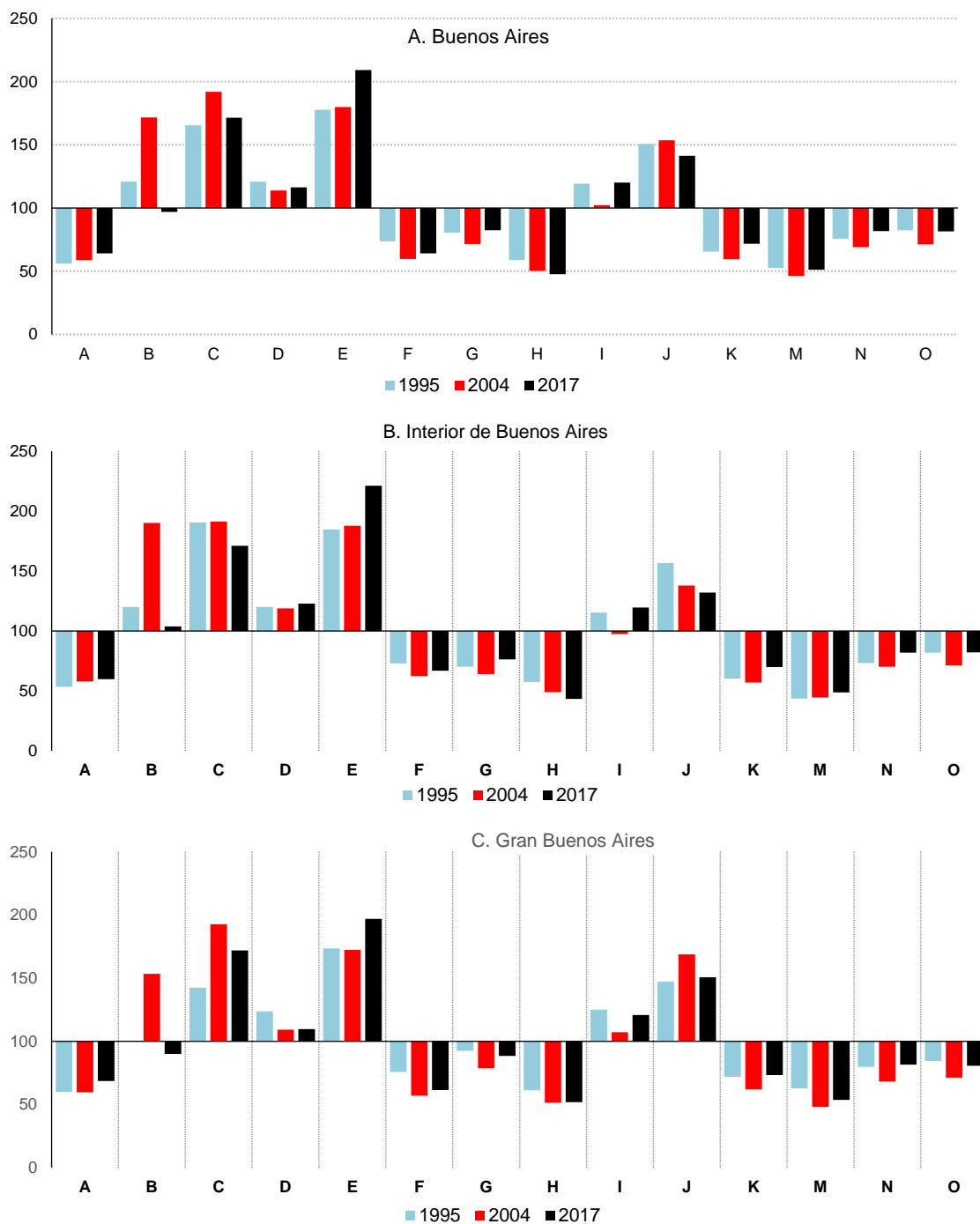
Gráfico 22
Brechas de remuneraciones por agregados sectoriales con respecto al total nacional, por regiones, 1995-2017, años seleccionados



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE–Ministerio de Producción y Trabajo.

En cada uno de los agregados sectoriales considerados para el GBA, para el interior y para el total de la provincia es posible identificar diferencias asociadas con el comportamiento de las diferentes ramas de actividades. Los resultados que surgen de este análisis se presentan en el gráfico 23, con un cuadrante específico para cada una de las localizaciones.

Gráfico 23
Brechas de remuneraciones por ramas de actividad con respecto al total regional,
por regiones, 1995-2017, años seleccionados



Fuente: Elaboración propia sobre la base de ODEE – Ministerio de Producción y Trabajo.

Notas. A: Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; B: Pesca; C: Explotación de minas y canteras; D: Industria manufacturera; E: Electricidad, gas y agua; F: Construcción; G: Comercio mayorista, minorista y reparaciones; H: Hoteles y restaurantes; I: Transporte y comunicaciones; J: Intermediación financiera; K: Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; M: Enseñanza; N: Servicios sociales y de salud; O: Otras actividades de servicios comunitarias, sociales y personales.

Cuando se considera a la provincia como un todo se observa que las brechas en las remuneraciones, en este caso con respecto a los valores promedio de Buenos Aires, se dan principalmente en las actividades agrícola-ganaderas; construcción; comercio; hoteles y restaurantes; actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; enseñanza; servicios sociales y de salud, y otros servicios. El comportamiento de las últimas siete actividades es lo que explica la complicada situación del sector terciario. Así, por ejemplo, las remuneraciones en la rama de hoteles y restaurantes eran, en 2017, casi el 48% de la remuneración promedio de la provincia para ese año, mientras que, en 2004, la retribución al trabajo en la enseñanza solamente daba cuenta de poco más del 46% del mismo salario promedio de Buenos Aires.

En el otro extremo, la pesca; la extracción de minas y canteras; la industria; electricidad, gas y agua; transporte y comunicaciones, e intermediación financiera evidencian mejores remuneraciones relativas que el promedio provincial. En particular, se destaca la ventaja relativa de las remuneraciones en el sector de electricidad, gas y agua en el año 2017, en tanto eran un 109% superiores al salario medio de la provincia. Asimismo, es importante destacar la brecha negativa que se produce en el sector de pesca en el año 2017 y el valor levemente superior al promedio que se registra en transporte y comunicaciones en el año 2004 (solamente un 2% por encima del promedio provincial) (gráfico 23).

Con algunas pequeñas diferencias, este patrón se reproduce tanto en el interior de la provincia como en el GBA. Así, en esta última región, la diferencia que refleja un mejor comportamiento relativo también se alcanza en electricidad, gas y agua en el año 2004, seguido por la explotación de minas y canteras, donde el salario promedio en 2002 era casi el doble del promedio provincial. De la misma manera, la retribución en la enseñanza era la que mostraba una mayor brecha negativa frente al promedio provincial en 2004, colocando a esta actividad como aquella que muestra una mayor desventaja relativa en términos relativos en los años considerados. Las mismas situaciones, en los mismos años y sectores, se presentan también en el interior de la provincia de Buenos Aires (gráfico 23), lo que cual pone de manifiesto que la dinámica de las remuneraciones, aún con diferencias internas, se presenta como la variable más homogénea en términos geográficos entre las que se consideraron en el análisis realizado hasta aquí.

Los datos correspondientes a las AEL consideradas en los apartados anteriores permiten dar cuenta de las diferencias en las brechas de remuneraciones que existen al interior de la provincia de Buenos Aires. Los gráficos 24, 25 y 26 presentan la situación de las distintas AEL con respecto a la brecha de remuneraciones en los sectores primario, secundario y terciario para los años 2008 y 2017.

En lo que respecta al sector primario, se observa la existencia de importantes brechas de remuneraciones con respecto a la media de la provincia en gran parte de las AEL consideradas: en 12 de las 23 áreas consideradas la situación era desventajosa con respecto al promedio de la provincia. En particular, en 2017 se destaca la situación de las áreas de Pinamar-Villa Gesell y San Pedro, donde las remuneraciones asociadas a estas actividades solamente alcanzan, respectivamente, al 66% y al 69% de los salarios promedio de la provincia.

Las once áreas restantes mostraban en ese año diferencias positivas, destacándose nuevamente el GBA por más que duplicar en este sector al promedio provincial (+207%). Le siguen en importancia las áreas de Junín, Zárate-Campana y La Plata, en todos los casos con remuneraciones superiores al promedio en más de un 20% (gráfico 23).

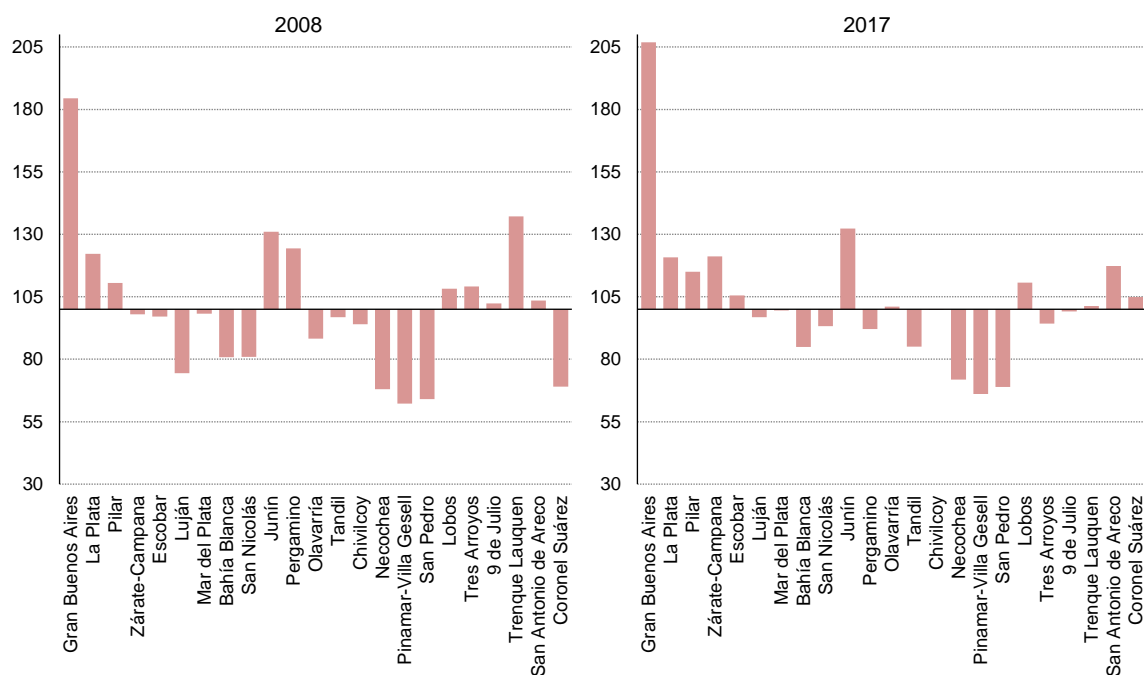
En términos de las ramas desagregadas el comportamiento positivo en 2017, tanto del GBA como de Junín, pero en la mayor parte de las áreas con comportamiento positivo, se explica principalmente por la extracción de minas y canteras, mientras que las brechas más significativas en las remuneraciones en las áreas de Pinamar-Villa Gesell y San Pedro están asociadas, respectivamente, también con la extracción de minas y canteras y las actividades agrícola-ganaderas.

Entre 2008 y 2017 en general no se producen cambios significativos, en tanto se mantienen los comportamientos positivos o negativos observados entre puntas del período. Sin embargo, existen algunos casos particulares que muestran una mejora relativa asociada al cierre de la brecha por el incremento de las remuneraciones relativas (Zárate-Campana, Escobar, Coronel Suárez) o un retroceso

que se asocia con un crecimiento de las remuneraciones en ciertas áreas (Pergamino, Tres Arroyos) que es menor a lo observado en el promedio provincial (gráfico 23).

En el sector secundario las diferencias entre las áreas con un comportamiento positivo o negativo son menores que en el caso anterior. En este marco, las áreas con brechas negativas en las remuneraciones son 13, con los puntos más bajos asociados con Pinamar-Villa Gesell (-35%), Coronel Suárez (-17%) y Lobos (-15%). Entre las 10 áreas restantes, las diferencias positivas frente al promedio de remuneraciones de la provincia alcanzan desde el 58% en Zárate-Campana hasta el 3% en San Antonio de Areco. En el medio se presentan distintos comportamientos positivos entre los que se destacan los de San Nicolás y Bahía Blanca (gráfico 24).

Gráfico 24
Brechas de remuneraciones por AEL con respecto al total provincial, sector primario, 2008 y 2017



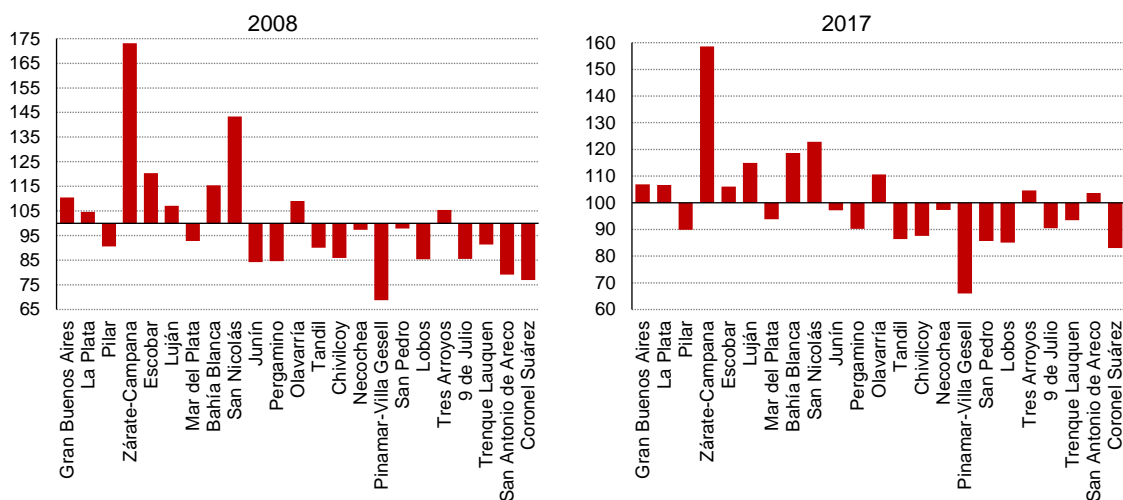
Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE-Ministerio de Producción y Trabajo.

La evidencia sobre las ramas incluidas en el sector secundario ayuda a comprender la situación diferencial de cada una de las áreas. La dinámica positiva de las áreas mencionadas se explica principalmente por la industria manufacturera, donde las remuneraciones muestran valores nominales más elevados que el promedio provincial en magnitudes que superan al 25% y que alcanzan, incluso, al 75% en Zárate-Campana. Sin embargo, es importante mencionar que la superioridad frente al promedio también se da en las actividades de electricidad, gas y agua y construcción, aunque en este caso con magnitudes inferiores a las observadas en la rama anterior.

En el extremo negativo, se destaca nuevamente la relevancia de la manufactura, pero en este caso para explicar los menores ingresos agregados frente al promedio de la provincia. Así, por ejemplo, en Pinamar-Gesell las remuneraciones asociadas con esta actividad alcanzan solamente al 43% de los valores obtenidos en la media de Buenos Aires para ese sector. También es preciso destacar que esta dinámica negativa no se da en todas las actividades incluidas en el agregado, aunque los comportamientos positivos de algunas ramas no son suficientes para compensar, en general, la brecha existente en la industria manufacturera.

Con excepción del AEL de San Antonio de Areco, que evidenciaba una brecha negativa en 2008 de 21% y en 2017 las remuneraciones del sector secundario eran un 3% superiores al promedio provincial, en el resto de los casos no se observan modificaciones en este sentido. Lo que sí muestra el gráfico 25 es una variación dentro de la misma situación positiva o negativa existente, con aumentos o disminuciones de las remuneraciones con respecto al promedio provincial que dan cuenta de una profundización de la brecha o de la situación positiva existente.

Gráfico 25
Brechas de remuneraciones por AEL, con respecto al total provincial, sector secundario, 2008 y 2017



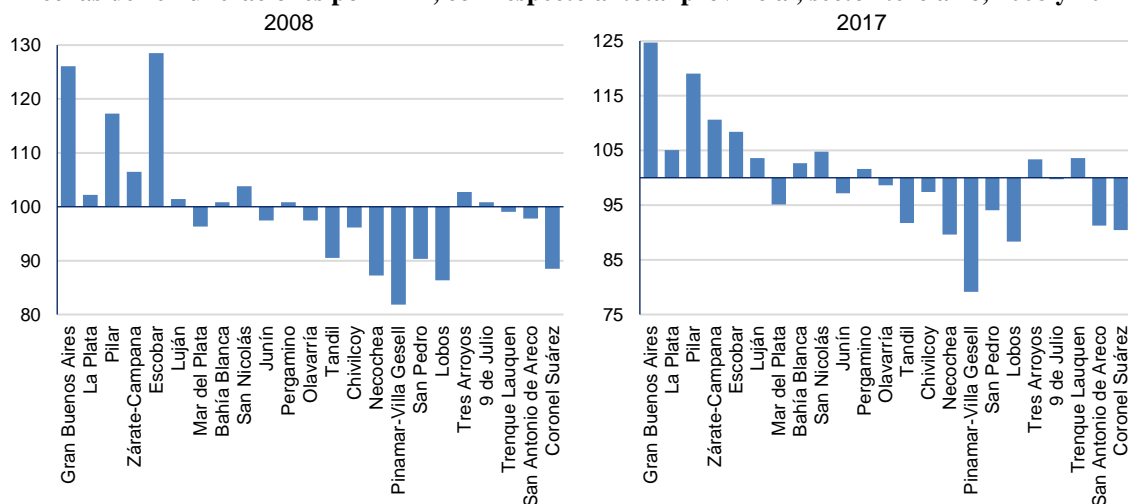
Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE–Ministerio de Producción y Trabajo.

Por su parte, en el sector terciario las diferencias frente al promedio son aún menores que en el caso anterior, pero siguen siendo 12 las AEL que muestran un comportamiento negativo de las remuneraciones en términos relativos. Mientras que en Pinamar-Villa Gesell las remuneraciones eran, en 2017, un 21% inferiores al promedio de la provincia de Buenos Aires, la desventaja era de solamente 0,3% en el caso de 9 de Julio. Por su parte, en el extremo opuesto se destaca claramente el GBA, con ingresos laborales superiores a la media en un 24%, seguido por Pilar (19%) y Escobar (8,4%), todos espacios pertenecientes a la Región Metropolitana de Buenos Aires (gráfico 26).

En términos de las actividades incluidas en este agregado, en el caso de Pinamar-Villa Gesell la brecha se explica por el retraso relativo en todas las actividades de comerciales y de servicios, siendo hoteles y restaurantes la rama que presenta una mayor brecha relativa (-28%). En Lobos, por su parte, que es la segunda área con mayor brecha, la excepción está dada por los servicios sociales y de salud, actividad que compensa parcialmente el desempeño negativo de las restantes ramas de servicios.

En el extremo opuesto, la diferencia positiva en el GBA se explica por mayores niveles de remuneraciones en todas las actividades de servicios, aunque se destacan fundamentalmente las inmobiliarias, empresariales y de alquiler donde los ingresos laborales son, en promedio, un 37,5% superiores a los observados para el conjunto de la provincia de Buenos Aires. En Pilar y Escobar, por su parte, las actividades de enseñanza son las que explican el mejor comportamiento relativo de la brecha de remuneraciones.

Gráfico 26
Brechas de remuneraciones por AEL, con respecto al total provincial, sector terciario, 2008 y 2017



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE–Ministerio de Producción y Trabajo.

Con excepción de las áreas de 9 de Julio y Trenque Lauquen, en el resto de los casos no se observan en este sector variaciones lo suficientemente significativas en el valor promedio de las remuneraciones, de manera tal que se pueda dar cuenta de la apertura o del cierre de las brechas. En particular, en 9 de Julio se pasa de una situación positiva frente a la media provincial (+0,8%) a una negativa (-0,3%), mientras que en el caso de Trenque Lauquen se registra el comportamiento contrario: mientras que en 2008 la diferencia frente al promedio de las remuneraciones de la provincia era de -0,9%, en el 2017 el valor era 3,6% superior.

Pese a esto, es importante observar que estas pequeñas modificaciones conducen a cambios en la situación frente al promedio solamente porque los valores de partida (positivos o negativos) eran muy cercanos a este. Así, por ejemplo, en el caso de San Pedro se observa que la distancia frente al promedio provincial se redujo de 10% a 6% entre puntas del período analizado; sin embargo, dada la magnitud de la brecha existente en 2008 (las remuneraciones de esta área representaban el 90% del promedio provincial) la mejora de 4 pp. no fue suficiente para producir el cierre de la brecha, sino que simplemente hizo posible una reducción de la misma.

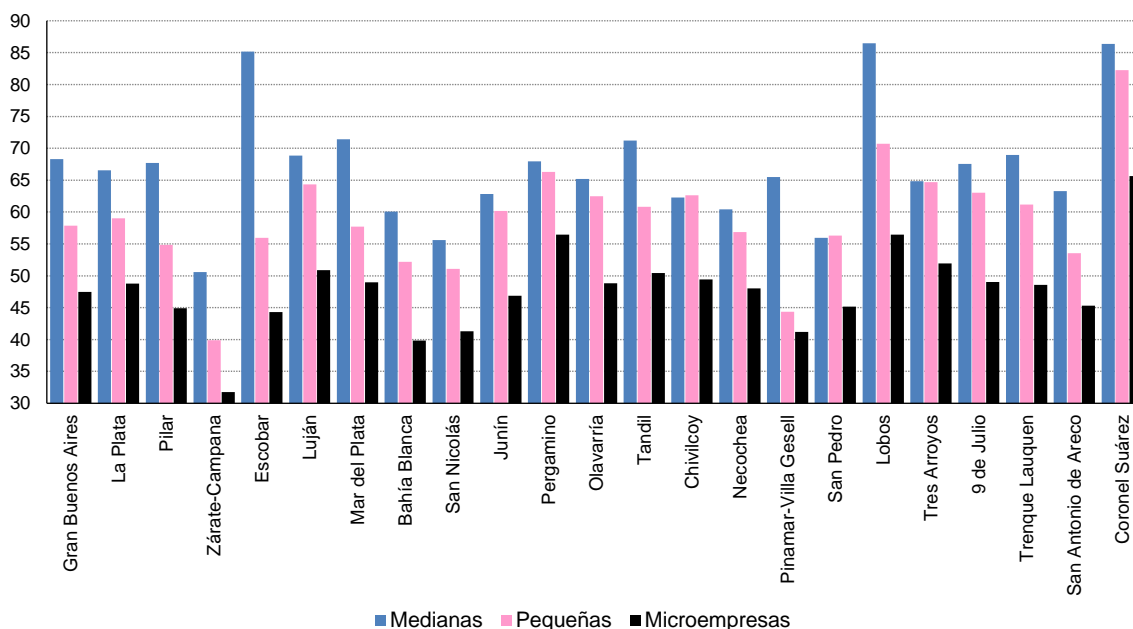
Del análisis conjunto entre los tres sectores surge que solamente cuatro AEL —Gran Buenos Aires, La Plata, Zárate-Campana y Escobar— muestran un comportamiento positivo de sus remuneraciones en todos estos agregados frente al promedio de la provincia. Estas áreas son, claramente, las que evidencian una situación positiva en prácticamente todas las ramas que conforman a estos sectores. En el extremo opuesto, las áreas de Tandil, Chivilcoy, Necochea, Pinamar-Villa Gesell, San Pedro y 9 de Julio se caracterizan por la existencia de brechas de remuneraciones en todos los agregados, con el correlato directo en la mayor parte de las actividades.

Mientras que todas estas áreas se enmarcan en el interior de la provincia de Buenos Aires, las que presentan una dinámica positiva forman parte de la Región Metropolitana, reforzando la idea de una distancia general entre esta última y el resto de la provincia, tal y como fue sostenida en distintas partes de este documento.

El último análisis vinculado con las remuneraciones se asocia con las diferencias existentes dados distintos estratos de tamaño de las empresas que emplean a los trabajadores. Un primer elemento que es importante tener en cuenta en este sentido es la gran diferencia que existe, para el conjunto de la provincia, entre las remuneraciones que obtienen los trabajadores de las grandes empresas, y aquellos que se desempeñan en alguno de los estratos restantes, incluso en las medianas. Así, por ejemplo, en

2017, la remuneración promedio en una gran empresa de la provincia de Buenos Aires era de \$31.182, mientras que este monto ascendía \$20.667 en las medianas, a \$18.185 en las pequeñas y a \$14.724 en las microempresas. Como consecuencia de ello, si se toma a las grandes firmas como referencia se obtiene, para cada una de las AEL consideradas, la distancia en las remuneraciones que se corresponden con cada tamaño de empresa. El gráfico 26 sintetiza los resultados en este sentido.

Gráfico 27
Brechas de remuneraciones entre empresas de distinto tamaño, por AEL, 2017



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE–Ministerio de Producción y Trabajo.

En promedio, la remuneración promedio en las empresas medianas era, en 2017, el equivalente al 66% de la remuneración de las grandes empresas, mientras que en las pequeñas representaba el 58% y en las micro solamente el 47%. Tanto en estos promedios, como en el análisis que se presenta para cada una de las áreas, lo que se observa es una menor distancia relativa entre estos tres estratos (aún si se comparan las empresas medianas con la micro) que entre las empresas medianas y grandes.

De esta manera, los datos no hacen más que ratificar las diferencias entre las grandes empresas y el resto de la estructura productiva que no solamente se traducen en la capacidad productiva y en los beneficios económicos que obtienen estas firmas, sino también en los niveles de ingresos de sus trabajadores y en la calidad de vida a la que estos pueden acceder a través de los mismos.

En este marco, las diferencias con respecto a las grandes empresas son menores en las AEL de Coronel Suárez y Lobos en los tres estratos considerados. Así, en la primera de estas áreas, la brecha de las empresas medianas frente a las grandes era de -14%, en las pequeñas de -12% y en las micro de -34%. Por su parte, en Lobos estos valores eran de -14%, -29% y -44%, respectivamente. También resulta interesante destacar el caso de Pergamino, especialmente en las diferencias de las pequeñas (-34%) y las micro (-44%), en tanto alcanza en estos casos valores similares a los evidenciados por las AEL mencionadas anteriormente.

En las medianas, sin embargo, la brecha es 18 pp. mayor que en los casos anteriores, y es el AEL de Escobar la que muestra una situación relativa similar a la de Coronel Suárez y Lobos, con una brecha de -15%. Estas brechas muestran, en todos los casos, un mejor comportamiento de estas áreas con respecto a lo observado en el promedio provincial.

En el extremo opuesto, Zárate-Campana y San Nicolás son las dos áreas que presentan una mayor distancia de las medianas, las pequeñas y las micro con respecto a las grandes empresas. En la primera de estas AEL las remuneraciones promedio de las empresas medianas solamente dan cuenta del 51% de las remuneraciones en las grandes, mientras que en las pequeñas esta proporción es de 40% y en las micro de 32%. Por su parte, en San Nicolás las proporciones obtenidas son, respectivamente, 56%, 51% y 41%. El valor obtenido en San Nicolás cuando se analizan las empresas medianas es el mismo que se alcanza en San Pedro, al mismo tiempo que también se destaca por su comportamiento negativo Pinamar-Villa Gesell donde las remuneraciones de las pequeñas y de las micro representan solamente el 44% y el 41%, respectivamente, del valor de las grandes.

En términos generales, entre 2008 y 2017 las diferencias en pos del cierre y/o la ampliación de la brecha de las remuneraciones con respecto a lo percibido por los trabajadores en las grandes empresas han sido menores, por lo que no se observan grandes transformaciones sobre la situación relativa de las AEL.

Pese a ello, es posible mencionar algunas modificaciones que son, principalmente, las que contribuyen a explicar el mejor o peor desempeño relativo de algunas AEL como las mencionadas en los párrafos anteriores. Se observa que en Coronel Suárez se redujo la brecha con respecto a las grandes empresas en los tres estratos considerados: 19 pp. en las medianas, 18 pp. en las pequeñas y 11 pp. en las micro. En el otro extremo, San Antonio de Areco incrementó las brechas existentes también en los tres estratos: 6 pp. en medianas y pequeñas y 4 pp. en las micro.

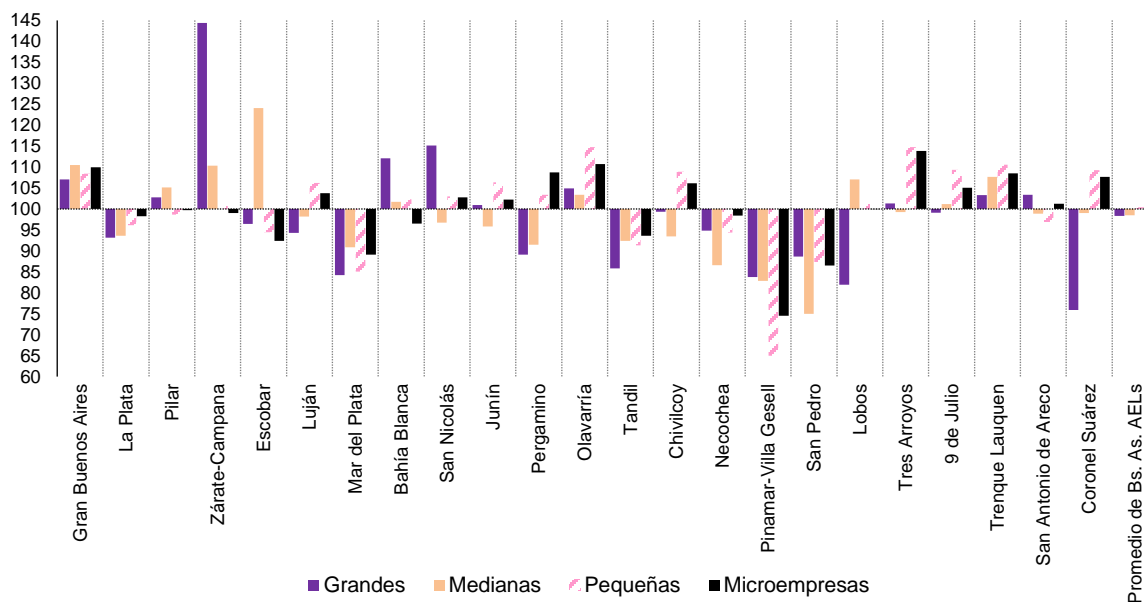
Complementando estas dinámicas también se evidencia que:

- La brecha de las medianas con respecto a las grandes se incrementó en 5 o más puntos porcentuales en Pilar (8), Escobar (17), Necochea (10) y 9 de Julio (9), mientras que se redujo en 5 o más puntos porcentuales en Lobos (11).
- La brecha de las pequeñas con respecto a las grandes se redujo en 5 o más puntos porcentuales en La Plata (7), San Nicolás (7), Olavarría (8) y Tres Arroyos (6).
- La brecha de las microempresas con respecto a las grandes se incrementó en 5 o más puntos porcentuales en Olavarría (5) y Junín (5), mientras que se redujo en 5 o más puntos porcentuales en La Plata (7) y San Nicolás (5).

Con este marco como referencia, en lo que sigue es posible dar cuenta de las brechas existentes en cada una de las AEL con respecto a las remuneraciones promedio de cada tamaño de empresa para el año 2017. Esta comparación se sintetiza en el gráfico 28. La primera conclusión que se deriva de este gráfico es la existencia de AEL en las que las brechas positivas o negativas caracterizan a todos los estratos. Así, Gran Buenos Aires, Olavarría, Tres Arroyos, 9 de Julio y Trenque Lauquen evidencian remuneraciones que son superiores al promedio de cada estrato de tamaño en la provincia, mientras que en La Plata, Mar del Plata, Tandil, Necochea, Pinamar-Villa Gesell y San Pedro se da la situación contraria. En el medio, las AEL restantes alternan comportamientos positivos y negativos en cada uno de los tamaños considerados.

Cuando se considera la situación de 2017 con respecto a la de 2008 se observan algunas modificaciones sobre lo descrito en el párrafo anterior. Por un lado, las AEL con remuneraciones por encima del promedio en todos los estratos de tamaño son solamente tres: Gran Buenos Aires, San Nicolás y Olavarría. Esto implica que San Nicolás ha desmejorado su situación relativa (el aumento de la brecha se da en las empresas medianas), mientras que Tres Arroyos, 9 de Julio y Trenque Lauquen han mejorado considerablemente las brechas en las pequeñas empresas en el primero de ellos y en las de las medianas empresas en los dos últimos.

Gráfico 28
Brechas de remuneraciones, por tamaño de empresa con respecto al promedio de la provincia, por AEL, 2017



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE–Ministerio de Producción y Trabajo.

Por su parte, con excepción de La Plata, que ha desmejorado su situación relativa entre 2008 y 2017, especialmente en relación con las medianas empresas, el resto de las AEL con remuneraciones inferiores al promedio en todos los estratos de tamaño se ha mantenido.

En el caso de las grandes empresas, la distancia entre el AEL que muestra un mejor desempeño relativo en las remuneraciones (Zárate-Campana, 47% superior) frente al que evidencia una mayor brecha relativa (Coronel Suárez, -23%) es muy amplia, y da cuenta de las heterogeneidades existentes entre distintas localizaciones de la provincia.

Doce AEL muestran relaciones superiores al promedio en las grandes empresas (concentradas principalmente en los grandes aglomerados urbanos de la provincia), pero solamente siete de ellas mantienen esa situación entre 2008 y 2017. Las cinco restantes (Junín, Chivilcoy, 9 de Julio, Trenque Lauquen y San Antonio de Areco) evidencian una mejora en 2017 que les permite cerrar la brecha existente.

Por su parte, entre las once áreas que muestran un desempeño negativo de las remuneraciones frente al promedio provincial en 2017, diez ya evidenciaban esa situación en 2008 y solamente en el AEL de La Plata se observa un crecimiento de la brecha (+2% vs. -5%).

La diferencia entre la mayor brecha negativa y la mayor brecha positiva en las empresas medianas era, en 2017, de 50 pp.: mientras que las remuneraciones en este estrato de firmas en Escobar era un 26% superior al promedio de este estrato en el promedio de la provincia, en San Pedro era un 24% inferior.

Asimismo, trece AEL evidenciaron remuneraciones por encima del promedio, con siete que mostraron la misma situación relativa que en 2008. Los seis casos restantes (Bahía Blanca, Lobos, Tres Arroyos, 9 de Julio, Trenque Lauquen y San Antonio de Areco) mostraron un cierre de la brecha con respecto a 2008. En el otro extremo, de las diez áreas que poseían una brecha en 2017, nueve enfrentaban esta situación en 2008, y el AEL de San Nicolás evidenció un deterioro de su situación relativa (+8% vs. -2%).

Entre las empresas pequeñas la distancia entre las situaciones extremas era de 49 pp. en 2017, en tanto Tres Arroyos evidenciaba la mejor situación relativa frente al promedio (+14%) y Pinamar-Villa Gesell daba cuenta del desempeño menos virtuoso (-35%) (gráfico 28). En nueve AEL las

remuneraciones promedio de este estrato eran menores que en el promedio provincial: en seis de ellas la situación en 2017 era similar a la observada en 2018, y en las tres restantes (Pilar, Escobar y San Antonio de Areco) se observa un en el año más reciente una brecha que antes no existía. Entre las 14 áreas que muestran una mejor situación frente al promedio en este estrato de empresas, en doce se evidenciaba la misma situación en 2008 y en las dos restantes (Bahía Blanca y Coronel Suárez) se da cuenta de un cierre de la brecha entre puntas de este período.

Por último, en las microempresas es donde se alcanzan las menores diferencias entre el AEL que tiene un mejor desempeño relativo (Tres Arroyos, +13%) y aquel con una situación relativa más desventajosa (Tres Arroyos, -26%). En trece AEL los valores alcanzados en las remuneraciones son superiores a los del promedio provincial para este estrato, sin cambios en ningún caso entre 2008 y 2017. En las diez AEL restantes se observan valores de las remuneraciones inferiores al promedio. En ocho de los casos no se observan diferencias con relación a 2008, mientras que en los dos restantes (Zárate-Campana y Bahía Blanca) se acrecienta la distancia frente al promedio nacional.

Finalmente, es importante mencionar que del análisis conjunto de los gráficos 27 y 28 surge que el desempeño positivo de algunos de los aglomerados en la reducción de las brechas entre los distintos estratos de tamaño puede explicarse a partir de la desventaja relativa de esas áreas frente al promedio del tamaño en la provincia. Así, por ejemplo, Coronel Suárez y Lobos son casos paradigmáticos en este sentido: ambas áreas son las que muestran una menor brecha entre estratos de tamaño y, a su vez, se encuentran entre las que tienen una mayor distancia de las empresas grandes con respecto al promedio provincial. En este sentido, la mejor posición relativa evidenciada en el gráfico 27 se puede explicar por los reducidos niveles relativos de los salarios de las grandes empresas en esas áreas¹⁷.

D. Las relaciones entre dinámica empresarial, del empleo y de las remuneraciones

Luego del análisis realizado en los apartados precedentes, resulta interesante evaluar en los párrafos que sigue las relaciones existentes entre las tres variables consideradas (empresas, empleo y remuneraciones) en cada una de las AEL construidas. Para ello se consideran nuevamente los datos correspondientes al OEDE.

En particular, en el caso de las empresas y las remuneraciones se retoman las tasas de variación acumulada entre 2008 y 2017 en cada AEL, mientras que en lo que respecta a las remuneraciones se considera el valor la brecha existente frente al promedio para el año 2017. La evaluación realizada sobre el total se complementa con las especificidades observadas en términos de actividades (a nivel de sectores agregados) y tamaño de los agentes económicos.

El gráfico 29A refleja la situación de cada una de las AEL en la comparación de la dinámica empresarial (eje horizontal) y la del empleo (eje vertical). Esta dinámica se evalúa a partir de la tasa de crecimiento acumulada del total de empresas y del total del empleo en cada una de estas áreas entre 2008 y 2017.

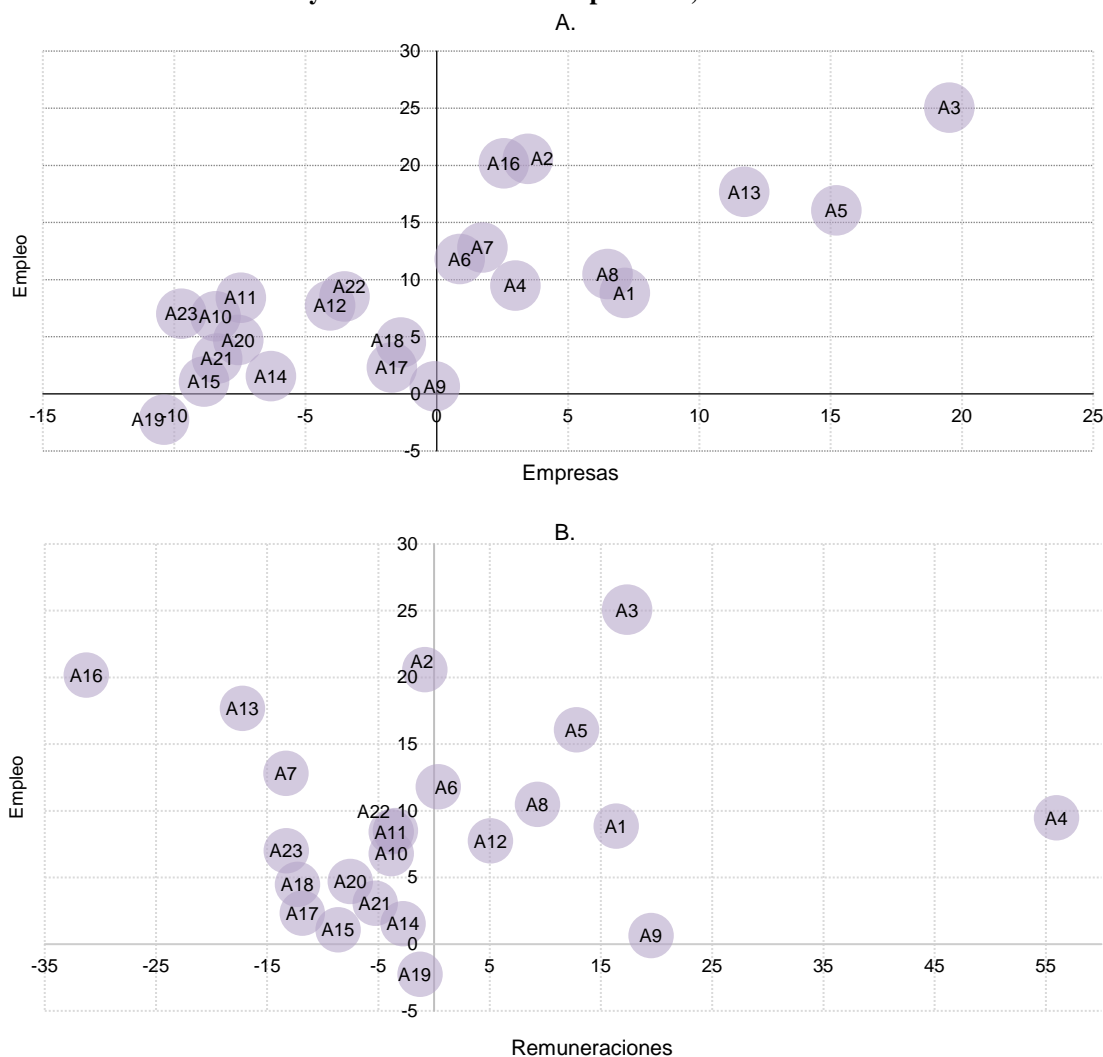
Por su parte, el gráfico 29B da cuenta de la relación entre la dinámica de empleo en el mismo período (evaluada de la misma manera que en el caso anterior) y la situación del AEL frente al promedio provincial en materia de remuneraciones en el año 2017 (eje horizontal). En ambos casos, los resultados

¹⁷ Si se considera la información provista en el gráfico 15 y el análisis realizado, se observa que no hay diferencias significativas en la estructura empresarial de las distintas AEL en términos de tamaño. Para el total de la provincia, el 6,8% de las empresas son grandes y en Tandil (partido que menos presencia de grandes tiene) es de 5,9%. En el otro extremo, las micro representan el 63% del total de empresas de la PBA, y en Pinamar-Gesell y 9 de julio este valor asciende a 72%. La dispersión entre tamaños no debería, a priori, modificar los resultados encontrados en relación con el comportamiento de las remuneraciones. En este sentido, también es importante mencionar que los datos de las AEL corresponden a las localidades más grandes de cada una de estas áreas.

permiten reconocer el mejor o peor posicionamiento relativo de las distintas áreas, a partir de la dinámica conjunta de las variables mencionadas.

En lo que respecta a la primera relación se observa que 11 áreas han tenido una evolución positiva en ambos indicadores en el período de referencia (cuadrante superior derecho). Entre estos están incluidas todas las áreas que forman parte de la Región Metropolitana de Buenos Aires (GBA, La Plata, Pilar, Zárate-Campana, Escobar, Luján) y algunos otros centros urbanos importantes de la provincia (Mar del Plata, Bahía Blanca, San Nicolás, Tandil y Pinamar-Villa Gesell). En este grupo, sobresale claramente la situación de Pilar.

Gráfico 29
Comparación entre la dinámica empresarial, del empleo
y de las remuneraciones por AEL, 2008-2017



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE–Ministerio de Producción y Trabajo.

Notas: 1) Gran Buenos Aires; 2) La Plata; 3) Pilar; 4) Zárate-Campana; 5) Escobar; 6) Luján; 7) Mar del Plata; 8) Bahía Blanca; 9) San Nicolás; 10) Junín; 11) Pergamino; 12) Olavarría; 13) Tandil; 14) Chivilcoy; 15) Necochea; 16) Pinamar-Villa Gesell; 17) San Pedro; 18) Lobos; 19) Tres Arroyos; 20) 9 de Julio; 21) Trenque Lauquen; 22) San Antonio de Areco; 23) Coronel Suárez.

Otras 11 áreas se caracterizan por haber experimentado un achicamiento de la estructura empresarial pese a lo cual se observa una expansión del empleo (cuadrante superior izquierdo). Básicamente, se trata de áreas que pertenecen al centro-norte de la provincia de Buenos Aires, aunque también hay partidos representantes del espacio costero (Necochea). En una situación diferente de las anteriores se ubica el área de Tres Arroyos, la cual se caracteriza por haber tenido, en el período de referencia, un comportamiento negativo de ambos indicadores, esto es, una caída en la cantidad de empresas que fue acompañada por un descenso de los puestos de trabajo.

Por su parte, en el gráfico 29B el análisis conjunto entre evolución del empleo y brecha de remuneraciones en 2017. En este caso son solamente siete las AEL que muestran simultáneamente una dinámica positiva del empleo y remuneraciones promedio mayores que la media provincial. Lo que es importante destacar es que estas áreas (GBA, Pilar, Zárate-Campana, Escobar, Luján, Bahía Blanca y San Nicolás) también evidenciaron un comportamiento positivo simultáneo en el empleo y la cantidad de empresas. Como consecuencia, cuando se consideran los valores agregados, es posible sostener que se trata de las áreas con un comportamiento más virtuoso donde el incremento en el número de empresas no solamente se tradujo en mayores niveles de empleo de la población, sino que también impactó positivamente en los niveles de remuneración que, en 2017, estuvieron claramente por encima del promedio de la provincia.

En una situación exactamente inversa se ubica el área de Tres Arroyos donde la caída del empleo y de la cantidad de empresas también estuvo acompañada, en 2017, por una brecha negativa de más de 2 pp. en el nivel de remuneraciones cuando se las compara con el promedio provincial.

Una mención especial requieren las situaciones intermedias, las cuales configuran el grueso del comportamiento observado en la provincia (15 sobre un total de 23 AEL). Sin embargo, no se trata de un grupo homogéneo, sino que en él se combinan distintos tipos de situaciones que reflejan dinámicas productivas y sociales específicas de cada una de las AEL.

Una posibilidad que no se observa en el conjunto de la provincia es el crecimiento de la cantidad de empresas con una disminución de los puestos de trabajo. Al contrario, la apertura de nuevos establecimientos (o el neto, en términos de aperturas y cierres) implicó en todos los casos un aumento en la cantidad de puestos de trabajo disponibles en cada una de las AEL consideradas. Tampoco se presentan situaciones en las que caídas en el empleo hayan estado acompañando brechas positivas con respecto al promedio de las remuneraciones. En general, por el contrario, lo que se observa es una coevolución en, al menos, dos de las tres variables consideradas.

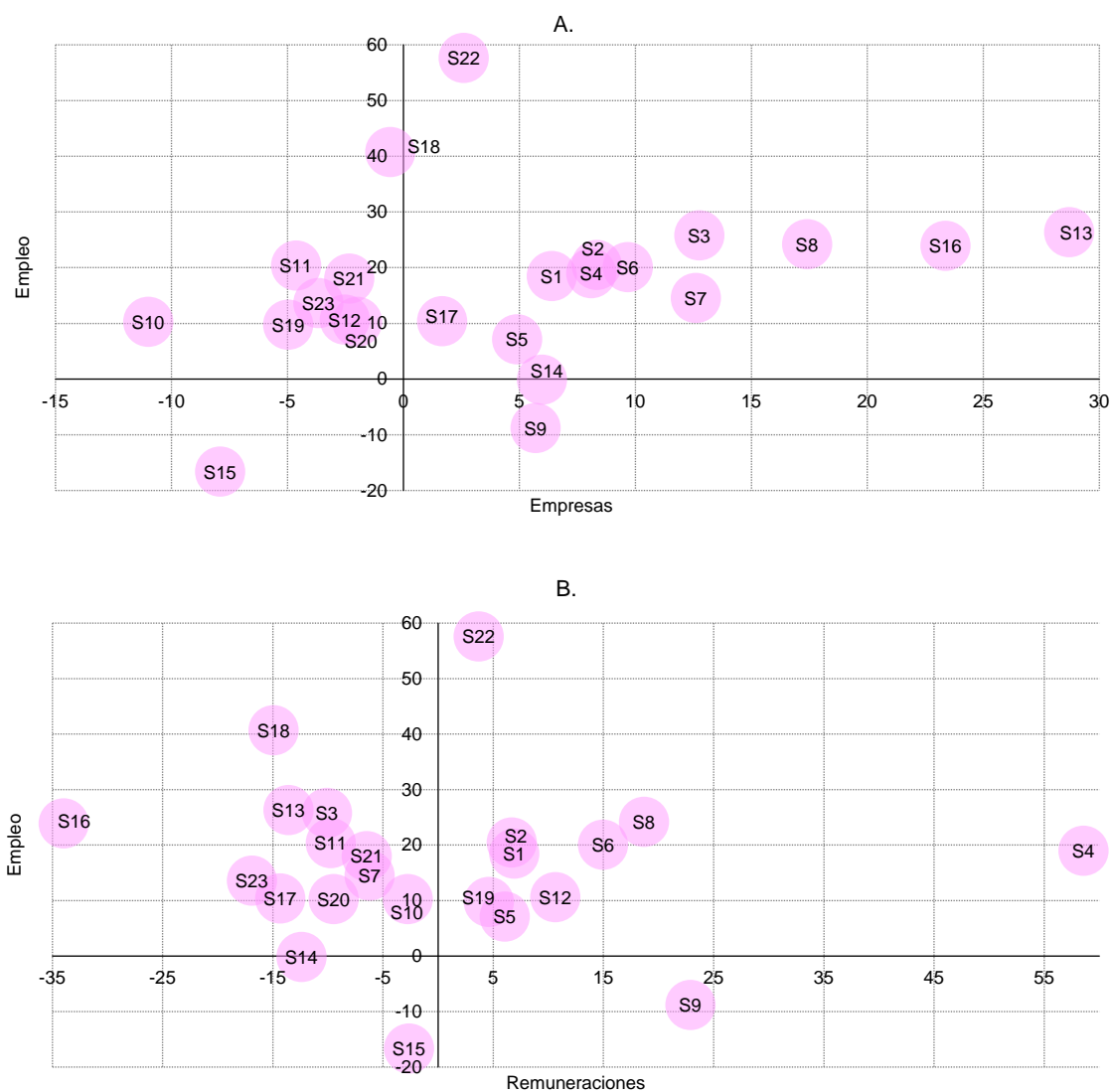
Así, el grupo intermedio más numeroso, que incluye a las AEL de Junín, Pergamino, Chivilcoy, Necochea, San Pedro, Lobos, 9 de Julio, Trenque Lauquen, San Antonio de Areco y Coronel Suárez, está caracterizado por una reducción en la cantidad de empresas, con niveles diferenciales de aumentos en el empleo pero con niveles de remuneración salarial que, en todos estos casos, muestran una brecha positiva con respecto al promedio provincial. Así, las menores posibilidades laborales derivadas de la existencia de un menor número de establecimientos, no se reflejó en la caída de puestos de trabajo sino en la persistencia o apertura de una diferencia negativa en los ingresos que perciben, en promedio, los trabajadores de esas AEL.

Otro grupo intermedio está constituido por aquellos casos en los que, a pesar de alcanzarse tasas de crecimiento positivas tanto en la cantidad de empresas como de los puestos de trabajo, se abrieron o sostuvieron en 2017 brechas negativas en las remuneraciones, lo cual pone de manifiesto que la dinámica empresarial, fundamentalmente, se reflejó en el incremento de los puestos de trabajo y, a su vez, no fue suficiente para, simultáneamente, generar incrementos en las remuneraciones que permitieran el cierre de la brecha del AEL con respecto al promedio de la provincia de Buenos Aires. En esta situación se ubican las áreas de La Plata, Mar del Plata, Tandil y Pinamar-Villa Gesell. Por último, Olavarría es un caso especial dado que durante el período analizado la caída en la cantidad existente de empresas no sólo no impactó en el número global de ocupados del área, sino que tampoco resintió los niveles salariales que se mantuvieron, en 2017, casi un 8% por encima del promedio provincial.

Las situaciones intermedias que se observan en este caso, implican una variedad de posibilidades más amplia que en el total de la provincia, incluyendo casos en los que se contraponen dinámicas positivas y negativas extremas.

En el sector secundario, nuevamente las situaciones extremas involucran a un reducido número de áreas. Por un lado, el área de Necochea sobresale por ser la única en la que en este sector tanto la cantidad de empresas como el empleo se redujeron entre 2008 y 2017 y, a su vez, persistía una brecha con respecto al promedio de las remuneraciones provinciales que rondaba el -16,5% en 2017.

Gráfico 31
Comparación entre la dinámica empresarial, del empleo y de las remuneraciones por AEL, sector secundario, 2008-2017



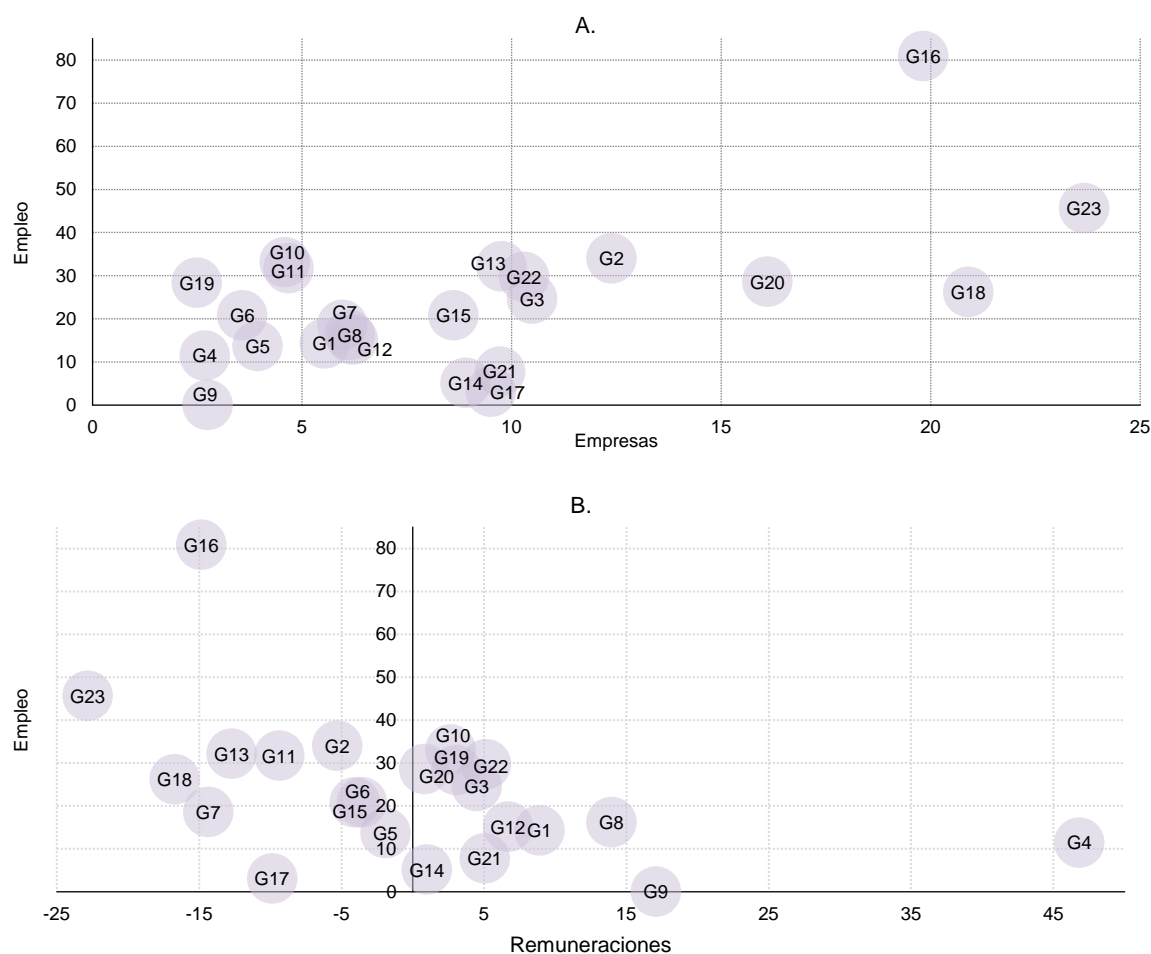
Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE–Ministerio de Producción y Trabajo.

Notas: 1) Gran Buenos Aires; 2) La Plata; 3) Pilar; 4) Zárate-Campana; 5) Escobar; 6) Luján; 7) Mar del Plata; 8) Bahía Blanca; 9) San Nicolás; 10) Junín; 11) Pergamino; 12) Olavarría; 13) Tandil; 14) Chivilcoy; 15) Necochea; 16) Pinar-Villa Gesell; 17) San Pedro; 18) Lobos; 19) Tres Arroyos; 20) 9 de Julio; 21) Trenque Lauquen; 22) San Antonio de Areco; 23) Coronel Suárez.

Entre las situaciones intermedias la que se destaca en este caso es la que surge a partir de la existencia de tasas positivas en el empleo y en la cantidad de empresas con persistencia de brechas de remuneraciones en 2017. En este grupo se incluyen Mar del Plata, Tandil, Pinamar-Villa Gesell, San Pedro, Lobos, 9 de Julio y San Antonio de Areco.

En el caso de tamaño, las diferencias que se presentan son importantes entre los distintos estratos. Al analizar las grandes empresas (gráfico 33) el elemento más relevante se asocia con un incremento del empleo y la cantidad de empresas en la totalidad de las áreas económicas. En ese marco, en la mitad de las AEL la dinámica anterior se complementa con una buena situación relativa con respecto a las remuneraciones del promedio de la provincia en este estrato de tamaño: GBA, Pilar, Zárate-Campana, Bahía Blanca, San Nicolás, Olavarría, Chivilcoy, Tres Arroyos, 9 de Julio, Trenque Lauquen y San Antonio de Areco. En el otro extremo, las restantes áreas se caracterizan por la existencia de brechas en las remuneraciones en el contexto de aumento de la cantidad de empresas y del empleo.

Gráfico 33
Comparación entre la dinámica empresarial, del empleo y de las remuneraciones por AEL, grandes empresas, 2008-2017



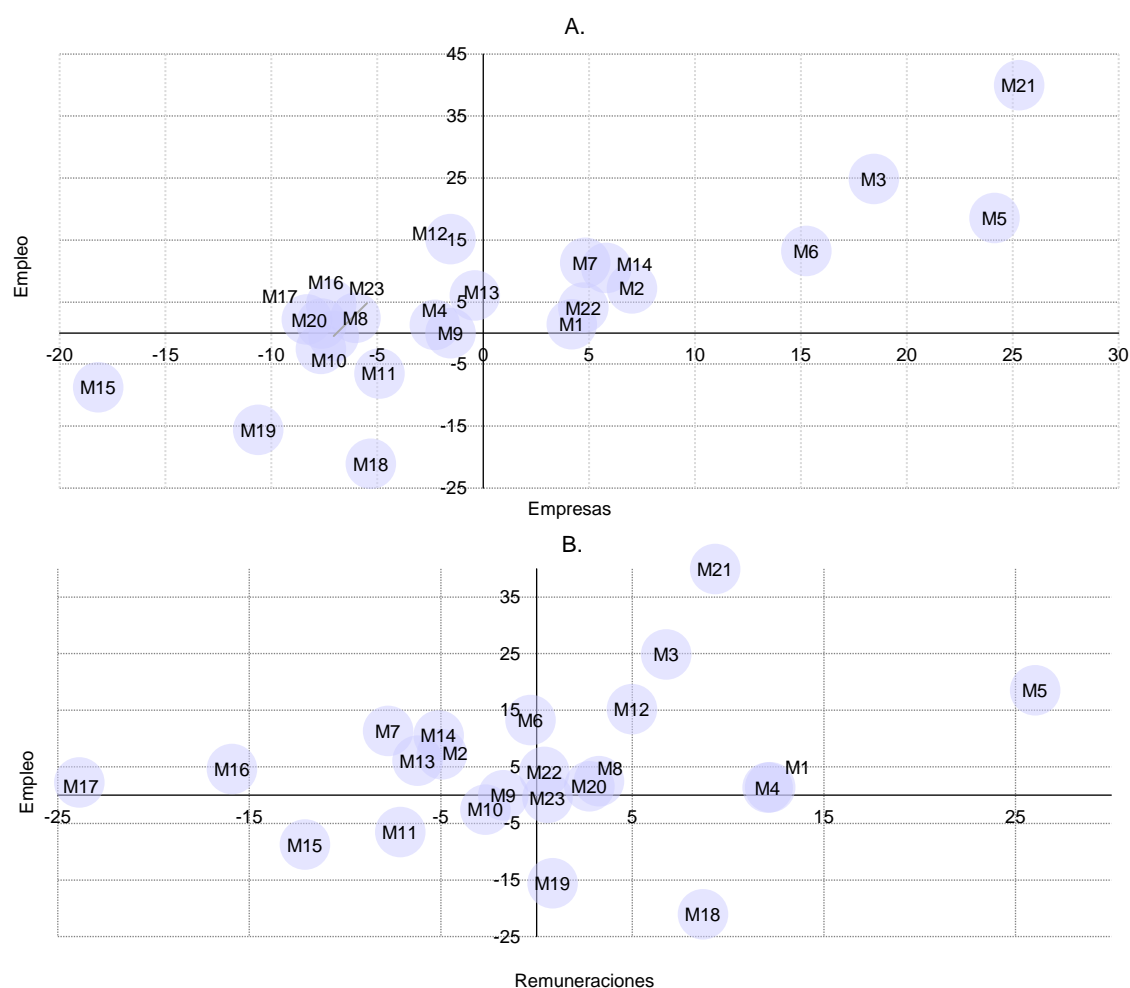
Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE–Ministerio de Producción y Trabajo.

Notas: 1) Gran Buenos Aires; 2) La Plata; 3) Pilar; 4) Zárate-Campana; 5) Escobar; 6) Luján; 7) Mar del Plata; 8) Bahía Blanca; 9) San Nicolás; 10) Junín; 11) Pergamino; 12) Olavarría; 13) Tandil; 14) Chivilcoy; 15) Necochea; 16) Pinamar-Villa Gesell; 17) San Pedro; 18) Lobos; 19) Tres Arroyos; 20) 9 de Julio; 21) Trenque Lauquen; 22) San Antonio de Areco; 23) Coronel Suárez.

Al considerar el resto de los estratos de tamaño los comportamientos extremos que muestran una relación directa entre las tres variables analizadas comienzan a ser más una excepción que la regla. Esto se relaciona con que las empresas de menor tamaño relativo muestran mayores dificultades para sostener dinámicas positivas de empleo, especialmente en etapas descendentes del ciclo económico, al mismo tiempo que, como se puso en evidencia en la sección III. C, existe una brecha estructural y sistemática en las remuneraciones que es producto de los menores niveles salariales de este estrato de firmas con respecto al promedio provincial.

En ese marco, cuando se analiza la situación particular de las empresas medianas por AEL, lo que se observa es que solamente en cinco de ellas (GBA, Pilar, Escobar, Trenque Lauquen y San Antonio de Areco) la dinámica empresarial y del empleo positiva es acompañada por la inexistencia de brechas de remuneraciones en estas áreas con respecto al valor promedio de la provincia para este estrato de firmas.

Gráfico 34
Comparación entre la dinámica empresarial, del empleo y de las remuneraciones por AEL, empresas medianas, 2008-2017



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE–Ministerio de Producción y Trabajo.

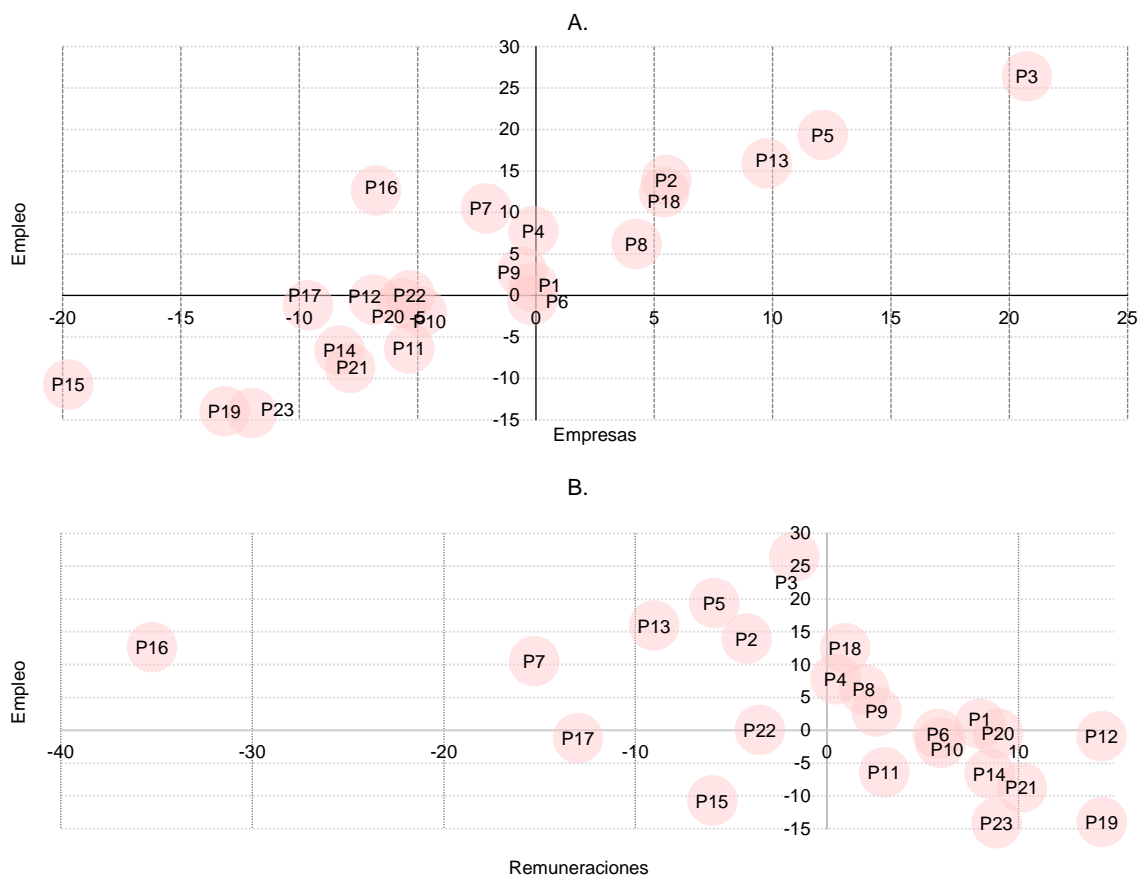
Notas: 1) Gran Buenos Aires; 2) La Plata; 3) Pilar; 4) Zárate-Campana; 5) Escobar; 6) Luján; 7) Mar del Plata; 8) Bahía Blanca; 9) San Nicolás; 10) Junín; 11) Pergamino; 12) Olavarría; 13) Tandil; 14) Chivilcoy; 15) Necochea; 16) Pinar-Villa Gesell; 17) San Pedro; 18) Lobos; 19) Tres Arroyos; 20) 9 de Julio; 21) Trenque Lauquen; 22) San Antonio de Areco; 23) Coronel Suárez.

En el otro extremo, en las áreas de Junín, Pergamino y Necochea se observa que el magro desempeño en lo referido a empresas y empleo es agravado por la presencia de una brecha de remuneraciones del 3%, 6% y 9%, respectivamente. Sumado a esto, las situaciones intermedias también ponen de manifiesto la preponderancia de una vulnerabilidad adicional en este tipo de firmas, que se replica en las pequeñas y microempresas, en relación con lo observado en las firmas de mayor tamaño relativo.

En este marco, la amplia variedad de situaciones posibles incluye desde el crecimiento del empleo y de las empresas con brecha de remuneraciones; crecimiento del empleo, caída de la cantidad de empresas sin brecha de remuneraciones, hasta caída del empleo y de la cantidad de empresas sin que pueda observarse una situación desventajosa en términos de los ingresos laborales.

Cuando se considera el estrato de las pequeñas empresas, solamente en los casos de Lobos y Bahía Blanca se observa un comportamiento positivo en las tres variables, mientras que dinámicas negativas también en los tres casos están presentes en Necochea y San Pedro.

Gráfico 35
Comparación entre la dinámica empresarial, del empleo y de las remuneraciones por AEL, pequeñas empresas, 2008-2017



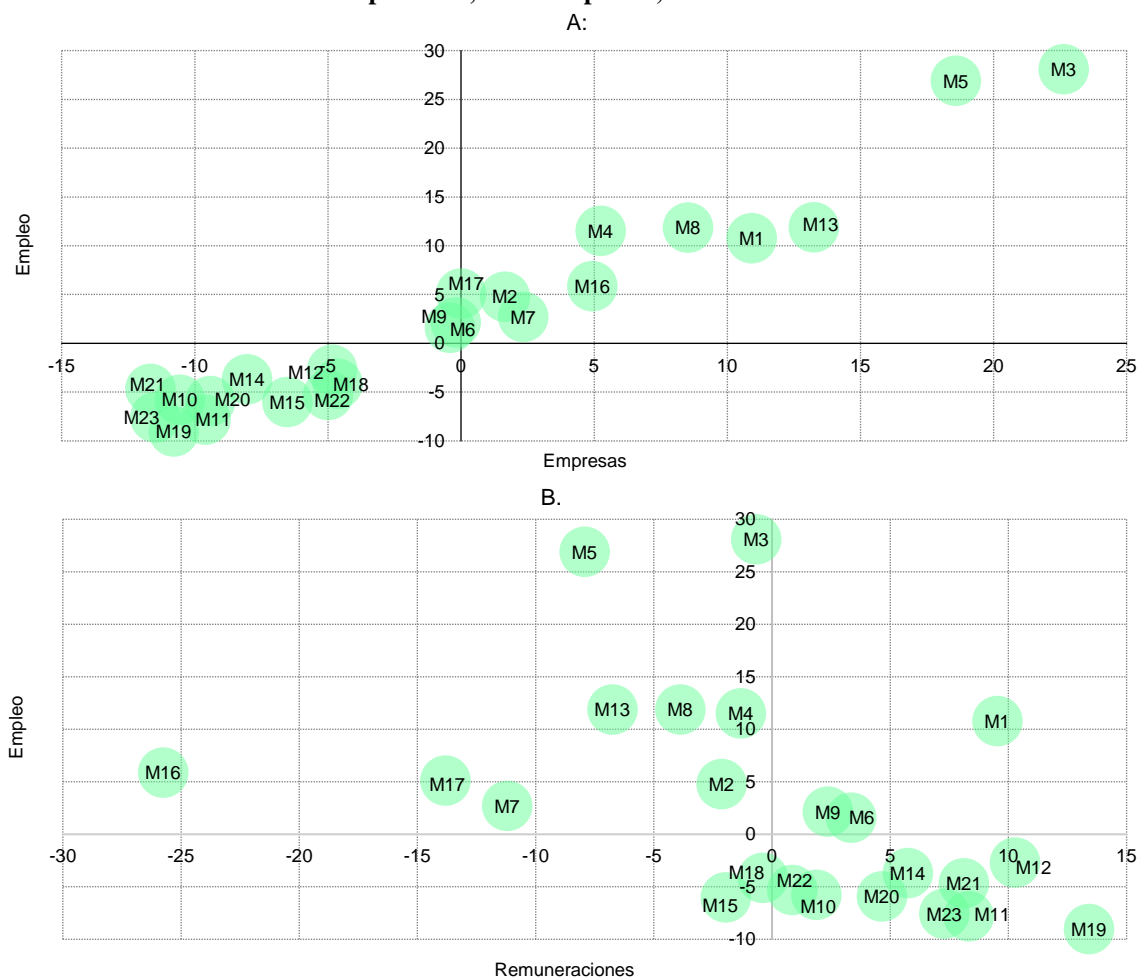
Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE–Ministerio de Producción y Trabajo.

Notas: 1) Gran Buenos Aires; 2) La Plata; 3) Pilar; 4) Zárate-Campana; 5) Escobar; 6) Luján; 7) Mar del Plata; 8) Bahía Blanca; 9) San Nicolás; 10) Junín; 11) Pergamino; 12) Olavarría; 13) Tandil; 14) Chivilcoy; 15) Necochea; 16) Pinar-Villa Gesell; 17) San Pedro; 18) Lobos; 19) Tres Arroyos; 20) 9 de Julio; 21) Trenque Lauquen; 22) San Antonio de Areco; 23) Coronel Suárez.

Las situaciones intermedias más recurrentes entre las pequeñas empresas son aquellas donde la evolución negativa de la cantidad de puestos de trabajo y de la dinámica empresarial se desarrolla conjuntamente con la inexistencia de brechas de remuneraciones. Esto implica que, cuando el empleo existe y se genera un puesto de trabajo en las empresas pequeñas, las remuneraciones percibidas están por encima de la remuneración promedio de un trabajador de pequeña empresa de la provincia de Buenos Aires. En este caso las AEL incluidas son Luján, Junín, Pergamino, Olavarría, Chivilcoy, Tres Arroyos, 9 de Julio, Trenque Lauquen y Coronel Suárez.

Finalmente, en las microempresas ocurre algo similar que en el caso anterior: predominan las situaciones intermedias por sobre los comportamientos extremos articulados. De esta manera, se reproduce la misma dinámica descrita en el párrafo anterior, pero a este comportamiento se suma también la relevancia de los casos en los que un aumento de la cantidad de firmas y del empleo no es acompañado por la reducción o cierre de la brecha de remuneraciones. La coevolución positiva se da únicamente en el GBA, mientras que Lobos y Necochea presentan una coevolución negativa.

Gráfico 36
Comparación entre la dinámica empresarial, del empleo y de las remuneraciones
por AEL, microempresas, 2008-2017



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE–Ministerio de Producción y Trabajo.

Notas: 1) Gran Buenos Aires; 2) La Plata; 3) Pilar; 4) Zárate-Campana; 5) Escobar; 6) Luján; 7) Mar del Plata; 8) Bahía Blanca; 9) San Nicolás; 10) Junín; 11) Pergamino; 12) Olavarría; 13) Tandil; 14) Chivilcoy; 15) Necochea; 16) Pinar-Villa Gesell; 17) San Pedro; 18) Lobos; 19) Tres Arroyos; 20) 9 de Julio; 21) Trenque Lauquen; 22) San Antonio de Areco; 23) Coronel Suárez.

IV. Reflexiones finales

El análisis realizado en este documento en términos de estructura productiva, dinámica empresarial y estructura de empleo y remuneraciones pone de manifiesto algunos elementos centrales que deben ser retomados en próximos documentos que tengan por objetivo la caracterización de la estructura productiva y de la dinámica empresarial y del empleo de la provincia de Buenos Aires, atendiendo a las diferencias intraprovinciales.

Una primera cuestión que surge con claridad es que el comportamiento del empleo y de la actividad empresarial en la provincia de Buenos Aires está muy vinculado con la evolución de la actividad económica a nivel más general. Esto se verifica incluso entre las empresas de menor tamaño relativo, especialmente las microempresas, las cuales tienden a ser consideradas una alternativa para paliar, a través del trabajo por cuenta propia, los momentos de reducido o nulo crecimiento del empleo.

En segundo lugar, cuando los datos sobre la provincia se analizan en conjunto con la CABA y el total de la Argentina se observa una clara tendencia hacia la homogeneización de desempeños entre CABA y GBA, por un lado, y entre el interior de la provincia de Buenos Aires y el conjunto del país, por el otro. La cercanía geográfica, especialmente entre CABA y GBA, puede ser un factor explicativo de las similitudes existentes en estos comportamientos, pero también es importante considerar los elementos comunes en las estructuras productivas de cada uno de estos espacios geográficos para dar cuenta de esta asociación.

En tercer lugar, a partir de la evolución del empleo en el período 1996-2017, se observa que el crecimiento de la cantidad de puestos de trabajo manifestó importantes diferencias entre las actividades y entre los distintos subperíodos que pueden identificarse entre esos años. En ese marco, 1998-2002 es el peor tramo y 2004-2008, el mejor. También existen diferencias al interior de la provincia de Buenos Aires, especialmente entre el GBA y el resto. A lo largo de estos años se produce una reconfiguración donde la industria y el sector primario pierden importancia relativa en la generación de empleo y, como contrapartida, se incrementa significativamente la relevancia de los servicios.

En cuarto lugar, si bien las remuneraciones en cualquiera de las actividades consideradas son menores en GBA y el resto de Buenos Aires que en CABA, el análisis realizado permite sostener la tendencia hacia el cierre de la brecha histórica que existe entre estas localizaciones.

En quinto lugar, el análisis sobre la dinámica empresarial destaca principalmente el incremento de la importancia de las empresas comerciales dentro de la estructura empresarial de la provincia, en detrimento de la industria y el sector primario. Algo similar se había observado también en relación con

el empleo. En este contexto, las grandes empresas tienden a ser las que más trabajo generan en el sector industrial, y las micro y pequeñas adquieren más importancia en el marco de las actividades comerciales.

Tal como se mencionó, estos resultados pueden relacionarse con las características de la información utilizada para desarrollar el análisis sobre estructura empresarial y del empleo. En particular, los datos del OEDE consideran empresas y empleo registrado, en tanto es imposible acceder con el detalle considerado en este documento a información que de cuenta de empresas y empleos informales. Por lo tanto, en la lectura de los resultados presentados es necesario tener presente que los mismos se refieren exclusivamente a la economía formal.

Finalmente, los datos considerados no permiten dar cuenta de la existencia o no de cambios en la estructura empresarial, del empleo y de las remuneraciones al interior de la provincia. Esto, en parte, puede vincularse con lo acotado del período analizado (2012-2016) dadas las fuentes de información disponibles. Tampoco es posible analizar la existencia de cambios en la estructura productiva (participación relativa de actividades) y menos aún de cambios estructurales, lo cual requeriría avanzar en el análisis pormenorizado no solamente de la cantidad de empleo, sino también de su calidad y de la articulación de distintos sectores productivos en el marco de encadenamientos que incrementen los niveles de valor agregado en las actividades desarrolladas.

Estas restricciones ponen de manifiesto la necesidad de generar mecanismos de colaboración para el acceso a la información y la integración de fuentes que permitan trabajar inquietudes vinculadas con características estructurales de la provincia y proponer alternativas de política basadas en este tipo de diagnósticos. De concretarse, la colaboración entre áreas del estado provincial, y entre estas y organismos del ámbito nacional que producen información sobre la provincia, permitiría avanzar, por ejemplo, en una caracterización productiva actualizada de los distintos subespacios económicos que se configuran en la provincia de Buenos Aires. Esto podría ser complementado con la información ya disponible sobre estructura empresarial, del empleo y de las remuneraciones a nivel de áreas económicas locales.

Bibliografía

- Basualdo, E., N. Arceo, M. Gonzalez y N. Mendizábal (2010), “La recuperación industrial durante la post-convertibilidad”, *Documento de trabajo Nro. 6*, Centro de Investigación y Formación de la República Argentina–CIFRA.
- CENDA (2010), “Las transformaciones en el patrón de crecimiento y en el mercado de trabajo”, Capítulo 4, en *La Anatomía del Nuevo Patrón de Crecimiento y la Encrucijada Actual. La economía argentina en el período 2002-2010*, Ed. Cara o Ceca, Buenos Aires.
- Fernández Bugna, C. y F. Porta (2008), “El crecimiento reciente de la industria argentina. Nuevo régimen sin cambio estructural”, en B. Kosacoff (Ed.), *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (2011), “Plan estratégico productivo Buenos Aires 2020. Etapa 1: Diagnóstico general y lineamientos de políticas”.
- Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (2011), “Plan de regionalización. La Estrategia de Desarrollo para la Provincia”.
- Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (2015), “Especialización Productiva de las áreas de la provincia de Buenos Aires”, *Documento de Trabajo N° 57*, Buenos Aires.
- Lódola, A. y otros (2013), “Plan de Desarrollo con Equidad Territorial”, Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.
- Ministerio de Hacienda de la Nación (2018), *Informes productivos provinciales. Buenos Aires. Año 3, N° 24*, Secretaría de Política Económica, Subsecretaría de Programación Microeconómica (SSPMicro).
- Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (2018a), “Áreas económicas locales: empleo, empresas y remuneraciones”, *Boletín de Áreas Económicas*, Secretaría de Trabajo y Empleo, Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación.
- Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (2018b), “Áreas económicas locales: empleo, empresas y remuneraciones”, *Boletín de Áreas Económicas*, Secretaría de Trabajo y Empleo, Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación.
- Peirano, F., A. Tavosnanska y E. Goldstein (2010), “El crecimiento de argentina entre 2003 y 2008. Virtudes, tensiones y aspectos pendientes”, en *Consenso Progresista. Política Económica de los Gobiernos del Cono Sur. Elementos comunes, diferencias y aprendizajes. Red de Fundaciones Progresistas*, ISBN: 978-987-20736-7-1, www.fes.org.ar.
- Programa de Servicios Agrícolas Provinciales (2010), “Provincia de Buenos Aires, Estrategia Provincial para el Sector Agroalimentario – EPSA”, Ministerio de Agricultura, ganadería y pesca.
- Quesada Aramburú, J. y E. Cadelli (2012), “Hacia una clasificación de los municipios bonaerenses”. *Documento de Trabajo DPEPE N°04/2012*, Ministerio de Economía, Provincia de Buenos Aires.

- Subsecretaría de Planificación Económica (2015), “Fichas provinciales”. Información Regional y Provincial. Buenos Aires: Secretaría de Política Económica y Planificación del Desarrollo, Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, en http://www.mecon.gov.ar/peconomica/basehome/fichas_provinciales.htm.
- Mongan, Juan (2005), “Indicadores de Desarrollo Regional en Argentina: Una Revisión de la Clasificación Tradicional”, *Panorama Socioeconómico*, Año 23, N° 31, pp. 32.45.
- Núñez Miñana, H. (1995) [1972], “Indicadores de desarrollo regional en la República Argentina: resultados preliminares” en Alberto Porto (ed.) *Finanzas Públicas y Economía Espacial*, Universidad Nacional de La Plata, 1995.
- Provincia de Buenos Aires-Consejo Federal de Inversiones (2013), “Desarrollo y fortalecimiento de las cadenas de valor al interior de la Provincia de Buenos Aires”, *Informe Final*, Fundación de las Américas.
- Roitter, S., A. Erbes y Y. Kababe (2013), “Desarrollo inclusivo en Argentina: Cambio estructural y empleo en las etapas de recuperación y crecimiento reciente” en R. Infante y P. Gerstenfeld (ed) *Hacia un desarrollo inclusivo. El caso de la Argentina*. CEPAL-OIT.

El presente documento tiene como objetivo general describir y analizar la estructura productiva, la dinámica empresarial y la evolución del empleo en la provincia de Buenos Aires, atendiendo a las diferencias existentes entre las distintas áreas económico-productivas que se identifican en este territorio, caracterizado por su amplitud geográfica, su alta densidad poblacional y una marcada diversidad y complejidad económico-productiva.

El análisis de la estructura productiva provincial pone de manifiesto su relevancia para el desarrollo de la economía nacional y para el dinamismo de la región pampeana en particular. Asimismo, la evolución conjunta de una parte significativa de los sectores considerados permite identificar una importante articulación de las actividades productivas en el territorio. Por otro lado, en el estudio se destaca el rol central de la industria manufacturera, aun cuando en los últimos años se observa una pérdida de su participación relativa, coincidente con el crecimiento de la participación del sector terciario.

Asimismo, a partir del análisis intraprovincial realizado es posible definir un conjunto de características de la provincia: i) el Gran Buenos Aires se asemeja a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en su desempeño, mientras que en el resto de la provincia las similitudes se dan con las demás regiones de la Argentina; ii) con relación a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, las remuneraciones de la provincia son menores, aunque se observa una tendencia al cierre de la brecha; iii) se destaca la importancia de las empresas comerciales dentro de la estructura empresarial y del empleo, y iv) no se observan cambios significativos en la estructura productiva, empresarial, del empleo y de las remuneraciones en los períodos considerados en el estudio.